

# LIBROS

---

## Ciencias Escriturísticas

ROMANIUK, C., *Le sacerdoce dans le N. Testament*, Edit. Xavier Mappus, Lyon 1966, 21 × 14, 238 p.

El tema del Sacerdocio, siempre interesante y actual, ha cobrado especial relieve en los últimos años, sobre todo después del Concilio Vaticano II que hizo converger sobre tal asunto la atención de los teólogos, de los escriturarios, de los pastores de almas y de los fieles. Acaso no todos los estudios hayan logrado enfocar sus disquisiciones en las dimensiones fundamentales, derivando en cambio hacia aspectos peculiares aptos para despertar inquietudes y curiosidades, pero que no penetran en la profundidad del sacerdocio que debe ser estudiado, en evitación de dañosos subjetivismos, a base de los datos que se ofrecen en la Biblia y en la tradición patristica. La literatura contemporánea, en su mayoría, proviene de la vertiente teológica o pastoral y se fija con preferencia en la misión pastoral del sacerdote. C. Romaniuk prefiere estudiar el sacerdocio a base de la doctrina que se contiene en el Nuevo Testamento y va desgranando sus ideas en torno a tres apartados bien concretos: I) *El sacerdocio de Cristo*: a) antecedentes del Antiguo Testamento, en general poco propicio a un mesianismo sacerdotal; b) conciencia sacerdotal de Cristo en los Evangelios, en la Epístola a los Hebreos y en los restantes libros del Nuevo Testamento. II) *El sacerdocio de los fieles*: a) en el Antiguo Testamento; b) en la Primera Epístola de San Pedro; c) en los escritos paulinos; d) en San Juan; e) en la catequesis de los Sinópticos. III) *El ministerio de los Apóstoles y discípulos de Cristo*: Es el apartado que se desarrolla con mayor amplitud, por ser más abundantes y concretos los datos de la literatura neotestamentaria: a) a base de los textos evangélicos se estudia la vocación y la misión de los apóstoles; b) se desarrolla el mismo tema, recogiendo y analizando los testimonios de los Actos, de las Epístolas paulinas y de las Católicas. Su método expositivo es eminentemente científico y serio, escriturario y exegético, no parándose en la corteza de las expresiones, sino adentrándose en su sentido y desentrañando su contenido teológico y bíblico. Al lado de cada exposición suministra una información bibliográfica abundante, selecta y segura que orienta al lector y le incita a un estudio más amplio de cada tema. En una Conclusión, sucinta y sustanciosa, recopila sus deducciones de conjunto. No pretende ser una obra definitiva, pero refleja bien, con serenidad y responsabilidad, el pensamiento actual sobre la naturaleza del sacerdocio. Merece amplia difusión y prestará un gran servicio a teólogos y biblistas, e incluso a los laicos que hallarán en él una preciosa monografía en la que convergen la densidad doctrinal y la exposición metódica y bíblica sobre el tema siempre antiguo y siempre nuevo del sacerdocio. Lo recomendamos en justicia y sin reservas.-  
DICTINIO R. BRAVO.

HERMANN, I., *Encuentro con la Biblia*, Edit. Verbo Divino, Estella 1966, 19 × 12, 180 p.

Es el volumen 5.º de la Colección "Biblia y Kerigma", a cargo del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca. Quiere ser una especie de clave, hecha a medida de la Biblia y con vistas a su fácil y recta inteligencia. Este volumen centra su atención en el Nuevo Testamento, constituyendo una construcción especulativa, enderezada a favorecer la comprensión del pensamiento y de las expresiones bíblicas. No pretende ser una introducción, sino

una "ejercitación" sobre los textos evangélicos. Para entenderlos de manera exacta y provechosa, recuerda que tienen un lenguaje humano, testimonio de una concreta época histórica y de una conciencia de fe religiosa. Pretende su autor que puedan leer todos el Nuevo Testamento con provecho, con gozo y sin dificultad. Para el logro de su intento, tiene en cuenta los últimos avances de la investigación exegética sobre el lenguaje de imágenes, símbolos y hasta mitos en la Biblia. Insiste de modo especial en el punto de vista de R. Bultmann sobre la "desmitologización" de los Evangelios. A base de los elementos que él estima válidos, de la teoría de Bultmann, pasa revista a la catequesis evangélica, a los Evangelios escritos y a la restante literatura neotestamentaria. Tiene indiscutible valor informativo sobre las últimas tendencias, por lo que reportará provechosas enseñanzas a las personas formadas y preparadas que deseen conocer estas cuestiones a nivel superior, aunque su estilo conceptual y su tendencia intelectualista obligan a una reflexión intencionada para seguir su pensamiento. Por eso, estimamos que ha de ser utilizado por personas de cierta cultura filológica y teológica, ya avezados a disquisiciones modernas en torno a la inteligencia de la Biblia. Se maneja una bibliografía restringida, pero selecta y la versión castellana del alemán es correcta y fluida, aunque los conceptos profundos y complicados reclamen de los lectores una atención reconcentrada y perseverante.—DICTINIO R. BRAVO.

GAUBERT, H., *Isaac y Jacob. Los elegidos de Dios*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 17 × 12, 246 p.

Constituye el 8.º volumen de la Colección "Conocer la Biblia" y en él se estudia el papel de Isaac y de Jacob, como descendientes de Abrahám en la línea histórica de salvación centrada en los Patriarcas del Antiguo Testamento. Propónese hacer revivir, con el auxilio de las ciencias históricas, los ambientes reales en que vivieron estos personajes, para interpretar mejor su conducta y sus palabras, de modo que se hagan asequibles a todos su actuación y su mensaje. De este modo y siguiendo el hilo de la historia sagrada resultan visibles la acción y la Palabra de Dios, a través de los hombres y de los acontecimientos humanos. Isaac y Jacob aparecen insertados en el plan salvífico de Dios, que es el intento fundamental de estos relatos bíblicos. En forma sencilla, amena y seria se estudian los textos bíblicos, se desentraña su sentido con la ayuda de las fuentes profanas y se discuten y aclaran hechos y conceptos, poniendo su contenido al alcance de toda clase de lectores, incluso de los de escasa cultura. Buena parte del libro, aunque no lo diga el título, está consagrada a la figura de José, dándole calor y vida a su historia, rebosante de humanismo y cuajada de interesantes peripecias. Lleva buenos índices de personas, de lugares y de materias y unas breves indicaciones bibliográficas sirven de complemento y corona a esta obra que merece ser recibida con júbilo por el bien que ha de hacer a numerosos lectores en orden a una mejor inteligencia de la Biblia y en cuanto que ayuda a descubrir la misión providencial de sus protagonistas. La versión del francés al castellano, a cargo de religiosas Benedictinas, es, en general correcta y fiel, aunque a veces se tropiece con palabras mal avenidas con la pureza de la lengua española, como por ejemplo en la página 181 en que se emplea la palabra *desespero* en vez de *desesperación*.—DICTINIO R. BRAVO.

SALAS, A., *Discurso escatológico preluano*, Edit. "Ciudad de Dios", Real Monasterio de El Escorial 1967, 24 × 17, 236 p.

He aquí una obra moderna, seria, bien pensada, expuesta con claridad de conceptos y con evidente rigor crítico. El P. Salas no pretende, según su propia confesión introductoria, estudiar el Apocalipsis Sinóptico en todas sus dimensiones, sino que se fija concretamente en Lc. XXI, 20-36, buscando las fuentes de esta sección del Evangelio de San Lucas y su interpretación. La obra tiene tres partes bien definidas. En la primera, se busca la identificación del Discurso Escatológico Prelucano, a base de sus características de vocabulario emparentado con el Antiguo Testamento, para deducir, apoyándose en razones estilísticas,

reflejos del texto de los LXX y la aportación personal de San Lucas. Se discuten las diversas hipótesis sobre el origen del Discurso, hasta dar con la probable identificación de su fuente literaria. La segunda parte es la interpretación exegética del Discurso Prelucano en la que el P. Salas hace gala de sus vastos conocimientos, aunando la sagacidad investigadora con la seguridad lógica y discursiva, lo que da a su estudio una notable originalidad, sacando el mejor partido de la consideración y análisis de los paralelismos veterotestamentarios, hasta lograr el sentido probable y coherente de las distintas expresiones. La visión de su contenido doctrinal se agrupa en estos apartados: causas de la destrucción (Lc. XIX, 28-41-44); teología de la destrucción (Lc. XXI, 20-24); el día de Yahvé (Lc. XXI, 25-28) y el Hijo del hombre (Lc. XXI, 34-36). La tercera parte se centra en el estudio de la teología del capítulo XXI de San Lucas, destacando que el tercer Evangelista se basa en la fuente prelucana que se completa con algunos elementos derivados de Mc. XIII. Así se conocen las fuentes de Lucas y se sitúa el crítico en las mejores condiciones para conocer e interpretar la escatología de Lc. XXI. Según la síntesis que nos ofrece el propio autor al final de su obra, la fuente prelucana anuncia la inminente ruina de Jerusalén, como término de una economía divina en la que se elimina a Israel que, por indigno, deja de ser el pueblo de Yahvé. Jesús formará un nuevo Resto (la Iglesia) que desde el año 70 estará sometido a los paganos, pero Jesús será su liberador. Sus intervenciones se repetirán en el curso de la historia hasta el triunfo glorioso del reino de Dios. Las conclusiones prácticas son estas: a) Jesús habló de la destrucción de Jerusalén y del fin del mundo; b) Jesús no relacionó ambos acontecimientos, pero sí la literatura apocalíptica que influyó en la ideología de las primitivas comunidades cristianas que establecieron un nexo entre ambos sucesos; c) el autor prelucano, valiéndose de expresiones del Antiguo Testamento, interpone entre la ruina de Jerusalén y la Parusía el "tiempo de los gentiles"; d) Marcos representa una evolución conceptual, recoge las ideas apocalípticas del ambiente y traslada la realización de la Parusía del campo histórico al escatológico, desvaneciendo así la expectación del fin inminente; e) Lucas se centra en el carácter no escatológico, sino histórico, haciendo de Jesús la figura central con múltiples intervenciones a través de la historia de la Iglesia que empieza con la destrucción de Jerusalén y termina con la intervención escatológica de Jesús. Se trata de una historia prolongada que excluye un final inmediato. Es natural que en cuestiones tan complejas y difíciles, no se logre decir la última palabra, pero el P. Salas aporta un notable cúmulo de ideas, sugerencias y conclusiones, amparadas en la filosofía y en el análisis ideológico de los textos, con un rigor científico y exegético que bien puede afirmarse que se trata de una monografía sobre el tema que habrá de ser tenida muy en cuenta al estudiar la escatología lucana. La buena y selecta bibliografía y la esmerada presentación, enmarcan bellamente los méritos intrínsecos de esta obra que es presagio y también prenda de la preparación y capacidad de su autor, esperanza ya florecida, en el campo de la exégesis bíblica española.—DICTINIO R. BRAVO.

ZIMMERMANN, H., *Neutestamentliche Methodenlehre. Darstellung der historisch-kritischen Methode*, Edit. Katholisches Bibelwerk, Stuttgart 1967, 23,5 × 16, 282 p.

La presente obra del Dr. Heinrich Zimmermann describe detenidamente las diversas formas y pasos del método histórico-crítico en relación con el Nuevo Testamento. Más que brindar una especie de "guía" sobre el método de exégesis neotestamentaria, se trata de un verdadero libro de trabajo muy útil para los especialistas del Nuevo Testamento, en conformidad con las direcciones doctrinales de la encíclica "Divino Aflante Spiritu". Cuatro capítulos, divididos a su vez en diversos apartados o artículos, componen el total de la obra. En el primero Zimmermann estudia los problemas y cuestiones crítico-textuales del Nuevo Testamento, dedicando especial interés a las investigaciones realizadas desde 1902. Unas cuantas aplicaciones prácticas de crítica textual —expresamente estudia los códices Vaticano, Sinaítico, Cambridgenese, el minúsculo 614 y el papiro Bodmer II— cierran el primer capítulo, desarrollando en el segundo el aspecto del método crítico-literario, o crítica de las fuentes, en el que destacan

los ensayos en torno a diversas perícopas de los evangelios sinópticos: vocación de Leví y comida con los publicanos, controversia sobre el divorcio, parábola del grano de mostaza, etc. El capítulo tercero —el más extenso de todos— está plenamente dedicado al estudio del método "Historia de las formas". Tras presentar una bibliografía clásica actualizada y una leve reseña histórica del sistema, explana los diversos géneros de los escritos neotestamentarios (Evangelios, Hechos, Cartas, Apocalipsis) cuyas "formas" particulares y ambientación existencial estudia por separado, de acuerdo con la clasificación y exposición de los principales pioneros de la Formen-geschichte. Analizados los presupuestos o postulados y las conclusiones del método, H. Zimmermann pone de relieve los fundamentos solidísimos de los evangelios y escritos neotestamentarios: la realidad de la que han nacido, aunque es muy compleja, no se pierde en lo nebuloso, en la obscuridad, en la incertidumbre; se funda en la predicación apostólica substancialmente concorde en medio de su multiplicidad, fijada en diversos documentos con anterioridad a nuestros evangelios (capítulo cuarto). Notable obra, por su extensión y calidad, en la que los amantes de la investigación bíblica neotestamentaria hallarán un verdadero arsenal de conocimientos histórico-críticos que les facilitarán sobremanera sus estudios exegéticos.—C. MATEOS

ELLIGER, K., *Leviticus (Handbuch zum Alten Testament)*, Edit. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1966, 24,5 × 18, 406 p.

La obra que presentamos pertenece a la colección "Handbuch zum Alten Testament" que, bajo la dirección de Otto Eissfeldt, renombrado especialista del Antiguo Testamento, viene publicándose desde hace varios años en Tübingen. Su autor, Karl Elliger, nos advierte en el prólogo que, a pesar de tener preparado este comentario al Levítico años antes de ser publicado (1959), no por eso carece de actualidad, puesto que ha utilizado los últimos estudios realizados (de K. Koch, H. G. Reventlow, R. Kilian, etc.) sobre temas relacionados o íntimamente ligados con el libro en cuestión. Ya desde el principio se advierten en él todas las características de una obra profundamente científica, cual corresponde a esta colección bíblica alemana.

En la introducción K. Elliger está conforme con el sentir común de los comentaristas al reconocer que el Levítico en su mayor parte pertenece al documento sacerdotal (Priesterschrift), asignándole cinco principales colecciones de elementos de épocas diferentes: leyes de sacrificios (c. 1-7), consagración y ritual de los sacerdotes (8-10), leyes de la pureza ritual (11-15), leyes de santidad o Heiligkeitgesetz (17-26) y leyes sobre los votos y los diezmos (27). Al establecer las fuentes literarias de las diversas compilaciones levíticas aplica y canoniza la moderna nomenclatura Po<sup>1</sup>, Po<sup>2</sup>, Pg<sup>1</sup>, Pg<sup>2</sup>, H, Ph<sup>1</sup>, Ph<sup>2</sup>, Ph<sup>3</sup>, Ph<sup>4</sup>, con que son designados los diversos elementos originariamente diversos, según la importancia y la materia que contienen. Una escogida y abundante bibliografía, repartida según los diversos temas de las leyes sacerdotales, cierra con broche de oro la introducción.

En la transposición del texto, K. Elliger ha tenido la preocupación y el buen gusto de señalar con distintos tipos de letra las partes correspondientes a cada fuente literaria. Ello facilita la labor del investigador, que con una simple mirada puede distinguir e identificar el origen diverso de cada perícopa legislativa levítica. Presentado el texto del Levítico, Elliger ofrece inmediatamente las principales variantes, correcciones y lecciones probables en conformidad con una crítica textual profunda y largamente considerada. La labor de "Comentario" la realiza mediante el análisis de cada palabra y perícopa en particular, brindando al final una *síntesis* de las ideas fundamentales contenidas en cada capítulo. De esta forma le es más fácil interpretar científicamente el contenido exegético del capítulo y de cada una de sus partes.

Del conjunto de esta somera exposición sobre el método seguido y la labor realizada por K. Elliger al estudiar y comentar el contenido del Levítico, se desprende el valor y la importancia de su obra en el campo de los estudios bíblicos paleotestamentarios. Quien desee conocer la conciencia de nación sacerdotal que reinaba en Israel, el pueblo que debía vivir aislado de los gentiles para no contaminarse y perder su misión histórica en los planes divinos, tiene en este

Comentario al Levítico una de sus principales y más profundas fuentes de investigación.—C. MATEOS.

GRELOT, P., *Mann und Frau nach der heiligen Schrift*, Edit. Matthias Grünewald, Mainz 1964, 12,5 × 19,5, 126 p.

La presente obra es una traducción alemana, realizada por W. Bertram, de la obra original francesa *Le couple humain dans l'Écriture*, de P. Grelot, conocido exégeta y teólogo bíblico. Antes de explorar los múltiples pasajes de la Sagrada Escritura, donde se traza la imagen de la pareja humana, el hombre y la mujer, el autor desarrolla primero la doctrina del antiguo mundo oriental sobre el tema acerca del cual escribe. A continuación espiga en los libros del Antiguo Testamento los principios morales y sociológicos que los hagiógrafos y profetas expusieron y desarrollaron en torno a las relaciones entre el hombre y la mujer, sobre el matrimonio como principio básico de la familia, sobre las obligaciones de los padres e hijos, etc. Cerrando este capítulo, como un cuadro maravilloso, la imagen ideal del matrimonio entresacada de los libros sapienciales y del judaísmo postexílico. Más importantes y numerosos son los pasajes del Nuevo Testamento. P. Grelot pone de relieve los fundamentos doctrinales teológicos sobre el matrimonio y la familia cristiana tal como aparecen en las fuentes más puras de la revelación. Como un magnífico y completo panorama presenta a los lectores la doctrina evangélica, el pensamiento de San Pablo y demás apóstoles: a semejanza del amor y la unión de Cristo con su esposa la Iglesia —norma ideal que debe regular el amor y las relaciones conyugales—, el matrimonio cristiano debe ser una unión santa y santificante de ambas partes, hombre y mujer.—C. MATEOS.

FROR, K., *Wege zur Schriftauslegung. Biblische Hermeneutik für Unterricht und Predigt*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1967, 23 × 15,5, 416 p.

Se trata de la tercera edición, aumentada, de la obra de Fror, que apareció por primera vez en 1961, editada en München. El autor quiere brindar en ella a profesores, alumnos y pastores de almas una ayuda para el estudio de la interpretación de la Sagrada Escritura, que sirva de base sólida para la enseñanza y la predicación. Recogiendo el apelativo de los editores, estamos ante una "obra que quiere ser un libro de trabajo"; una Hermenéutica que nos orienta sobre el modo de adentrarnos en los misterios de la Palabra divina en sus múltiples facetas teológicas y pastorales.

La presente refundición de la obra original está dividida en tres partes, en las cuales han sido introducidas algunas pequeñas anotaciones y modificaciones suplementarias. La primera parte, que versa sobre los fundamentos de la Hermenéutica, resume la historia de la interpretación de las Escrituras desde los primeros años del cristianismo, a lo largo de la edad Media, en tiempos de la reforma protestante y según los principios de esta doctrina, destacando en particular los principios hermenéuticos de Karl Barth y R. Bultmann, para concluir con un pequeño estudio sobre la interpretación moderna en el ambiente católico. Tras unas breves disquisiciones en torno a diversos problemas de la Hermenéutica bíblica —el método histórico, el dualismo en la interpretación bíblica, mito, apocalipsis, tradiciones y leyendas, tipología, etc.— ofrece particular interés la segunda parte por sus estimables reflexiones sobre la interpretación y discusiones de diferentes cuestiones referentes al Antiguo Testamento: "credo" religioso-histórico de Israel, la historia de los patriarcas, los profetas, la realización escatológica, etc. En la tercera parte tienen cabida numerosas cuestiones igualmente específicas en el campo de las investigaciones bíblicas: la interpretación de las narraciones de la infancia de Jesús, las parábolas, el sermón de la montaña, historia de la pasión, ley-evangelio-parénesis, hasta concluir con la interpretación de los textos escatológicos neotestamentarios. El material abundante que ofrece y las virtudes expositivas que adornan el conjunto de la obra merecen el aplauso no sólo de críticos e investigadores sino también el de los amantes de los estudios teológicos, ya que el libro de que tratamos abre a todos las puertas para contemplar y explorar los misterios de la Sagrada Escritura.—C. MATEOS.

MISKOTTE, K. H., *Biblische Meditationen*, Edit. Chr. Kaiser, München 1967, 12,5 × 20, 156 p.

El autor nos ofrece en esta obra veinticuatro meditaciones sobre el Salmo 27 (págs. 9-48) y el capítulo 12 de la Epístola de San Pablo a los Romanos (páginas 49-155). Su intención es comunicar al cristianismo actual las experiencias y la situación psicológica del salmista y las amonestaciones del Apóstol, para que sepa enriquecer su alma con este sabroso manjar de la Palabra divina y sus enseñanzas adaptándolas a las necesidades espirituales de su vida diaria.

De la composición salmódica, en que resalta la confianza y la alegría del justo por haber triunfado de los enemigos, e implora el auxilio de Yahvé en los momentos de abandono y calumnia, K. H. Miskotte alude al vicio de la demasiada confianza en sí mismo del hombre actual con todos sus problemas e inquietudes, falta de fe y de confianza en la ayuda de Dios.

Las exhortaciones y aplicaciones morales que San Pablo dirige a los fieles de Roma (cap. 12) sugieren a Miskotte numerosos temas aptos sobremanera para engendrar en el alma del lector cristiano piadosos sentimientos en torno al "non-konformismus" con las maneras, gustos y modos de pensar del mundo presente, esforzándose más bien por asimilar los pensamientos y sentimientos de Cristo y aprender a discernir cuál es en cada momento la voluntad de Dios.—C. MATEOS.

BRANDON, S. G. F., *Jesus and the Zealots. A study of the political factor in primitive christianity*, Edit. Manchester University Press, Manchester 1976, 22,5 × 15, 414 p.

La presente obra investiga la postura de Jesús en relación con la causa o lucha de Israel contra Roma y su relación con la secta de los zelotas. Fue en esta lucha cuando los zelotas ofrecieron una fuerte resistencia, sobre todo alrededor de la inexpugnable fortaleza de Masada. El autor recuerda a este propósito la aproximación de Jesús a esta secta, eligiendo entre sus discípulos a uno de esta secta, Simón. Y este afecto hacia los zelotas es lo que hace sospechoso de sedición a Jesús, a pesar de que en los evangelios no aparezca como tal. De ahí que pregone como un grave problema para el creyente y para el historiador el hecho de la ejecución de Jesús por sedición contra el gobierno romano de Judea. Pues, según él, es Marcos quien primeramente, por razones apologeticas en favor de los cristianos de Roma, transfiere la responsabilidad de la crucifixión a los jefes del pueblo judío, al mismo tiempo que suprime toda relación de Jesús con los zelotas. Brandon, sin embargo, teniendo en cuenta el hecho históricamente cierto de que Cristo "padeció bajo el poder de Poncio Pilato", que fue crucificado entre dos sediciosos o malhechores, descubre en la postura de Jesús una cierta oposición al yugo romano. De ahí que todo su esfuerzo se centre en el estudio de las relaciones de Jesús con los zelotas, incluso a veces a través de la actitud de los judío-cristianos durante la resistencia judaica contra Roma. La presentación del libro es magnífica, cual corresponde a las publicaciones de Manchester University Press. La documentación y la extensa bibliografía muestran el matiz e interés histórico de la obra.—C. MATEOS.

GONZÁLEZ RUIZ, J. M., *Epístola de San Pablo a los Gálatas*. Colección "Christus hodie". Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, Edit. Marova, Madrid 1964, 21 × 16, 374 p.

Las características de este comentario a la carta a los Gálatas, uno de las obras más apasionadas y vitales del apóstol, son las que corresponden a una obra del Comentario al Nuevo Testamento de la colección "Christus hodie": serio análisis científico, filológico, formístico, comparativo e ideológico. En cuanto al comentario, al que precede una introducción general, el autor explica, como es natural, verso por verso y a veces palabra por palabra, el texto paulino, dando siempre el sentido propio y literal, en conformidad con los estudios exegeticos actuales, para captar mejor el pensamiento teológico de San Pablo. En una segunda parte organiza las ideas teológicas fundamentales descubiertas a lo largo de

la Epístola, procurando encontrar el hilo secreto que las una hasta formar un cuerpo impresionante de pensamiento maduro. Los temas "la justificación por la fe" y "el domicilio de la fe" forman esta síntesis ideológica que, con verdadero espíritu proselitista, extiende y actualiza el pensamiento de San Pablo sobre problemas incluso actuales, tales como la teología de la historia y los valores humanos. Son exponente de la actualidad, amplitud y profundidad de este comentario las notas que van al pie de las páginas y la selecta bibliografía que precede a la obra.—C. MATEOS.

SCHNACKENBURG, R., *Reino y reinado de Dios*. Colección "Actualidad Bíblica". Traducción española de José Cosgaya, OSA, Edit. Fax, Madrid 1967, 22 × 14, 370 p.

La presente obra del renombrado exégeta Rudolph Schnackenburg es un estudio monográfico de teología bíblica sobre uno de los temas más fundamentales y esenciales de la doctrina de Jesús: el reino de Dios. La complejidad del pensamiento evangélico en esta materia es particularmente delicada y difícil, ya que no nos brinda conceptos claramente delimitados. Ello explica las numerosas acepciones y explicaciones del concepto evangélico "reino de Dios", a veces tan claramente particularistas y desviadas. De ahí la intención del autor de investigar el pensamiento del "reino de Dios" desde el Antiguo Testamento hasta los escritos tardíos del Nuevo. Esta investigación histórica ha de servir, en la mente del autor, como una base de discusión y de ulterior diálogo teológico. Pero a lo largo de sus páginas se advierten sus profundos conocimientos teológico-bíblicos en tema tan difícil y tan magistralmente expuesto. Es de alabar su deseo de aclarar y distinguir los conceptos de reino presente y reino futuro de Dios, reino de Dios y señorío de Cristo, reino de Cristo sobre el mundo y sobre la Iglesia, reino de Dios e Iglesia. Al enumerar las principales formas de interpretación en torno al concepto escatológico del reino de Dios siente simpatía por la forma que él llama "interpretación histórica de la Iglesia": el reino de Dios ha venido en la persona y obra de Jesús y desde entonces ha seguido en ellas, pero tiende, en una evolución progresiva e íntima, que se nota en la historia de la Iglesia, hacia una plenitud futura. Del valor y mérito de esta obra da testimonio elocuente la favorable acogida que se la ha dispensado. En pocos años se ha hecho acreedora a varias ediciones —la obra apareció originariamente en alemán— siendo al mismo tiempo traducida a varias lenguas. Actualmente la Editorial Fax, en su colección "Actualidad Bíblica" nos ha brindado con gran acierto la oportunidad de apreciar en nuestro idioma las nuevas aportaciones del Dr. R. Schnackenburg sobre el tema del Reino de Dios. La traducción es correctísima y la presentación de la obra es impecable.—C. MATEOS.

ZERWICK, M., *L'Épître aux Galates*. Colección "Lumières Bibliques". Traducción francesa de Francis Schanen, Edit. Xavier Mappus, Le Puy-Lyon 1965, 19 × 11, 128 p.

WALTER, E., *La deuxième aux Corinthiens*. Colección "Lumières Bibliques". Traducción francesa de Francis Schanen, Edit. Xavier Mappus, Le Puy-Lyon 1966, 19 × 11, 110 p.

Estos dos breves comentarios a los libros neotestamentarios indicados intentan hacer llegar el pensamiento bíblico a todos aquellos que, con verdadera ansiedad, desean y esperan encontrar en la Biblia una fuente de espiritualidad para su vida cristiana. Sin pretender ni seguir métodos científicos, exponen con sencillez y profundidad el pensamiento paulino, remitiendo a quien desee estudios más amplios a otros renombrados autores (especialmente a Schlier). Traducidos del alemán —colección Die Welt der Bibel— hace perceptible la palabra de Dios a todos los miembros del cuerpo místico, la Iglesia.—C. MATEOS.

KILMARTIN, E. J., *La cène du Seigneur*. Traducción francesa de Francis Ferrier, Edit. Mame, Paris 1967, 18 × 11,5, 192 p.

La presente obra, cuyo original apareció primeramente en lengua inglesa, es un estudio de los textos principales y más antiguos, tanto del Evangelio como de la literatura cristiana primitiva sobre la significación y el alcance de la Eucaristía como sacramento y como misterio. Precedida de un capítulo que recoge las diversas prefiguraciones eucarísticas del Antiguo Testamento, Kilmartin analiza principalmente las palabras de la institución de la Eucaristía contenidas en los evangelios sinópticos, en la teología paulina y la extensa doctrina joánica, haciendo resaltar para comprender mejor el misterio eucarístico, las siguientes conclusiones: 1) la Eucaristía es el cumplimiento de la Pascua antigua y está íntimamente ligada a la nueva Pascua; 2) su institución es un servicio del Siervo de Yahvé, en calidad de Redentor; 3) la Eucaristía es el banquete mesiánico del Reino, marcando así su relación íntima con las bendiciones mesiánicas. Un "excursus" sobre la práctica eucarística en las comunidades primitivas pone broche final a la obra.—C. MATEOS.

CLARK, N., *Interpreting the Resurrection*, Edit. S. C. M. Press, Londres 1967, 19 × 12,5, 128 p.

El problema de la historicidad de la resurrección de Cristo siempre, pero principalmente desde principios de este siglo, ha sido objeto de investigación por parte de numerosos historiadores y teólogos. En este libro Neville Clark, ministro de Amersham Free Church, en el Buckinghamshire, y teólogo baptista de la joven generación, nos presenta un estudio de la resurrección bajo el punto de vista histórico afirmando al mismo tiempo que tal acontecimiento histórico está preñado de un misterio que lo desborda por todas partes. Gracias a la resurrección de Jesús la historia ha adquirido una nueva dimensión a los ojos del creyente que no suprime la realidad de la historia común. La investigación de Neville Clark se centra ante todo sobre la génesis de los relatos evangélicos y, en gran parte, en el testimonio paulino de la carta I a los Corintios 15, 1-11, el más antiguo testimonio escrito que poseemos sobre la fe en el resucitado.—C. MATEOS.

LEON-DUFOUR, X., *Los evangelios y la historia de Jesús*. Traducción española de Pedro Darnell, revisada por José Martínez Escalera, 2.ª edición, Edit. Estela, Barcelona 1967, 21 × 16, 458 p.

La Editorial Estela ha tenido el acierto de presentarnos en nuestro idioma esta obra del Consultor de la Comisión Bíblica y profesor universitario de exégesis del Nuevo Testamento, X. Léon-Dufour, que en el breve intervalo de un año ha conseguido ya la reedición. Se trata, a la vez, de un compendio de conocimientos y de un libro de método del que hasta el momento no teníamos ningún equivalente. No es una obra técnica ni se dirige principalmente a los especialistas. Sin embargo, a pesar de que la bibliografía no es exhaustiva aunque sí abundante, suministra al lector el aspecto positivo de las múltiples aportaciones de la reciente crítica literaria de los evangelios. Después de enunciar las aparentes contradicciones que las fuentes evangélicas pueden presentar al lector atento —signo de contradicción, lo titula él— procediendo sintéticamente desde el siglo II hasta la tradición oral, determina tres etapas correspondientes a las fases sucesivas en que él examina los escritos evangélicos: 1) constituyendo la regla de fe evangélica, los cuatro evangelios fueron ante todo considerados en bloque, como el "evangelio cuadriforme", en frase de San Irineo, presentación tradicional a la que el autor añade, desde el punto de vista moderno, una investigación sobre los materiales contenidos en nuestros evangelios; 2) un estudio de los cuatro evangelios considerados por separado, precisando el género literario "evangelio" y apreciando, con la ayuda de la crítica interna, cómo pueden ser llamados históricos; 3) remontándose hasta la tradición evangélica, anterior a la fecha en que se pusieron por escrito los cuatro evangelios, presenta un estudio somero del

medio en que se formó, haciéndonos ver en qué sentido merece nuestra confianza desde el punto de vista histórico y cuál es su fuente primera. Llegado aquí —ésta es su última parte— su ambición es reconstruir lo más exactamente posible lo que hizo Jesús, lo que dijo y pensó en el transcurso de su existencia terrena; en otras palabras, ofrecer una base sobre la cual pueda edificarse la "historia de Jesús". No dudamos en afirmar que X. Leon-Dufour nos ofrece en este libro el tipo de las futuras "Vidas de Cristo". La traducción del original está muy bien hecha y el libro presentado con gran nitidez y esmero.—C. MATEOS.

LEGRAND, L., *La doctrina bíblica de la virginidad*. Versión española por Manuel Aspurz, Edit. Verbo Divino, Estella 1967, 19 × 12, 202 p.

Nada mejor para expresar el contenido de la presente obra que los párrafos con que L. Legrand abre la "Conclusión": De Jeremías a Jesús y sus discípulos, y en especial Pablo y Lucas, hemos intentado seguir en estas páginas las líneas principales del concepto bíblico de virginidad y las principales etapas de su desarrollo. El Antiguo Testamento apenas conoció el celibato. Jeremías había percibido hasta cierto punto su valor negativo y lo había abrazado como profecía de la ruina inminente y como condición apropiada de un hombre que vivía en un mundo condenado a la ruina. Fue Jesús quien dio al celibato su sentido positivo. Al invitar a los discípulos a practicar la continencia "por amor del reino de los cielos", abrió nuevas perspectivas, presentando la virginidad como la condición ideal del ciudadano del reino de Dios". Una obra eminentemente práctica y apropiada tanto para especialistas como aficionados a la teología y espiritualidad bíblicas, ya que se trata de un sencillo, claro y profundo estudio de la virginidad. Agradecemos a la Editorial Verbo Divino la oportunidad que nos ha brindado de beber en nuestro idioma las claras y penetrantes ideas de L. Legrand en torno al tema de la virginidad en la Biblia.—C. MATEOS.

BOISMARD, M. E., *El Prólogo de San Juan*. Traducción al español por Antonio G. Fraile. Colección "Actualidad Bíblica": 8, Edit. Fax, Madrid 1967, 22 × 14, 228 p.

El Prólogo del evangelio de San Juan es una de las páginas más densas de todo el Nuevo Testamento. Pero también una de las que presentan más dificultades que, a pesar de los modernos estudios críticos y teológicos, aún hoy siguen siendo materia de discusión entre los exégetas. La presente obra de M. E. Boismard —un comentario total al Prólogo— estudia esta pieza maestra de la literatura bíblica bajo el aspecto crítico-exegético y en su alcance teológico. Está, por tanto, dividido en dos partes. En la primera escruta versículo a versículo hasta sus matices más leves para hacerse cargo de su contenido con exactitud máxima. En la segunda presenta el pensamiento teológico de San Juan por síntesis sucesivas con títulos tan sugestivos como Palabra de Dios, y Revelación, La Palabra subsistente, La nueva creación, Los hijos de Dios, La nueva alianza... Aunque el autor advierte en el Prólogo de la obra que no se dirige en primer lugar a los especialistas de la Biblia, sino a todos aquellos, sacerdotes o seglares, que tienen deseos de estudiar la Biblia para conocerla mejor, debemos reconocer que ha realizado un trabajo excelente de alta investigación científica. Con cierta visión pedagógica, al final del comentario exegético resume en pocas páginas las conclusiones de toda la primera parte consagrada a la interpretación filológica y literaria del Prólogo. Al penetrar en el pensamiento joánico, Boismard reconoce que lo esencial de las corrientes que han alimentado la doctrina del Prólogo joánico lo aporta el Antiguo Testamento. Por eso subraya la necesidad de comprender el pensamiento de San Juan dentro de los grandes temas bíblicos que forman su telón de fondo. Agradecemos a la Editorial Fax el habernos ofrecido en su colección "Actualidad Bíblica" esta obra de Boismard, uno de los mejores especialistas mundiales en los estudios joánicos. Su obra, concienzuda y admirable, está perfectamente presentada y enriquecida de índices utilísimos.—C. MATEOS.

AUZOU, G., *El don de una conquista. Estudio del libro de Josue*. Versión española de Antonio G. Fraile. Colección "Actualidad Bíblica": 4, Edit. Fax, Madrid 1967, 22 × 14, 256 p.

La promesa de la Editorial Fax de que pronto dispondríamos en español de todo el comentario a la Escritura elaborado por Georges Auzou se va haciendo realidad. Este comentario al libro de Josué pone de manifiesto la maestría del autor al estudiar paso a paso esta preciada obra paleotestamentaria. Está dividido en cinco partes. Tras una breve introducción en que estudia en general la tierra, la historia y el libro que versa sobre la conquista de esta tierra, que no es otra que la de Palestina, el comentario sigue paralelo al contenido del libro bíblico de Josué: el término del éxodo a través del desierto hasta entrar en Canaán (c. 1-5), las acciones bélicas memorables, que motivaron la posesión del territorio palestiniense, siempre contando con el apoyo de Yahvé (c. 6-12), la distribución del terreno conquistado entre las doce tribus (c. 13-21) y la alianza en la tierra de promisión, como testimonio de reconocimiento y de fidelidad futura para con el Señor de los ejércitos (c. 21-24). A lo largo de todas estas secciones generales, la penetración teológica e histórica de los hechos corre pareja con la agilidad de su pluma y su finura técnica para calar el contenido escriturístico. Sobre todo en ciertos problemas desconcertantes: las ciudades dadas al anatema, los complejos milagros del paso del Jordán, murallas de Jericó, detención del sol, etc. La presentación de la obra, como todas las de la colección "Actualidad Bíblica", está bien lograda: traducción perfecta, impresión nítida, disposición correcta..., forman un conjunto que invita a la lectura y enseña deleitando.—C. MATEOS.

KAHLEFELD, E., *El sermón de la montaña*. Colección "Biblia y Kerigma". Versión española por Pedro Rafael Velasco, Edit. Verbo Divino, Estella 1965, 19 × 12, 156 p.

La presente obra es un comentario al pasaje evangélico de Lucas, 6, 20-49, que apareció originalmente en alemán con el título de Die Jünger. Mediante la interpretación de cada una de las palabras del Señor a base del conjunto del mensaje de Jesús, recordando con frecuencia los lugares paralelos del sermón de la montaña de Mateo, Enrique Kahlefeld consigue hacer accesible a amplios sectores de lectores la comprensión del contenido lucano del sermón de la montaña. Mención especial merece el apartado que versa sobre la sentencia profética sobre los pobres y ricos. Una vez más, con esta obra, la Editorial Verbo Divino, en su Colección "Biblia y Kerigma" introduce a los católicos españoles en el estudio de la Escritura con el noble fin de nutrir su vida espiritual en estos tiempos de renovación conciliar.—C. MATEOS.

MOULE, C. F. D., *The Phenomenon of the New Testament*. Studies in Biblical Theology: 2.ª serie, Edit. C. S. M. Press, London 1967, 21 × 13, 120 p.

El Dr. C. F. D. Moule, profesor en la Universidad de Cambridge y especialista en la interpretación del Nuevo Testamento, ha escrito esta obra con el noble fin de aclarar algunos puntos doctrinales y diversas cuestiones discutidas, relacionadas con los inicios del cristianismo. Entre otros, destaca él, "como centro de la tormenta de discusiones" el significado de *historia* del Nuevo Testamento. Después de estudiar el alcance de la expresión incorporación "en Cristo", dedica especial interés —a ello consagra la mayor parte de su obra— al problema del "Jesús histórico" y al "Jesús, Señor de la fe", afirmando categóricamente la relación de continuidad entre ambos. Afirmar que los evangelistas no prestaron atención a lo histórico y simplemente construyeron una figura conforme a su común imaginación y experiencia, es ignorar la verdadera relación entre el Jesús histórico, de quien da testimonio cada uno de los evangelios, y el Jesús de la fe.—C. MATEOS.

STAMM, J. J. - ANDREW, M. E., *The Ten Commandments in Recent Research*. Studies in Biblical Theology: 2.<sup>a</sup> serie, Edit. S. C. M. Press, London 1967, 21 × 13, 120 p.

El presente libro es una traducción, revisada y ampliada por M. E. Andrew, de la obra alemana "Der Dekalog im Lichte der neuen Forschung" de J. J. Stamm. En ella se exponen los progresos verificados durante los últimos treinta años en relación con el Decálogo, para lograr un mejor conocimiento de las más importantes prescripciones o decretos mosaicos. El libro está dividido en dos partes. En la Introducción sus autores estudian las cuestiones generales de la transmisión del Decálogo, los problemas en torno a su forma original y el tiempo de composición y origen del mismo. En la segunda parte —Exégesis del Decálogo— cada precepto de la Ley mosaica es examinado por separado con cierta profusión. Al final de cada mandamiento M. E. Andrew añade sus sugerencias y nuevas aportaciones sobre la obra original de J. J. Stamm.—C. MATEOS.

*Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 22 × 14.

En su continua aportación al campo de los estudios bíblicos, la Editorial Herder ofrece ahora a los lectores de habla española la traducción y adaptación del mundialmente conocido *Comentario de Ratisbona*, una de las publicaciones bíblicas de mayores alientos de nuestro tiempo. Este comentario al Nuevo Testamento es el resultado de largos años de investigaciones realizadas por seis especialistas de gran prestigio, bajo la dirección de A. Wikenhauser y O. Kuss. En él se conjugan equilibradamente el procedimiento analítico y el sintético; cada pericopa es examinada en todas sus partes y, además, encuadrada en el todo, sin perder de vista la ambientación histórica y literaria. Es un comentario digno de todo encomio y que será de gran provecho para los amantes de los estudios bíblicos. La colección constará de varios tomos, de los cuales han aparecido los siguientes:

Vol. I: SCHMID, J., *El Evangelio según San Mateo*. Versión española de M. González-Haba, 572 p., 1 mapa.

Vol. II: SCHMID, J., *El Evangelio según San Marcos*. Traducción española de M. González-Haba, 452 p., 1 mapa.

Los comentarios del doctor Schmid a los evangelios sinópticos son sobremedida conocidos en los ambientes escriturísticos. Se trata de unas obras excelentes, fundamentales y utilísimas por su riqueza de contenido, por la abundancia de datos que proporcionan, por la facilidad con que su autor maneja la literatura bíblica, tanto antigua —principalmente— como moderna en torno a los más importantes problemas bíblicos. Tras permitir las principales cuestiones introductorias, propias de cada evangelio, pone al alcance del lector el texto evangélico, cuyo contenido examina con toda profundidad tanto en lo que se refiere al fondo como a la forma. Aunque el aparato crítico y la interpretación filológica son a veces muy parcos, debemos destacar la seguridad e interés del autor en ofrecer un buen comentario teológico-bíblico, principalmente en los numerosos "excursus" que intercala.

En cuanto al comentario al *Evangelio según San Mateo*, merecen especial interés el análisis literario de dicho evangelio en relación con el de Marcos y Lucas (cfr. c. 23), las perspectivas eclesiológicas de Mateo y el amplio estudio, preeminentemente teológico, del sermón de la montaña (cc. 5-7). La parábola de los viñadores malvados es fuertemente interpretada contra todo el pueblo judío, cuya viña —el Reino de Dios— es confiada a otro pueblo, que es la Iglesia. Notemos, además, su afirmación: "la designación de Hijo del Dios viviente (en boca de Pedro) es realmente una adición de Mateo... y debe ser entendida como referida a la filiación divina esencial de Jesús" (p. 354 s.). Por lo demás, excepto algunas deficiencias entonces explicables —no justifica suficientemente los arameísmos de Mateo, no insiste en las relaciones entre Mateo y Lucas al

tratar de los "logia", etc.— su obra, concisa y substanciosa, está hecha con una maestría ejemplar.

El comentario al *Evangelio según San Marcos* contiene varias aportaciones de gran mérito, sobre todo en los años de su primera aparición en la forma que ha sido traducida al español (1955): utilización por parte de Marcos de diversas fuentes, orales y escritas, además de la predicación de Pedro; estudio del término "evangelio" en función del anuncio de salud escatológica de la literatura profética; ausencia de interés cronológico en muchas de sus pericopas; "excursus" sobre el sentido de la expresión "Hijo de Dios"; el "secreto mesiánico" de Jesús en Marcos, etc. En la solución al problema de la autenticidad del capítulo 16, 9-20 se muestra reservado. Hoy día incluso estos profundos, aunque concisos, estudios particulares no carecen de valor y actualidad. Por eso no podemos menos de recomendar estos comentarios, obras de alta divulgación, a toda clase de lectores con la completa seguridad que les serán de gran provecho.

Vol. IV: WIKENHAUSER, A., *El Evangelio según San Juan*. Versión española de Florencio Galindo, 532 p., 1 mapa.

Vol. V: WIKENHAUSER, A., *Los Hechos de los Apóstoles*. Traducción española de Florencio Galindo, 424 p., 1 mapa.

Fruto maduro de los años de actividad docente y de la propia experiencia del autor, estos dos Comentarios nos familiarizan con los problemas y distintas posiciones que la crítica adopta en torno a los puntos doctrinales en ambos libros contenidos. En la interpretación al *Evangelio de San Juan*, uno de los libros más difíciles del Nuevo Testamento, A. Wikenhauser explica las anomalías en la estructuración del evangelio recurriendo a la hipótesis de los "duplicados", provenientes de tradiciones joanneas diferentes y unidos entre sí por los diversos editores del evangelio. Su exégesis, concisa y sobria, ofrece una rápida información y estimula al aprovechamiento personal. Mostrándose conocedor de las publicaciones recientes, suele exponer más o menos largamente las opiniones de los demás, incluso en aquellos temas en los que no admite sus conclusiones (cfr. interpretación de Jn 1, 13; 1, 29). Una serie de treinta y dos "excursus"—destaquemos los temas luz y tinieblas, noción joánica de verdad, la escatología joánica, la gloria de Cristo, el amor en Juan, etc.— dan al conjunto gran trascendencia y profundidad, que despiertan el interés del lector. A pesar de la supresión del aparato crítico y bibliográfico, que no desconoce, nos encontramos ante uno de los mejores comentarios católicos sobre el Evangelio de San Juan.

El comentario a los *Hechos de los Apóstoles* sigue la línea general expositiva de toda la colección de Ratisbona: precisión de pensamiento, exactitud, claridad y sencillez en la exposición. Con seguridad y rapidez, sin perderse en minucias, A. Wikenhauser ofrece la historia misionera de la iglesia primitiva. En ella aparecen los cristianos como una unidad social y colectiva nueva, que viene a ocupar el puesto del antiguo pueblo de Dios. Una pequeña introducción—se extiende principalmente en el carácter histórico del libro— sirve de pórtico al comentario, que amplía con veinticuatro "excursus", que ofrecen una base más científica y sólida al pensamiento escritural. Temas fundamentales, como la ascensión de Cristo, la fracción del pan, el diaconado eclesiástico, el Espíritu Santo en los Hechos, la imposición de manos, las cláusulas de Santiago, etc., ilustran con particular nitidez la incansable actividad de los apóstoles y la organización interna de la primitiva cristiandad. Sin aportar la solución definitiva a todas las cuestiones y problemas que toca, el comentario está bien ordenado y su consulta y lectura es muy cómoda y provechosa.—C. MATEOS.

GOMA CIVIT, I., *El Evangelio según San Mateo (1-13)*. Colección "Christus hodie". Instituto Español de Estudios Eclesiásticos, Edit. Marova, Madrid 1966, 21 x 16, 774 p.

Nos encontramos ante un comentario al evangelio de San Mateo de unas características peculiares: preciso, rico en matices, demasiado minucioso a ve-

ces, apoyado en un serio análisis científico, filológico, formístico, comparativo e ideológico. Tras una "conversación preliminar", en la que el autor introduce al lector en el método y ambiente del libro, inicia su exposición e interpretación, dividida en siete partes o capítulos, que giran en torno a la figura y persona del Mesías. Preside esta exposición, como frontispicio, el evangelio de la infancia, prelude doctrinal rebosante de teología y de espiritualidad, en el que la realza mesiánica de Jesús y su filiación davídica son siempre una perspectiva consciente-habitual de fe para el evangelista. Con la inauguración de la actividad mesiánica —bautismo, tentaciones, proclamación del mensaje mesiánico y llamada de los primeros apóstoles— Isidro Gomá pasa al cuerpo o parte central de su comentario dedicado a las palabras, las obras y los enviados del Mesías, conforme al contenido mateano, mostrándonos sucesivamente a Jesús predicando su doctrina y mensaje salvíficos, curando toda clase de enfermedades y enviando sus apóstoles y discípulos a compartir su misión. En esta serie de capítulos el comentarista se remansa a veces en síntesis temáticas, sugeridas por determinados textos-claves, sillares ideológicos fundamentales del evangelio de Mateo. Destaquemos los estudios sobre las bienaventuranzas y el Padrenuestro, entre otros. Termina el comentario con el estudio de las parábolas (cap. 13), al que sigue una amplia información bibliográfica, dejándonos así abierta la puerta para un segundo volumen que incluya el resto del primer evangelio canónico. Hermoso volumen que nos ayuda a apreciar en su legítimo valor los aspectos doctrinales del evangelio de Mateo y actualiza dicho mensaje suscitando constantemente el sentido de presencia histórica, que, con palabras del autor, "consiste en sentirse unido a la primitiva comunidad cristiana en torno a la mesa de la fracción del pan y allí escuchar, en clima de koinonía y al ritmo de la plegaria la doctrina de los apóstoles".—C. MATEOS.

*Die Mischna: Megilla*, Edit Töpelmann, Berlín 1968, 24 × 16, 154 p.

La Editorial Töpelmann, de Berlín, continúa su noble empresa de ofrecernos la Mischna, con un texto crítico, traducción y explicación apropiada. Este número corresponde al tratado Megilla, número 10 del II Seder. Se refiere a la fiesta de Purim y por ende al libro de Esther. De su preparación se ha encargado Lothar Tetzner. En la introducción, estudia la colocación del tratado dentro de la obra entera, de su composición, de la fecha de la misma, de la comparación con los correspondientes textos de la Tosefta, del libro mismo de Esther y de la fiesta de Purim. A doble página se dan el texto hebreo y la traducción alemana, colocando en notas el comentario histórico, crítico y literario. Un apéndice sobre el texto crítico y sus bases, y los índices correspondientes terminan este fascículo interesante. El interés del fascículo no se refiere sólo al tema específico del mismo sino a las conexiones con la vida religiosa en general, y especialmente a la oración y al servicio religioso. Töpelmann viene realizando una empresa maravillosa.—L. CILLERUELO.

BLINZLER, J., *Die Brüder und Schwestern Jesu*, Edit. Cath. Bibelwerk, Stuttgart 1967, 21 × 13, 158 p.

Este hermoso cuaderno de la colección de Estudios Bíblicos de Stuttgart, pretende salir al paso a las informaciones frívolas y dogmáticas de algunos periodistas temerarios y dar a los creyentes un planteamiento y una solución correcta de un problema que con facilidad se convierte en mito o en arma contundente. El autor analiza primeramente los textos donde se habla de los hermanos y hermanas de Jesús. Analiza luego concretamente la posibilidad de cada uno de los hermanos y hermanas. Finalmente analiza los textos de la tradición primitiva. Por este procedimiento estrictamente científico se llega a la conclusión de que los "hermanos y hermanas de Jesús" son primos y primas.—L. CILLERUELO.

LOERSCH, S., *Das Deuteronomium und seine Deutungen*, Edit. Kath. Bibelwerk, Stuttgart 1967, 21 × 13, 116 p.

Este cuaderno de la misma colección es dedicado al Deuteronomio. Es la mejor exposición que pudiera imaginarse como introducción al problema del Deuteronomio. El autor ha escogido el método de seguir las discusiones críticas de los últimos tiempos hasta llegar a nuestros días y al planteamiento actual del problema. El lector sigue con facilidad la marcha de la crítica y de ese modo aprende con seguridad el método y el problema general de la Biblia entera. Las conclusiones del autor son sumamente satisfactorias. Distingue un Deuteronomio que se desarrolla en el marco del culto de la Alianza, un Deuteronomio que inicia una interpretación de la historia de Israel y un Deuteronomio que es la corona del Pentateuco. Así se distinguen tres fases en la redacción del Deuteronomio: la preexílica, la exílica y la postexílica.—L. CILLERUELO.

KIEFFER, O., *Die Hirtenrede*, Edit. Kath. Bibelwerk, Stuttgart 1967, 21 × 13, 92 p.

El tema del "Buen Pastor" requería un estudio apropiado y el autor nos ha ofrecido sus primicias con este hermoso trabajo, dedicado a los textos de Juan (Jo 10) en que se habla del buen pastor. Ayudado por la *Formen-geschichte*, logra el autor descubrir un tema unitario en el que el Buen Pastor se contrapone a los mercenarios, se constituye en "puerta" y se define a sí mismo. La metáfora del buen pastor va subordinada a la reandad de Jesús. Juan perfecciona el instrumento alegórico y parabólico en beneficio de la teología, si lo comparamos con los Sinópticos. Teológicamente hablando, la parábola del Buen Pastor se refiere a la Iglesia y revela una teoría histórica: Cristo es el Pastor y la Puerta, para sus ovejas. Así la eclesiología de Juan va ligada a su Cristología. Como Cristo está unido al Padre, así la Iglesia estará unida a Cristo, el Buen Pastor. La soteriología aparece en ese Buen Pastor que da su vida por sus ovejas, y la lealtad de los fieles aparece también en esas ovejas que sólo oyen la voz de su pastor: el acento polémico aparece con claridad en la unicidad del pastor y en la unicidad del rebaño.—L. CILLERUELO.

ORTKEMPER, F. J., *Das Kreuz in der Verkündigung des Apostels Paulus*, Edit. Kath. Bibelwerk, Stuttgart 1967, 21 × 13, 110 p.

Este nuevo cuaderno de la misma colección de Stuttgart, de carácter informativo, exegético y pastoral, nos ofrece reunidos muchos materiales de un tema siempre interesante. En los tres aspectos es valioso este cuadernito ya que nos da reunidos los textos paulinos y los comentarios más importantes, nos da una exégesis moderna y precisa y, finalmente, nos apunta a la filosofía y teología de la Cruz ya que, en definitiva, cada cristiano tiene siempre que confrontar su vida con la cruz de Cristo.—L. CILLERUELO.

KEHL, N., *Der Christushymnus im Kolosserbrief*, Edit. Kath. Bibelwerk, Stuttgart 1967, 23 × 16, 180 p.

La Editorial Katolica de Stuttgart, consagrada a la difusión de estudios bíblicos, inicia una nueva serie de monografías científicas con este volumen. Es el famoso himno en el que Cristo aparece como Principio Cósmico. El autor analiza pues la "herejía" de los colosenses y los dos himnos a Cristo en que se toca el tema. Especializado en el tema del gnosticismo, se halla bien preparado para entrar en el fondo del problema y en el análisis literario del himno. Cristo en cuanto imagen de Dios e imagen de la Revelación divina, da lugar a un estudio comparativo sumamente interesante. El concepto de "primogénito" lleva al autor a analizar el concepto de hijo, primogénito y cabeza-cuerpo. Asimismo, el concepto de "mediador en la creación" pide un estudio del "in" local, instrumental y ejemplar, que es esencial en una mística de Cristo, y que relaciona el

tema con la literatura sapiencial. La "reconciliación" es un nuevo motivo de profundo análisis histórico, literario y teológico, relacionado con los "elementos de este mundo". El autor nos ha ofrecido una interpretación maravillosa y convincente de uno de los pasajes más difíciles del Nuevo Testamento, abriendo así la posibilidad de comprender mejor otros muchos textos paulinos.—L. CILLERUELO.

WESTERMANN, C., *Jeremia*, Edit. Calwer, Stuttgart 1967, 23 × 15, 94 p.

El autor nos da aquí una introducción al profeta Jeremías. Pero esa introducción no es corriente, ya que se pretende llegar a la esencia del mensaje de Jeremías y desde ella interpretar al profeta. El autor entiende que el mensaje de Jeremías se cifra en esta fórmula: Dios se dispone a destruir su propia obra. Esta es como una clave para explicar primero la relación de Jeremías con Baruk y para explicar luego toda la profecía de Jeremías, incluida su "Pasión". Se trata pues de una introducción al libro de Jeremías, y de una interpretación concreta de la profecía, de la vocación, mensaje y drama personal del profeta, con la Pasión del mismo, narrada por Baruk. Dentro de su brevedad es un hermoso libro.—L. CILLERUELO.

SAND, A., *Der Begriff "Fleisch" in den paulinischen Hauptbriefen*, Edit. F. Pustet, Regensburg 1967, 23 × 15, 336 p.

En la colección "Biblische Untersuchungen", dirigida por Otto Kuss, aparece este segundo volumen interesante, para estudiar sistemáticamente el concepto de "carne" en las grandes epístolas paulinas. Aunque el problema ha sido mil veces estudiado, este volumen ofrece la ventaja de darnos toda la literatura comparada, constituyendo de ese modo una teología paulina fundamental. Consta de cuatro partes. La primera parte nos ofrece una historia del problema, siguiendo paso a paso a los críticos que se han interesado por este problema. La segunda parte constituye la sustancia del volumen y se concentra en el testimonio de las grandes epístolas paulinas. La tercera parte estudia el concepto de carne tanto en el Antiguo Testamento como en el helenismo, en el judaísmo extrabíblico y en el judaísmo influido por el helenismo. En la cuarta parte se recogen los frutos de la investigación planteando los problemas fundamentales: el problema del dualismo, el problema de los significados fundamentales del término "carne" y el problema de la relación entre carne y pecado. Una buena bibliografía y los índices correspondientes completan el hermoso volumen. La investigación es un ejemplo de competencia, de paciencia y ecuanimidad, un auténtico modelo para estudios de esta clase. El término y concepto de "carne" son analizados en todos sus contextos, de manera que en realidad se nos ofrece una auténtica "antropología paulina", a la altura de los estudios actuales bíblicos. El éxito supera pues el anuncio del título que peca de excesiva modestia. La presentación del libro es también pulcra y brillante.—L. CILLERUELO.

JEREMÍAS, J., *Le message central du Nouveau Testament*. Colección "Lire la Bible": 8, Edit. du Cerf, París 1966, 18,5 × 13,5, 128 p.

Se trata de un estudio exegético de cuatro aspectos fundamentales de la doctrina cristiana (la paternidad de Dios, la justificación por la fe, el carácter sacrificial de la muerte de Jesús y la revelación del Verbo encarnado), a los que acompaña un capítulo sobre la originalidad del mensaje del Nuevo Testamento en relación con los escritos de Qumram y su teología. Casi todos, o al menos la mayor parte, de estos artículos han aparecido traducidos a diversos idiomas, dada la cotización del nombre de J. Jeremías en el campo de los estudios bíblicos. De interés para el exégeta católico es la fundamentación histórica que el autor pone de manifiesto en cada uno de los aspectos tratados. El nivel científico se armoniza maravillosamente con una claridad y orden tal que hacen de este libro un medio fácil para la alta divulgación y para el mejor conocimiento de los designios de Dios.—C. MATEOS.

LAMARCHE, P., *Christ vivant. Essai sur la christologie du Nouveau Testament*. Colección "Lectio Divina": 43, Edit. du Cerf, Paris 1966, 22,5 × 14,5, 182 p.

Paul Lamarche nos brinda en esta obra una iniciación sintética, profunda y equilibrada, a la cristología del Nuevo Testamento. Divide la obra en dos partes. En la primera estudia el desarrollo de los testimonios neotestamentarios sobre Cristo y su naturaleza, en los que parece seguir un cierto orden cronológico. Tomando como punto de partida los textos cristológicos de los discursos de los Hechos, estudia sucesivamente las pericopas cristológicas de las epístolas paulinas (destacan los estudios de los textos de Filipenses, 2, 6-11; Colosenses, 1, 15-20 y Efesios, 1, 3-23) y de los tres evangelios sinópticos, formados durante la época de Pablo, concluyendo con las perspectivas cristológicas de las epístolas católicas. El pensamiento cristológico de Juan, en el prólogo de su evangelio, donde aparece en todo su esplendor, ocupa un solo capítulo que cierra esta primera parte. En él procede Lamarche a un análisis detallado de crítica textual, invitando a los exégetas católicos a ser precavidos en sus afirmaciones al utilizar o aducir los testimonios patrísticos. En la segunda parte considera la declaración de Jesús ante el Sannedrín en los cuatro evangelistas, examinada preferentemente desde el punto de vista histórico. Dando particular importancia a la "kenosis", el mérito principal de esta obra consiste, no en una exposición sistemática de la cristología neotestamentaria a base de los títulos dados a Jesús, sino en el interés del autor por ser fiel a todo el pensamiento cristológico del Nuevo Testamento.—C. MATEOS.

DUPONT, J., *Etudes sur les Actes des Apôtres*. Colección "Lectio Divina": 45, Edit. du Cerf, Paris 1967, 22,5 × 14, 576 p.

Se trata de una publicación conjunta de unos veinticinco artículos publicados por el autor en diversas revistas entre 1950 y 1963. Sólo uno es inédito, el dedicado al estudio de la "koinonía" de la iglesia naciente. Todos estos artículos están divididos en cuatro secciones. En la primera, esencialmente bibliográfica, ocupa un lugar preeminente el estudio de "Les problèmes du livre des Actes entre 1940 et 1950", al que acompañan una reseña del comentario de M. E. Haenchen (1956) y un serio análisis de la obra de U. Wilckens sobre los discursos misioneros de los Hechos. La segunda parte, "Problèmes de chronologie", versa sobre las visitas de San Pablo a Jerusalén, simpatizando con las hipótesis de Zahn y P. Feret sobre el incidente de Antioquía en relación con el conocido de Jerusalén. La tercera parte, "L'Appel aux Ecritures", estudia el contenido paleotestamentario, citado en los Hechos, con la noble intención de explicar mejor la verdadera significación de los sucesos de la Pascua. Y finalmente la cuarta, "Thèmes et textes", reúne varios artículos, resaltando tres estudios sobre la conversión de los Hechos, que son un modelo de teología bíblica. A pesar de ser el tema literario el que más predomina en las cuestiones tratadas, nos hallamos ante una obra de consulta, complemento digno de otros importantes estudios de J. Dupont sobre el libro de los Hechos de los Apóstoles.—C. MATEOS.

*El Nuevo Testamento y su mensaje*. Comentario para la lectura espiritual. Dirigido por W. Trilling, Edit. Herder, Barcelona 1967-68, 19,5 × 12,2.

Vol. 9: G. SCHNEIDER, *Carta a los Gálatas*. Versión española de Miguel de Francisco, 156 p.

Vol. 10: M. ZERWICK, *Carta a los Efesios*. Versión española de José María González Ruíz, 186 p.

Vol. 13: H. SCHÜRMMANN, *Primera carta a los Tesalonicenses*. Traducción española de Miguel de Francisco, 104 p.

Vol. 15: J. REUSS, *Primera Carta a Timoteo*. Traducción española de Miguel de Francisco, 100 p.

Vol. 17: J. REUSS, *Carta a Tito*. Versión española de José María Caballero. 76 p.

Vol. 21: A. STÖGER, *Carta de San Judas. Segunda Carta de San Pedro*. Versión castellana de Miguel de Francisco, 132 p.

“El Nuevo Testamento y su mensaje” es una colección bíblica, traducida del alemán, dirigida por W. Trilling con la colaboración de K. Hermann Schekle y Heinz Schürmann, nombres bien conocidos en el campo de los estudios bíblicos. En cada uno de los libros de este Comentario al Nuevo Testamento, directamente destinado a la lectura espiritual, se pretende hacer de la palabra de Dios una fuente de fecundidad para la vida espiritual del cristiano en todos sus aspectos. En general no se plantean cuestiones de orden científico ni abundan las ilustraciones bibliográficas; el propósito de los comentaristas es más bien hacer perceptible la palabra de la Escritura, como destinada a los miembros de la Iglesia.

Esto no quiere decir que los colaboradores de esta colección no tengan en cuenta los problemas científicos de la exégesis actual en cada una de las epístolas comentadas. Tanto M. Zerwick en su *Carta a los Efesios*, como G. Schneider en la *Carta a los Gálatas*, hacen constar que han sido de gran utilidad para ellos los comentarios científicos de otros autores —principalmente de H. Schlier— para exponer más claramente el contenido doctrinal de estas epístolas paulinas, fuentes originarias de vida cristiana. En cuanto a los Comentarios de H. Schürmann a la *Primera carta a los Tesalonicenses* y de J. Reuss a la *Primera carta a Timoteo* y de la *Carta a Tito*, el nombre de los comentaristas basta por sí solo para dar autoridad y valor profundo a su exposición. A Stögeren, en su Comentario a la *Carta de San Judas* y a la *Segunda carta de San Pablo* también hace referencia a la obra de K. H. Schekle sobre el mismo tema para estudiar más profundamente las cuestiones científicas que estos escritos plantean. Por otra parte, la buena presentación, la sencillez y la claridad en la exposición fomentan en el lector el interés y motivan ese espíritu de meditación y de reflexión que sus autores han querido infundir a sus comentarios.

Esperamos con interés la pronta aparición de los diversos tomitos de esa colección “El Nuevo Testamento y su mensaje”, que en conjunto constituirán un magnífico comentario espiritual completo de todo el Nuevo Testamento. Con su lectura los católicos españoles podrán ahondar más profundamente en la ciencia de las Escrituras y en los misterios divinos, mediante la propia reflexión sobre la palabra de Dios.—C. MATEOS.

## Ciencias Teológico - Dogmáticas

*Estudios sobre el Vaticano II*. Facultad de Teología de la Universidad de Deusto, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 22 × 15,5, 544 p.

Recoge las principales ponencias presentadas en la Semana de Teología, organizada por la Universidad de Deusto en septiembre de 1965. A través de ellas podemos ver un estudio —sistemático a veces— de la Constitución Conciliar sobre la Iglesia (que ocupa la mayor parte de la obra y la que con mayor acierto está realizada); la Constitución sobre la Sagrada Liturgia y el Decreto sobre el Ecumenismo.

Los estudios sobre la *Lumen Gentium* están muy bien logrados. No en balde aparecen firmas tan cualificadas como las de Alfaro (*Misterio de Cristo, Miste-*

rio de la Iglesia, *Misterio de María*), Scheifler (*Pueblo de Dios*) y Setién (*Autoridad en la Iglesia*). Los otros temas: ecumenismo, liturgia decaen un poco en profundidad teológica y precisión del lenguaje. No obstante es una obra que en conjunto merece nuestro aplauso, ya que significa una contribución a la renovación de la teología y de la vida de la Iglesia según la mente de la Asamblea conciliar.

Los numerosos colaboradores se ciñen a las ideas claves de los documentos del Concilio y dejan ver una unidad de pensamiento poco común en obras de esta índole: Iglesia, como reflejo de la gloria de Cristo, con una dialéctica divino-humana en que aparece clara la verticalidad de la salvación y la actuación horizontal del misterio en la historia; Cristo, origen y centro de toda gracia; prevalencia del elemento interno sobre el elemento externo; el Pueblo de Dios como partícipe del espíritu profético, real y sacerdotal de Cristo; jerarquía como función de servicio y no como grado o estamento social; presencia acogedora del mundo por parte del cristiano... son las corrientes de pensamiento que atraviesan la obra, muy en consonancia con la teología actual y las necesidades de esta hora de la historia de la salvación.—A. GARRIDO.

DELHAYE, P., *Le dialogue de l'Eglise et du monde*, Edit. J. Duculot, Gembloux 1967, 19 × 13, 160 p.

Los comentarios a los textos conciliares están proliferando de una manera casi alarmante. Algunos, bajo el pretexto del Concilio, exponen simplemente su punto de vista personal, que en ocasiones tiene muy poco que ver con la mentalidad del acontecimiento religioso del siglo. Otros, por el contrario, se esfuerzan por analizar el auténtico significado de cada uno de los párrafos conciliares.

Monseñor Delhaye, que vivió muy de cerca el Concilio y participó en él desde los años de preparación, intenta precisar ahora la verdadera esencia del diálogo: Iglesia-mundo. Su comentario es a la vez información y teología: cosas ambas necesarias para descubrir las riquezas de pensamiento del Vaticano. Basado en la *Gaudium et Spes*, el célebre profesor de Lovaina nos presenta cómo ha de ser este diálogo: una acción pastoral sin olvidar los principios, una teología de las realidades y de los valores humanos como consecuencia de la Buena Nueva evangélica. Por un lado aparece el mundo en su cambio actual; por otro lado la Iglesia, consciente de su misión divina y decidida a jugar la baza que le corresponde en la edificación de la ciudad terrestre. Todo esto lleva consigo una tensión dialéctica que hará sufrir con frecuencia al cristiano de nuestro tiempo: volver la vista al hombre sin volver la espalda a Dios. Con ello Delhaye deshace una vez más la acusación marxista contra un cristianismo alienante. En conjunto: una obra de gran interés que debe leerse y a la vez meditarse. No en vano el autor es un hombre que ha consumido su vida en estos temas y cuya firma suena entre las mejores de la teología actual.—A. GARRIDO.

LECA YABAR, J. M., *Los Sacramentos, Pascua de la Iglesia*, Edit. Juan Flors, Barcelona 1967, 22 × 16, 384 p.

Que la Pastoral está en auge es una verdad que tiene ya tintes de evidencia dentro del marco evangelizador de los últimos años. Que esta Pastoral nueva ha comenzado de un modo un tanto anárquico e inorgánico y que han faltado obras de conjunto bien pensadas, también es claro. Pero no es esta la cuestión más angustiosa del programa pastoral. La nota más destacada dentro de la vertiente negativa de este esfuerzo renovador —en conjunto— ha sido la falta de armonía entre la Teología y la Pastoral. Y es que la Pastoral exige y necesita ante todo de la Teología, de manera que habría que hablar más de Teología pastoral que de Pastoral a secas.

Si queremos poner en marcha una verdadera Pastoral, hay que poner en marcha una Pastoral de la Teología; de lo contrario caeríamos en el absurdo de hacer una Teología de la Pastoral. Las ideas preceden a la acción y la acción debe ayudar a rejuvenecer y a exponer las ideas.

Esto es lo que se propone Juan María Lecea Yábar con este libro en que

armoniza magistralmente el estudio de cada sacramento dentro de los diversos puntos de vista: histórico, teológico, pedagógico-pastoral... Bienvenido el libro y bienvenida la colección de Pastoral bajo el impulso siempre renovador del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca.—A. GARRIDO.

TOUILLEUX, P., *Introduction à une théologie critique*, Edit. P. Lethielleux, Paris 1967, 20 × 14, 128 p.

Son muchos ya los intentos aparecidos en estos últimos años con miras a una nueva estructuración o a un nuevo método en la exposición de la teología. Es tarea difícil y dura, pero necesaria si queremos hacer de la ciencia sagrada una historia de la salvación y no un sistema de pensamiento o una metafísica sagrada. La teología, que es reflexión sobre la fe al igual que la filosofía humana debe integrar en sí la historia profana. Estos intentos se ven avalados por el quehacer conciliar sobre este problema, por el mismo magisterio ordinario de Pablo VI en su audiencia de 17 de octubre de 1963 y por el reciente congreso internacional de teología de Roma en septiembre de 1966. El teólogo no puede cerrar los ojos ante esta realidad apremiante si quiere seguir haciendo un servicio a la Iglesia y a la comunidad eclesial de nuestros días. El autor se esfuerza por hacer ver que es dentro de una historia de salvación donde hay que encontrar las fórmulas ontológicas del lenguaje teológico y no al revés.—A. GARRIDO.

BRUNNER, E., *La verdad como encuentro*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 20 × 13,5, 267 p.

Pertenece a la colección "Diálogo entre cristianos" creada por la prestigiosa editorial de Barcelona. Es la primera obra del teólogo alemán traducida a nuestra lengua y nos gustaría se intentase la versión de su Dogmática completa para que el público español se abriera de lleno al despliegue del espíritu de allende los Pirineos.

Desde su ruptura con Barth, Brunner ha buscado intensamente una apertura del hombre a Dios; y la encuentra en la apertura dialogal del hombre. El hombre no es un ser aislado sino siempre es un "yo-tú". La gran verdad aparece en esa Palabra de Dios, a la que Brunner da categoría de "absoluto". Acérrimo defensor de la libertad humana, se da cuenta que esta libertad de la "persona" solamente puede encontrarse en la adhesión personal a la Palabra revelada.

Esta Palabra revelada encierra la Verdad. El intento de Brunner está en "desarrollar y fundamentar la concepción cristiana de la Verdad frente a la concepción naturalista e idealista". Lo que él entiende por Verdad tiene su origen en el testimonio del Nuevo Testamento sobre Cristo: "La verdad vino por Jesucristo". Esta verdad se inserta en la historia. Se trata, pues, de un acontecimiento en el que la Verdad, idéntica a la gracia, se abre y se entrega al hombre. Dentro de la ambigüedad que puedan correr algunos de sus asertos, el libro abre nuevas perspectivas "que invitan a una reflexión serena".—A. GARRIDO.

CONGAR - DEPUY, *El episcopado y la Iglesia Universal*, Edit. Estela, Barcelona 1966, 22 × 15,5, 750 p.

La teología del episcopado había quedado un poco postergada en el Vaticano I por razones de índole diversa de todos conocidas. Se echaba de menos un estudio profundo y serio sobre el tema. Pero he aquí que hace años surgió una pléyade de estudiosos que, profundizando en la sagrada revelación y en la tradición, comenzaron a elaborar de una manera más o menos sistemática la doctrina sobre el episcopado. La Constitución conciliar sobre la Iglesia ha canonizado prácticamente estos descubrimientos y los obispos del Vaticano II se han reconocido deudores al esfuerzo y sudor de los teólogos.

Este volumen que ahora presentamos sobre el Episcopado y la Iglesia universal, dirigido por los estudiosos dominicos Congar y Depuy, apareció en las

Ediciones *du Cerf* de París antes de la promulgación de la *Lumen Gentium*. En él han colaborado las mejores firmas sobre el tema y se presentó al público con la máxima garantía de un estudio auténticamente científico y profundamente teológico. La sacramentalidad de la consagración episcopal que casi podemos calificar como un hallazgo de nuestra época, el sentido preciso de la colegialidad episcopal, las relaciones del colegio apostólico y de los obispos en particular con el Papado, las relaciones de los obispos con los apóstoles, con el Pueblo de Dios y con la Iglesia en particular... son aportaciones que esta obra presenta como de máximo interés para la teología. No en vano estos puntos de vista han sido formulados, sin entrar en cuestiones discutidas, en la Constitución del Vaticano II.

Es verdad que todavía queda mucho por hacer en este sentido. Faltan estudios de carácter histórico, teológico y canónico que permitan precisar suficientemente estas doctrinas. Pero la brecha está abierta y el camino a seguir es claro. A los teólogos del postconcilio les espera una tarea ardua tanto en este campo como en otros muchos que la Constitución ha tocado. Felicitamos a la Editorial Estela por poner a disposición del público hispano este libro que, como los otros de su colección *Ecclesia*, están siendo recibidos con la mayor de las alegrías.—A. GARRIDO.

KUNG, H., *La justificación según K. Barth*, Edit. Estela, Barcelona 1967, 23 × 15, 442 p.

Ahora nos ofrece la Editorial Estela la gran obra de Hans Kung sobre la justificación en Barth. Es la traducción de la edición alemana aparecida en 1957, ampliada con una serie de artículos que entraban ya en la traducción francesa de 1965. Ambas ediciones del célebre libro de Kung han sido ya recensadas en nuestra revista. Presentar la obra en español es una gloria más de la ya prestigiosa Editorial Estela y una confianza que se merece el público estudioso de habla española.

El libro marcó un paso fundamental en la historia del acercamiento entre los cristianos dentro del campo doctrinal. La máxima figura de la teología protestante actual es sometida a examen por un especialista católico y precisamente en el punto clave de la lucha doctrinal del siglo XVI: la justificación. ¿Coinciden en lo esencial la doctrina de la justificación del Concilio de Trento con la doctrina de K. Barth? A este interrogante responde el teólogo protestante en una carta dirigida al autor de este libro que ha constituido el prólogo de la obra desde su edición alemana. Barth que reconoce que la interpretación hecha por Kung de su doctrina sobre la justificación es correcta; reconoce también que si la doctrina que expone Kung sobre la justificación católica es la verdaderamente católica, entonces no tiene inconveniente en coincidir con ella; alaba el esfuerzo de la teología católica actual en el campo exegético y saluda con optimismo los nuevos tiempos que se acercan para un abierto, sincero y caritativo diálogo entre todos los cristianos. Por hoy, lo decisivo es que, de un lado y de otro, la perspectiva se abre y se aclara de nuevo. La labor del teólogo de nuestros días debe ser ante todo un servicio humilde; hay que reconocer que determinadas expresiones teológicas están siempre condicionadas por un tiempo y una filosofía y nunca llegan a ser suficientemente adecuadas. La Palabra de Dios sigue saliendo al encuentro del hombre en cada circunstancia histórica. Kung lo vio y por eso ha dado a su trabajo una impostación histórico-doctrinal digna del mejor elogio.—A. GARRIDO.

WINNINGER - CONGAR, *Le Diacre dans l'Eglise et le monde d'aujourd'hui*, Edit. Du Cerf, Paris 1966, 23 × 14, 314 p.

La permisión del Vaticano II de la restauración del Diaconado como "grado propio y permanente de la jerarquía" (n. 29 de LG) ha confirmado las más sinceras ansias de muchos prelados y ha abierto una esperanza para el apostolado misionero en muchos países donde se hace notar más de cerca la escasez de sacerdotes. Este nuevo quehacer eclesial ha planteado numerosas cuestiones a

los pastores y a los teólogos. En octubre de 1965 se reunían en Roma los participantes al Congreso Internacional sobre el Diaconado, presidido por varios cardenales. Al final Pablo VI alababa en una alocución el interés despertado por el Concilio sobre este tema y animaba a profundizar en las enseñanzas conciliares sobre el Diaconado, bien sea celibatario —para jóvenes bien dispuestos— bien para casados, según indique la diversidad de las situaciones en los diferentes países.

Este libro —hecho en colaboración por multitud de teólogos— parece responder a las palabras del Vaticano II y a las sugerencias de Pablo VI. En su primera parte estudia la historia y situación del Diaconado tanto en el Nuevo Testamento como en diversas confesiones no católicas. La segunda parte presenta una teología del Diaconado en la que merece especial mención los trabajos de Congar, Denis y Winninger. La última parte recoge una serie de estudios sobre la restauración del Diaconado, analizando las enseñanzas del Concilio (Rahner), y el porvenir de los Diáconos en diferentes regiones (América latina, África, Asia y Francia). Termina con un estudio sobre el estado canónico y la formación de los futuros diáconos en la Iglesia. El libro aparece como una obra de vanguardia dentro del movimiento pastoral de la Iglesia del postconcilio.—  
A. GARRIDO.

*Edition du Centurion. Colección: L'Eglise en son temps.*

N.º 11: SCHOONENBERG, P., *Le monde de Dieu en devenir*, Paris 1967, 21,5 × 14,5, 238 p.

N.º 12: *La situation oecuménique dans le monde*, Paris 1967, 21,5 × 14,5, 256 p.

“Le monde de Dieu en devenir”. El P. Schoonenberg, profesor de teología en la Universidad de Nimega, recoge en este libro diversos temas publicados en forma de artículos. No obstante el libro tiene una marcada unidad. El mismo autor lo explica comentando el título de su obra: cada capítulo tiene por objeto *el mundo*, un mundo del que forma parte el hombre. Considera este mundo en desarrollo, como participante en un proceso de evolución y en un drama histórico humano. Por fin, considera siempre el mundo como creación de Dios y en crecimiento constante hacia la “plenitud de Cristo”. A través de las diferentes partes: evolución, el hombre y su origen, historia de la salvación, sentido del matrimonio y teología del trabajo. El autor se esfuerza por hacer ver el sentido del mensaje bíblico a sus hermanos contemporáneos que parten de una visión moderna del mundo y del hombre. No hacía falta que el autor confesara la influencia del P. Chardin, al cual considera como el profeta de la nueva visión de las cosas. La evolución juega un papel importantísimo en el pensamiento del P. Schoonenberg. Y por eso teniendo en cuenta la situación de nuestra civilización, los avances científicos y filosóficos, se esfuerza por esclarecer el significado de la revelación en relación con la nueva manera de pensar y de sentir de este mundo nuevo que está amaneciendo. Así contribuye a abrir un nuevo camino para un pensamiento cristiano que sea verdaderamente contemporáneo.

“La situación oecuménique dans le monde”. El tema del ecumenismo está alcanzando en esta hora postconciliar fronteras nunca soñadas en tiempos pasados. Una contribución a este quehacer es el libro que presentamos. El mundo camina hacia la unidad en todos los sentidos: económico, cultural, social... a pesar de las lamentables situaciones y disensiones existentes todavía. Las iglesias, con su mensaje religioso y evangélico, tienen el deber de hacer brillar la esperanza ante una humanidad con problemas nuevos. A esto contribuirá un ecumenismo bien entendido.

Pero si es cierto que la mentalidad ecuménica es la misma en el fondo para todas las creencias, también es cierto que ella encuentra diversos obstáculos según los países de que se trate. De ahí la razón de este libro que puede prestar un gran servicio, poniendo por vez primera ante nuestra consideración la multiplicidad de las realizaciones ecuménicas. No es un libro que estudie el ecumenismo en términos generales, sino que va analizando la situación ecuménica en las diversas zonas o naciones del mundo: Francia, España, Italia, Países Bajos, Ale-

mania, Inglaterra, Países escandinavos, Africa, Oriente Medio, India, Estados Unidos y América latina. En el artículo dedicado a España aparecen juicios abstractos que no podemos admitir en su conjunto. Seguimos sin dialogar y por falta de este diálogo seguimos con ciertos prejuicios mutuos que se transparentan en este enfoque partidista de los acontecimientos y de las ideas.—A. GARRIDO.

DENIS, H., *Le prêtre de demain*, Edit. Casterman, Tournai 1967, 18 × 11,5, 147 p.

DENIS, H., *Pour une prospective théologique*, Edit. Casterman, Tournai 1967, 18 × 11,5, 139 p.

Estos libros del P. Denis pertenecen a la colección "Points de repère" que con acierto dirige el autor juntamente con Jean Frisque.

"Le prêtre de demain" analiza la figura del sacerdote del mañana con una originalidad digna de alabanza. Un sacerdocio ministerial enmarcado en su tiempo, con una fidelidad cada vez mayor al Maestro su Señor. El libro quiere ser, por confesión de su autor, un acto de fe en el sacerdocio del mañana y más especialmente en el sacerdocio ministerial. Y la mejor manera de asegurar el futuro es profundizar en el presente. De aquí que los diversos capítulos del Libro tiendan a relacionar la teología del sacerdocio ministerial con este mundo en vías de auténtica transformación: el sacerdote dispensador de la gracia en medio de un mundo abierto a lo universal; el sacerdote mensajero de la unidad del mensaje evangélico, en medio de un mundo que camina hacia la unidad. Las últimas páginas del libro están dedicadas a la espiritualidad sacerdotal, parte esencial de ministerio.

"Pour une prospective théologique" aborda uno de los problemas más serios que tienen planteados hoy los intelectuales de la Iglesia. La evolución del mundo en todos los sentidos exigen un nuevo lenguaje teológico, porque si el cristianismo ha sido la religión del ayer, debe ser también la religión del mañana. Los tesoros teológicos de la Iglesia, conservados con una formulación invariable —solamente aptos para los eruditos— han de hacerse vida para los hombres de nuestro tiempo. La teología o es contemporánea o no es tal teología. Nos encontramos ante una de esas paradojas inherentes a la fe. El *nova et vetera* se repite hoy como siempre. Se exige, pues, una teología antropomórfica (que parta del hombre, aunque guardando cierta distancia con cualquier humanismo seco); se exige una teología eclesial, sin confundir transcendencia con apartamiento del mundo; se exige una teología cristológica —*assumptio humanitatis*— que debe situarse a nivel del hombre y del mundo para expresar el plan salvífico de Dios.—A. GARRIDO.

Ediciones Casterman. Colección "Christianisme en mouvement", Tournai.

N.º 2: RICHARDSON, A., *Le procès de la religion*, 1967, 20 × 12,5, 128 p.

N.º 3: NEWBIGIN, L., *Une religion pour un monde séculier*, 1967, 20 × 12,5, 171 p.

N.º 5: TILICH, P., *Le courage d'être*, 1967, 20 × 12,5, 188 p.

He aquí una nueva colección de Ediciones Casterman, dirigida por R. Marlé. Conscientes de este mundo nuevo que está apareciendo, las diversas confesiones eclesiales se preocupan hondamente de salirle al encuentro, precisando el sentido de la fe y el modo concreto de dar testimonio de esa fe. "Le procès de la religion" es un claro ejemplo de esto. Richardson, profesor durante muchos años de la Universidad de Nottingham, recoge en este libro seis conferencias dictadas en el Queen's College de Dundee en noviembre de 1965. Los títulos de las conferencias son de lo más llamativo: crítica de la religión, la religión "abolición" de lo secular, diversas formas de ateísmo religioso, cosmología y lenguaje, la nueva hermenéutica y la "muerte de Dios". Temas demasiado ambiciosos para poder ser resumidos en unas conferencias. Sin embargo queda planteado bastante bien en su conjunto el problema de la secularización del mundo actual y refleja un

conocimiento perfecto del estado de la cuestión. El autor se muestra juicioso y va enfocando cada uno de los temas con una auténtica conciencia cristiana apoyada en la tradición bíblica.

*Une religion pour un monde séculier.* Cualquiera que haya seguido en estos últimos años el desarrollo de la llamada "secularización" ha podido comprobar el abundante material bibliográfico a que ha dado lugar. Bajo el patronazgo de Bonhoeffer han surgido los trabajos de Vahanian, Gogarten, Van Buren, Hamilton, Robinson, Cox, Wicker. Esta discusión, cargada de sentido teológico, ha saltado a la masa merced al éxito editorial del "Honest to God" del obispo de Woolwich, Robinson. La reacción no podía hacerse esperar aun dentro del campo protestante que es donde más radicalmente se plantea el problema. Quizá la más acertada de las reacciones haya sido la de Newbiggin. El libro que presentamos a nuestros lectores apareció en inglés con el título "Honest religion for secular man", título que hace suponer se trate en parte de una réplica al "Honest to God". Reconoce Newbiggin —al igual que Gogarten o Cox— el aspecto positivo de la secularización y la íntima relación de la revelación bíblica con este proceso cada día más patente en el mundo. Pero a la vez acentúa que este poder liberador "exorcista" de la revelación solamente puede predicarse con la afirmación de la existencia, la autoridad y la acción del Dios vivo. Solamente una fe viva bien entendida, afincada en el misterio cristológico, es capaz de solucionar esta ambigüedad en que se plantea el proceso de secularización. En esa fe tiene sentido la alteridad del mundo y tienen también sentido los graves problemas que de siempre azotan a la humanidad: enfermedad, dolor y muerte, y que Cox en su *Ciudad secular* no les afronta. Un libro muy interesante, con intuiciones muy logradas para el quehacer apostólico. No en vano Newbiggin ha sido misionero en la India durante 23 años y actualmente es obispo de Madras.

*Le courage d'être.* El teólogo germano-americano Tillich ha sido uno de los pensadores más esforzados en la tarea de reconciliar las exigencias de la fe con el pensamiento moderno. Hombre eminentemente culto, quiere ver un sentido de fe en todas las manifestaciones del hombre: arte, sociología, psicología profunda, política... *Courage d'être*, a pesar de sus ambigüedades, comprensibles desde su punto de vista luterano, responde a este objetivo, ensayando una verdadera antropología religiosa en consecuencia con las necesidades de nuestro mundo.—A. GARRIDO.

THILS, G., *Syncretisme ou catholicité*, Edit. Casterman, Tournai 1967, 19 × 13, 195 p.

¿Qué entiende Thils por sincretismo? He aquí un término equívoco que a través de la historia ha revestido multitud de acepciones. En general podríamos decir que sincretismo es una mezcla más o menos feliz entre las religiones. Como tesis a defender sería un afán de armonizar todos los conceptos religiosos de la humanidad para llegar a una religión universal que fuera útil para todos los hombres.

Han sido muchos los intentos de ver esto mismo en el cristianismo. Así Harnack acude a la filosofía griega, Loisy insiste en la influencia de los "misterios" para la formación de la cristología paulina, Havet subraya la influencia del platonismo. Bauer se inclina por el estoicismo... Y actualmente sigue en pie la tentación. El Decreto conciliar sobre la "Actividad misionera de la Iglesia" en su número 22 hace una llamada a la reflexión teológica para ver por qué "camino puede llegar la fe a las inteligencias, teniendo en cuenta la filosofía y la sabiduría de los pueblos y de qué forma pueden compaginarse las costumbres, el sentido de la vida y el orden social con las costumbres manifestadas por la divina revelación". La diferenciación creciente de las Iglesias puede llevar consigo dificultades y peligros. Se impone huir tanto de una especie de sincretismo como de un falso particularismo. A esta llamada conciliar responde el libro del ilustre profesor de Lovaina. El autor busca desde el principio precisar los límites de este sincretismo y trata de distinguirlo de un universalismo legítimo y deseable. Un libro de auténtico interés en esta hora postconciliar. Sin concesiones a la galería recalca valientemente que la salvación sigue viniendo de Dios en Cristo y por Cristo.—A. GARRIDO.

MAGSAM, Ch. M., *The Theology and Practice of Love*, Edit. Helicon, Baltimore 1965, 14 × 21, 295 p.

Como el mismo título indica, el autor desarrolla el sublime contenido del amor intratrinitario que Dios ha revelado y dado para hacer al hombre partícipe de esa plenitud de vida. El libro está claramente dividido en dos apartados bien diferenciados, y al mismo tiempo, en forzada conexión. En el primero expone con magistral sencillez, a la par que con profundidad, el amor de Dios, desentrañando la riqueza de tal doctrina a través de la Biblia en el Antiguo y Nuevo Testamento y en la Tradición. En sección preliminar ha asentado los principios inconclusos de que "el que no ama, no conoce a Dios", porque Dios es amor, y que este amor consiste en la inhabitación trinitaria, y a continuación analiza lo que podríamos llamar la "teoría del amor" a través de la revelación, como se indicó. Pero no siempre los cristianos encarnan este amor en su conducta, y pasa naturalmente a la segunda sección, con el bien significativo título introductorio "Lo hicisteis por Mí". Es la relación fundamental y misteriosa entre la vida genuinamente humana y las verdades centrales del cristianismo. Amor es vivir y la vida sobrenatural es don de Dios para amarle. Emplea la mayoría de los capítulos de este apartado a la práctica de esta vida plena, a la inserción vital en la propia actuación que implica la trama diaria de la existencia humana. Y así, la caridad como vida que une, y que vida es caridad continua, comprensión, conmiseración, sinceridad y perdón, lealtad, respeto, ayuda y fortalecimiento mutuo, confianza, amor fraterno, conocimiento propio a través del prójimo, purificación respectiva, etc., son temas que indican cómo actualizar esa vida divina en la propia vida, siempre con relación a los demás, en mutua reciprocidad. Constituye, en suma, una teología viviente, enlazada a la tradicional sabiduría cristiana con los perspicaces adelantos de hoy.—I. RAMOS.

STRAUSS. R., *Der neue Mensch innerhalb der Theologie Augustins*, Edit. EVZ, Zurich 1967, 15 × 22, 125 p.

Tema interesante el que ha buscado Strauss en la riqueza doctrinal agustiniana, y que ha cumplido en su casi totalidad. Lo primero que trata de dilucidar Strauss es el nuevo hombre en la perspectiva teológico-filosófica, estudiando la beata vita como meta escatológica, el muy notable estudio sobre el conocimiento filosófico, norma de la vida ético-religiosa y el progreso filosófico-teológico hacia la beata vita. Después de este primer apartado, en lógica visión, incardina la doctrina de Dios en relación con el nuevo hombre, que abarca la experiencia humana de la realidad divina (inmutabilidad, summum bonum, simplex natura, lex intelligibilis...) y el concepto bíblico-cristológico de Dios. Y ya, una vez determinados los principios generales, se introduce en la antropología agustiniana, en las visiones de Agustín sobre el alma y el cuerpo: alma, espejo del hombre en su relación con Dios, purgatio animi; consciencia del alma; origen de la misma; reintegración del alma, rectora del cuerpo; comprensión bíblico-cristiana del cuerpo... Lo que sigue versa sobre la dimensión ética del nuevo hombre: deber y responsabilidad frente a Dios, soberbia como separación, correlación entre ley y gracia y la obra salvífica de Dios conectado con la posibilidad del nuevo hombre por bautismo, penitencia, ley y gracia, fe, voluntad y gracia, primado de la gracia, prioridad de la fe, etc. Y culmina la obra con dos capítulos finales dedicados a la certeza y realidad del nuevo hombre, respectivamente, en que incluye los demás medios de ascensión a Dios y de renovación cristiana para el encuentro con Dios. Por último, de la realidad del hombre nuevo estudia la dinámica existencial de gracia y voluntad, justificación y salvación, el nuevo hombre en Cristo, y la realización del hombre nuevo en la caridad. Como puede verse, el orden es lógicamente bueno, el tema exhaustivo y bien profundizado. Sólo notamos el defecto de la exigua bibliografía, y no tanto por ésto como por la omisión de algunos estudios fundamentales de antropología, del conocimiento agustiniano, etc., de nacionalidades no germánicas. Por lo demás, libro excelente y de buena presentación.—I. RAMOS.

SCHREUDER, O., *Gestaltwandel der Kirche*, Edit. Walter, Olten-Freiburg i. Br., 1967, 12,5 × 20,5, 144 p.

Schreuder, profesor en Nimega, quiere disipar los temores y malestares de gran parte de creyentes ante los conceptos de Iglesia y afines, y ante la asidua perseverancia que la Iglesia demuestra tener de la organización antigua y su inmutable intención de sostener las posiciones tradicionales. El autor ensaya esclarecer la situación, probando destapar las nubes ideológicas que bajo la institución eclesiástica laten, y que, al mismo tiempo, encubren el verdadero estado de cosas. A estos hechos dedica sus investigaciones, fruto de extensos estudios sociológicos.

El cristiano necesita la ayuda de una institución de fe, la Iglesia. Pero esta forma social de la Iglesia tiene que cambiar ante la situación socio-cultural actual, creciente y general. Lo cual —asevera— tiene vigor para nuestro tiempo. Así que la Iglesia debe reconocer la peculiaridad del mundo, es preciso renunciar a sus pretensiones de dominio, y tiene que variar sus relaciones para con el estado, con la economía, con la educación y formación, con la familia y el matrimonio... Ha de constituirse como Iglesia de libertad, y a todo ello está vinculada una nueva distribución de tareas e incumbencias entre la jerarquía y el laicado, etc.

La obra ocupa el número 5 de la colección "Theologia publica" de Walter Verlag.

El libro sigue la buena presentación de la colección.—I. RAMOS.

SÖLLE, D., *Die Wahrheit ist konkret*, Edit. Walter, Olten-Freiburg i. Br., 1967, 12,5 × 20,5, 130 p.

El solo título necesita algunas aclaraciones que la autora se cuida de determinar, lo que evita. Queda excluido un modo de verdad que para sí misma existe y que puede proponerse como inmutable descansando en sí. También se omiten las situaciones aceptadas en que el hombre vive y las necesidades con que de continuo se topa. Por tanto, y a la par, ellas determinan nuestra verdad. Y esta verdad entendida de un modo concreto es —en opinión de la autora— la única base para desmitologizar la Biblia, para reformar la Iglesia y para mudar la sociedad.

La habilidad de Sölle ha quebrado ilusiones de abrir paso en torno a la fe, al menos, de demostrar, en las ocasiones que se ofrecen, la diferencia de la fe popular mágica, el pensamiento científico y la credibilidad purificada. Se recata de hablar de Dios en moldes desfasados porque advierte que la teología no trata de un consejo escondido en el cielo, sino del hombre, y que no debe fabricarse ninguna imagen equívoca de Dios ni del hombre. Estas ideas generales las desarrolla a través de los capítulos que aparecen respectivamente bajo los títulos "¿Es Dios de ayer?". "No tenemos orgullo sino sólo interés". "¿Por qué cambia la teología?". "Teología en vías para la unidad de la Iglesia". "¿Por qué buscáis al vivo entre los muertos?". "Contra la desconfianza en la razón". "La Palabra y las palabras". "No debes fabricarte ninguna imagen". "Iglesia fuera de la Iglesia", etc. En realidad al título le falta una palabra para expresar mejor la temática: Die Wahrheit Christi...

Forma parte de la colección "Theologia publica", vol. 4. Cuidada edición.—I. RAMOS.

SACRAMENTUM MUNDI, *Theologisches Lexikon für die Praxis*. Deutsche Ausgabe herausgegeben von Karl Rahner und Adolf Darlon. Band I: Abendland bis Existenz, Edit. Herder, Freiburg 1967, 27 × 19, 1.312 col.

Hay obras cuyo contenido y significado pende, en parte, de la oportunidad y del momento psicológico del público a que se dirigen. Toda obra de este tipo de orientación, que se dirige a un amplio público moderno y actualizado y que pretende ponerle al tanto de la problemática contemporánea, tiene su éxito asegurado. No es su mayor valor el oportunismo, aunque es preciso dejar constancia

también de ello, porque supone una gran sensibilidad y un vivir a la escucha de los signos de los tiempos y de la dirección ideológica en la que se encaminan.

La presentación de un Léxico de este tamaño cuyo primer volumen tenemos a la vista es siempre difícil, por la multitud de temas abordados y por la diversidad de los mismos. Son todos ellos del máximo interés para nuestro mundo, sean temas como la antropología, el trabajo, la ascesis, el ateísmo, el sacramento de la penitencia, el calvinismo, el movimiento social cristiano, el diaconado, el matrimonio, el diálogo entre la Iglesia y el mundo, el evolucionismo, la eucaristía, la exégesis. En todos se tiende a ofrecer al público los puntos adquiridos en la búsqueda científica y aquellas direcciones hacia las cuales puede canalizarse el pensamiento en la actualidad. Nada mejor que este tipo general de estudios, en los que se recogen en breves síntesis pensamientos dispersos en largas obras. Los especialistas que colaboran tienen siempre la ventaja de sintetizar en poco su mucha actividad.

Los mejores teólogos o solamente conocedores de las ciencias eclesiásticas colaboran en él. Para lo agustiniano hay dos artículos principales, aunque aquí y allá puedan descubrirse incidentalmente algunos otros puntos. Se deben a A. Zumkeller, "Augustinerschule" (col. 430-433), y a Eberhard Simons, "Augustinismus" (col. 433-444). En este último se parte de San Agustín y se hace un brevísimo recorrido del agustinismo, no bien definido, hasta nuestros días. Podríamos oponer mucho a una síntesis como la presente, pero ya comprendemos que no es fácil en tan pocas páginas dar las líneas de fuerza de un auténtico agustinismo. Tal vez se pensará que en el artículo precedente "Escuela agustiniana" aparecería lo específico de esta escuela y para sorpresa se ha visto que la síntesis deja mucho que desear y se ha atendido a los breves puntos que A. Trapè había señalado en un artículo introductorio a esa teología de la escuela agustiniana mucho más rica en contenido y expresión que los enunciados de "primado del amor", "de la gracia" o de "Cristo" o de un "pensamiento concreto". Notamos en la bibliografía de Simons la falta de T. Van Bavel, *Repertoire bibliographique de Saint Augustin*. Steenbrugge 1963, que al menos para las publicaciones de 1950 a 1960 es imprescindible en toda bibliografía y estudio agustiniano.

La tipografía es impecable, como suele hacerlo la acreditada Editorial Herder y todo contribuye a que esta obra, que se publica en alemán, español, francés, holandés, inglés e italiano, tenga la máxima difusión. Por otra parte, es digna de nota la breve y selecta bibliografía orientativa que acompaña a cada artículo. El acierto es máximo y éste Léxico teológico para la práctica brindará preciosos servicios al hombre actual, inquieto por la temática de su mundo.—J. MORÁN.

ARANA, J., *Reflexiones teológicas sobre el hombre*, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 19 x 12, 192 p.

El tema del hombre preocupa hoy más que nunca. El Concilio Vaticano II, en su afán de servir a la humanidad, anhela unir la "luz de la revelación al saber humano" para resolver este angustioso problema que se plantea tan crudamente a nuestra generación. El marxismo, el existencialismo y cualquier clase de filosofía humanista —a pesar de los avances técnicos increíbles de la ciencia actual— chocan siempre con este misterio oscuro e inquietante de ¿qué es el hombre?

El libro del P. Arana está inmerso en esta problemática de máxima actualidad. Pretende armonizar el saber "logrado científicamente, con la verdad de la revelación para aclarar el misterio del hombre" y buscar sinceramente la respuesta sobria y objetiva de nuestra existencia. Estas consideraciones no son charlas piadosas ni invitan a momentos de pietismo trasnochado; son reflexiones seriamente activas para nuestra vida en el mundo, a la vez que abren un diálogo abierto con aquellos que podemos encontrar en cualquier esquina de nuestra vida. La vida cristiana del futuro adquirirá especiales matices dentro de una sociedad eminentemente diferenciada en todos los órdenes; de ahí la necesidad de que la Iglesia y el cristiano reflexionen sobre su papel para desenvolverse en este devenir inmediato e iluminarlo con la Palabra de la Revelación. En resumen:

páginas muy a tono para este mundo universitario en que los problemas de una fe madura adquieren carta de ciudadanía a escala nacional.—A. GARRIDO.

SCHNACKENBURG, R., *Creer hoy*, Edit. Fax, Madrid 1967, 13 × 19,5, 220 p.

La presente obra elaborada por teólogos, algunos de ellos bien conocidos del público, nos presenta una panorámica tanto escrituraria, como práctica y vital del problema básico: la fe.

En el plano científico es Schnackenburg quien nos da una sinopsis profunda de lo que la fe es y exige según la Escritura: la fe se nos presenta como una gran tarea por realizar; "como un sí" al plan de Dios que debemos conservarlo siempre fresco para luchar de continuo contra las presiones que nos asaltan tanto en el interior como en el exterior. Pero además del carácter individual y personal del acto de fe, su realización en la vida (servicio a la fe), tiene un aspecto fundamental: el comunitario. En el Nuevo Testamento la fe en Cristo y su realización sólo podían darse en el seno de la comunidad; un cristianismo individualista es algo que nadie conoce. Y de aquí arranca un problema básico que debe tomarse más en serio: la responsabilidad con respecto a la fe del hermano. Consiguientemente una pastoral auténtica y fructífera tiene que comenzar por fortalecer las células familiares y así resultará fortalecida toda la comunidad local o parroquial y, en definitiva, toda la Iglesia (E. Tewes y V. Schurr).

A nadie se le oculta las implicaciones y complicaciones en que se halla el hombre de nuestro tiempo y su repercusión en el servicio a la fe. Es un hecho incontrovertible el que se va apoderando, aun de la gente corriente, de que la ciencia aplicada, la técnica es la que forma y regula la formación del hombre y no la religión. Uno de los más graves problemas con los que se encuentran nuestros fieles y esperan una solución alentadora (H. Fleckenstein y H. Görres).

Cierra la obra un estudio sobre "la fe como acto complejo" (J. M. Reuss, que intenta demostrar cómo la idea de fe expuesta en este libro está de acuerdo con la doctrina del Concilio Vaticano I.

Tanto por la calidad de los autores, como por el tema, es recomendable el libro. Y por el enfoque genuinamente pastoral que presenta, muy útil será para el sacerdote que esté preocupado por desarrollar una fructífera acción pastoral.—NATALIO G.

GABORIAU, F., *Dieu dans le débat des hommes*, Edit. Du Centurion, Paris 1967, 21,30 × 14,30, 255 p.

Es cierto que el mundo todo es una teofanía natural, como también lo es que la revelación de Dios, en el Antiguo Testamento y por medio de Cristo, no es un problema sino una constatada realidad. Esto no obstante, es un hecho también el que se pueda hablar del problema de Dios en la mente de los hombres. Y es que, por un lado, si bien es verdad que la fe en Dios no se ha de verificar razonando la verdad, también lo es que, en frase de Pascal, "la razón se someterá cuando vea que ha de someterse". Por otra parte la aceptación racional de Dios implica una elevación sobre un materialismo y sobre un naturalismo que han invadido totalmente el ámbito de la especulación humana. Sobre todo esto pueden añadirse el influjo que en la aceptación de Dios o, mejor dicho, en su negación, pueda ejercer el "misterium iniquitatis" de la voluntad humana y, en último término, el hecho mismo de que Dios haya dejado de ser problema porque se pueda hablar de El como de algo "ya pasado de moda". Para el que contemple todo este panorama se ha escrito un libro más que habla sobre Dios. Pero, entendiéndose bien, no será el autor quien nos hable de Dios. El autor, prácticamente, no hará otra cosa que hacer oír a otros hombres que en todos los tiempos han hablado de Dios. No hay exclusivismos en la selección de los textos: los hay de la antigüedad y de los tiempos modernos, aunque es muy natural que se haga hincapié sobre los contemporáneos, ya que hoy es cuando la cuestión se presenta tan debatida en las mentes humanas. Afirmando los unos, negando los otros, el lector podrá escucharlos a todos, tendrá ocasión de constatar sus

posturas, de aprobarlos, de criticarlos y, en último término, de decidir por sí mismo una vez conocido el pensamiento de la humanidad. El autor no promete al lector unos momentos de placer intelectual con su lectura, más bien le invita a una lealtad y rigor científicos que excluyan la superficialidad en tema de tanta trascendencia. Y será precisamente el lector cristiano quien saldrá más beneficiado al ser testigo de ese asalto consciente o inconsciente de los hombres a Dios, que, con frecuencia, es un asalto y un encontrarse consigo mismos.—F. CASADO.

CONGAR, Y. M., *Cristianos desunidos*, Edit. Verbo Divino, Estella 1967, 19 × 12, 496 p.

Traducción española de la obra del P. Congar publicada en 1937. El tema afrontado por el P. Congar y la misma firma del autor avalan más que de sobra este libro. A los treinta años de su aparición en Francia siguen teniendo vigencia las intuiciones de este ilustre dominico. Intuiciones dedicadas a establecer unas bases y "precisar los caminos posibles de un movimiento de reintegración" de las comunidades disidentes hacia la unidad. El Vaticano II ha canonizado prácticamente los esfuerzos de este pionero del ecumenismo en su Decreto Conciliar. El movimiento no puede dar marcha atrás. El problema de una Iglesia desgarrada sigue urgiendo las conciencias y se impone una acción decidida —marcada por la prudencia, la reflexión serena y el estudio fecundo— en busca de esta unidad. "Este libro, confiesa el autor, intenta definir las bases, la naturaleza y las condiciones de ese ecumenismo".

Recorre Congar los orígenes de cada separación, detallando las causas que la provocaron; expone la teología de la Iglesia "una y católica"; somete a juicio las diversas teorías sobre la unidad, existente en las diferentes confesiones cristianas, señalando los puntos de contacto y de separación y termina con un "esbozo, a grandes rasgos, de un programa concreto de ecumenismo católico". Todo ello con una claridad meridiana, sin esconder o soslayar las cuestiones y con un estilo sutil y ágil, a pesar del abundante material bibliográfico de que dispone el autor. Felicitamos a la Editorial por esta iniciativa y la animamos sinceramente para que siga poniendo a nuestra disposición obras de tanta valía intelectual.—A. GARRIDO.

KERTELGE, K., *Rechtfertigung bei Paulus*, Edit. Aschendorff, Münster 1967, 23 × 16, 336 p.

Este libro pertenece a la colección Neutestamentliche Abhandlungen y lleva el número 3 de la nueva serie. Como subtítulo anuncia una serie de estudios acerca de la estructura y sentido real del concepto paulino de justificación. Es en realidad un fruto más de la literatura de colorido ecuménico, y se nos ofrece como disertación para el Doctorado. De este modo quedan perfiladas sus características, formales, y aun materiales, ya que el enfrentarse con un tema semejante significa aspirar a escribir un libro fundamental. Y, en efecto, el lector no se siente defraudado. El libro se compone de dos partes. En la primera se analiza el concepto de "justicia de Dios en el Antiguo Testamento, hasta llegar al mismo Pablo, y el concepto mismo en su esencia, según Pablo". De este modo, en la primera parte se establece el significado tradicional y juntamente la novedad de la fórmula en Pablo frente al movimiento cristiano. Así se despeja realmente una base o punto de partida, ya que delante del lector la esencia del cristianismo es el mismo Cristo, y consecutivamente la fe en ese Cristo, ya que Él es la expresión y revelación de la "justicia de Dios", de la fidelidad a las promesas, a la Alianza y a la Ley. En la segunda parte, en la que se analiza el contenido del concepto de justificación en la de Pablo, exponiendo así los diferentes aspectos y relaciones del concepto de justificación, tenemos un análisis de los fundamentos. Puede decirse así que se trata de un ensayo de teología paulina completa, aunque limitada al problema de los fundamentos. El concepto paulino de justificación significa algo nuevo dentro de la tradicional "justicia de Dios" que se refiere a la fidelidad de Dios al Pacto con Israel. Esa justicia se revela

en Cristo, en cuanto que la Ley termina y comienza una nueva historia, la historia de los "creyentes". De ahí brota la fórmula "justificación por la fe", opuesta a la justificación por las obras de la Ley. En un libro tan fundamental, se echa de menos un estudio, siquiera breve, de la "gracia", en el sentido de una "justificación por la gracia". El autor se atiene con exceso al modo tradicional de estudiar estos problemas en los países protestantes. Le queda pues al lector la objeción fácil: ¿Acaso la fe no es la primera de las "obras"? Fuera de esa objeción lateral, el libro es magnífico. Una amplia bibliografía y los índices correspondientes completan la obra. También la presentación editorial es muy buena.—L. CILLERUELO.

WETTER, F. von, *Die Trinitätslehre des Johannes Duns Scotus*, Edit. Aschendorfsche Verlagsbuchhandlung, Münster-Aschendorf 1967, 24 × 16, 486 p.

Este libro pertenece a la Colección "Aportaciones a la historia de la filosofía y teología de la Edad Media", hoy dirigida por M. Schmaus. Se dedica a un tema radical, que hoy llama la atención de los críticos: en la misma colección apareció en 1965 otro volumen muy importante sobre la estructura del ser y el problema de la Trinidad en el mismo Escoto. Toda la filosofía y teología de la Edad Media son puestas a prueba ante un tema semejante. El libro consta de dos partes: en la primera se estudia y analiza el concepto de generación y procesión dentro de la Trinidad; en la segunda se estudian las divinas Personas, ya en general, ya en particular, ya en sus recíprocas relaciones. El libro se termina con una buena bibliografía y los índices correspondientes. Las obras de Escoto, en toda su amplitud y dentro del orden de redacción y publicación de las mismas, son analizadas cuidadosamente para precisar la doctrina. Entre las dos maneras fundamentales de presentarnos a Dios, la griega que presenta al Padre como principio de la Trinidad y la latina, que presenta la esencia como fundamento de las Personas, Escoto se queda con las dos a la vez. Para relacionarlas luego, explica que no se trata de derivar al Padre desde la esencia, como si la esencia existiese primero: no hay aquí prioridad de origen; hay una *prioritas perfectionis et essendi*, en cuanto que la esencia es en el Padre la *ratio formalis essendi simpliciter*. Resulta entonces que el principio de la Trinidad es el Padre. no la esencia, al estilo griego; pero eso se completa y perfecciona, afirmando, al estilo latino que la esencia es la *ratio formalis o principium quo*. Al utilizar la distinción entre el *principium quo* (naturaleza, esencia) y el *principium quod* (Personas) se produce una articulación latina. Lo mismo que con la esencia acontece con la actividad: no existe fuera de las Personas, sino en las Personas. La generación del Verbo y la espiración del Espíritu Santo son explicadas a la manera agustiniana. El pensamiento de Escoto es analizado, no sólo en el escrutinio de todas sus obras, sino también en su lógica sutil y profunda y en su método dialógico, ya que Escoto discurre siempre frente a sus antagonistas. Escoto cita con mayor frecuencia a Aristóteles que a la Biblia: y aunque eso no signifique que se trate de superar los misterios, se revela que la fe de Escoto, como la agustiniana, busca al entendimiento porque se siente un tanto subordinado a él. Si bien el autor no entra de lleno en la relación memoria-voluntad en San Agustín y en Escoto, lo que hubiera sido muy interesante, da la impresión de que Escoto es quizá el mejor representante de San Agustín en la Edad Media, a pesar de su "aristotelismo". La lista de las fuentes, de la bibliografía y de las personas citadas, completan este libro, que es una magnífica contribución a la historia de la teología medieval.—L. CILLERUELO.

Mc SORLEY, H. J., *Luthers Lehre vom unfreien Willen, nach seiner Hauptschrift De Servo Arbitrio, im Lichte der biblischen und kirchlichen Tradition*, Edit. Max Hüber, München 1967, 23 × 16, 340 p.

En ese título va expresado el tema con exactitud. El carácter ecuménico del libro le inscribe en la colección de Contribuciones a la Teología Ecuménica. La polémica de Lutero con Erasmo hace ver que la raíz del protestantismo luterano es la libertad humana, después del pecado original. ¿Qué dijo sobre esa antropo-

logía radical Lutero? Según unos, niega la libertad; según otros, la admite; según otros, la modifica hasta constituir un problema específico. El autor busca en este libro, no sólo una solución entre esos puntos de vista sino también una base ecuménica de teología actual. El libro se compone de tres partes. En la primera, se nos da el estudio crítico histórico: la libertad en la Biblia, en San Agustín, y en la Edad Media hasta llegar a Gabriel Biel y a las primeras exposiciones de Lutero. En la segunda se expone la teoría de Erasmo, en su libro *De libero Arbitrio*. En la tercera se contraponen al anterior el libro de Lutero *De Serveo Arbitrio*. La tesis del autor es que el origen de la postura de Lutero ha de buscarse en la explicación que Ockham y Biel dieron de la doctrina agustiniana de la gracia, y que podría ser calificada de neosemipelagianismo. Lutero, educado en esta doctrina, habría descubierto luego en el estudio de la Biblia y de San Agustín que su neosemipelagianismo era una herejía, combatiéndolo en adelante dentro de la Iglesia Católica. Erasmo trata de defender el libre albedrío, pero presenta la doctrina católica en forma deficiente. Lutero le replica, pero también se excede en sentido determinista y por eso ambos yerran. En cambio, Lutero utiliza bien los argumentos bíblicos, que hablan de una esclavitud del hombre al pecado: en este último sentido los modernos teólogos luteranos coinciden con los católicos en la doctrina radical de la libertad del hombre después del pecado: por ende no puede justificarse una división de la Iglesia bajo este concepto fundamental. La edición del volumen es muy esmerada.—L. CILLERUELO.

MAXSEIN, A., *Philosophia Cordis. Das Wesen der Personalität bei Augustinus*, Edit. O. Müller, Salzburg 1967, 21 × 15, 340 p.

Todos recibirán bien esta publicación, que ya era conocida y citada por muchos autores, a base de ciertos artículos adelantados por el autor y de referencias indirectas. La tesis del autor es que el "Corazón" de Agustín va a significar "persona": eso obliga a pensar en una antropología. Pero como ese corazón humano no puede desligarse de Dios, una filosofía del corazón tendrá que ser una filosofía de la religión. Y no se contenta el autor con una general filosofía de la religión, sino que aspira a una religión cristiana, pasando del *cor humanum* al *cor christianum* por una articulación que él cree legítima y segura. No oculta su pretensión de contribuir con este libro a completar el cuadro de la bibliografía agustiniana actual, sino también a orientar quizá en un sentido nuevo los estudios agustinianos. En esta ligera recensión sólo podemos felicitarnos y felicitar al autor, de que el libro haya sido finalmente puesto a disposición de todos. Se trata sin duda de un libro muy importante dentro de la Agustinología, tanto por su originalidad, como por la inmensa cantidad de materiales que aporta a esos estudios de San Agustín. Son variadas las críticas que se habían anunciado ya frente a la tesis del autor. Yo veo en el libro el peligro de una simplificación ilegítima. Repetidamente se ha dicho que el término "cor" significa en San Agustín cosas múltiples y variadas. El significado de "persona" es uno de esos significados. El pretender identificar *cor* con *persona*, sin darnos previamente todos los textos en que se verifique esa identidad, supone incurrir en una falacia, que deja al lector indeciso ante cualesquiera conclusiones que puedan deducirse. Baste por ahora esta advertencia, ya que el libro merece una crítica más profunda y detallada. No dudamos que los aciertos fundamentales de este libro contribuirán realmente a mejorar la marcha de los estudios agustinianos. Además, el libro está presentado en forma inmejorable.—L. CILLERUELO.

KNOWLES, D., *Englische Mystik*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1967, 22 × 15, 190 p.

Aunque antes no era muy bien conocida en Alemania la mística inglesa del siglo XVI, los libros de información se vienen multiplicando. El que aquí presentamos, traducido del inglés, es una exposición muy bien hecha, que puede figurar como una suerte de libro de texto. Tres capítulos introductorios nos hablan de la mística cristiana en general, de la historia y evolución de esa mística y de la Inglaterra, en que podían florecer los místicos. Luego se nos van presentando, en

capítulos separados y perfectos, Richard Rolle, La Nube de la ignorancia, Walter Hilton, Juliana de Norwich, Margarita Kempe y Agustín Baker. El autor ha sabido unir una exposición sencilla con unos materiales científicos y un acento cálido con la lectura directa de los textos originales. También la traducción ha sabido conservar el encanto del original.—L. CILLERUELO.

*Theologische Akademie*, Edit. J. Knecht, Frankfurt 1967, 21 × 13, 98 p.

La colección que se viene publicando bajo ese título nos presenta su cuarto cuaderno, que contiene cinco conferencias. Estas se acomodan a la finalidad de la Institución que pide carácter científico y adaptación a una amplia masa de lectores. Se nos ofrecen los temas más actuales: la espiritualidad vieja y la nueva, el yo-el otro-los dos juntos, el ateísmo, la paz, el clero, expuestos en un lenguaje movido, actual, casi periodístico, avalado con firmas prestigiosas. Es un gran acierto.—L. CILLERUELO.

GOGARTEN, F., *Luthers Theologie*, Edit. J. C. Mohr, Tübingen 1967, 23 × 16, 250 p.

Gogarten nos presenta en este libro a Lutero en su polémica con la Iglesia tradicional, empeñado en eliminar los elementos que indebidamente, a su juicio, habían sido incorporados al depósito auténtico de la fe, empeñado en volver a los elementos esenciales y primitivos de la Iglesia. Es pues una interpretación idealizada de Lutero. Esto no quiere decir que nos presente un Lutero desligado de la teología de su tiempo; por el contrario, dedica el primer capítulo a presentar a Lutero como "teólogo de su tiempo". Sólo quiere decir que la gran personalidad de Gogarten y su inscripción en una escuela específica de teología actual, le lleva a una interpretación de la historia que es muy discutible. De ese modo, este libro es en cierto modo una interpretación estilística de Lutero, pero al mismo tiempo aparece con un doble valor, ya que la interpretación puede tener tanto valor o a veces más que los mismos textos crítico-históricos de Lutero. Por otra parte son tocados, en capítulos separados los más grandes temas de la teología de Lutero. La capacidad de síntesis, el conocimiento profundo, la selección de los textos esenciales, la correlación entre los temas, todo esto está presentado de un modo magistral, que delata a un autor consagrado. Por otra parte Gogarten no pierde nunca de vista la vida de la teología actual, sus problemas, sus angustias, sus vacilaciones, sus posibles soluciones. Finalmente, el estilo, que podríamos llamar religioso, directo, palpitante da al libro un gusto, que no suelen tener los tratados de teología abstracta. Es un compendio maravilloso de la doctrina de Lutero y una renovación de su espíritu. Viene presentado por la Editorial, con la dignidad habitual en Mohr.—L. CILLERUELO.

CHISHOLM, J. E., *The Pseudo-Agustinian Hypomnesticon against the Pelagians and Celestians*, Edit. The University Press, Freiburg 1967, 24 × 16, 222 p.

Podemos felicitarnos de que, al fin, el hermoso librito *Hypomnesticon* haya merecido los honores de una tesis doctoral. Era sin duda una de las claves del triunfo de la teología agustiniana en Europa. Está editado en la Patrología de Migne, 45, 1611-1664, pero muy pocos se tomaban la molestia de leerlo o de estudiarlo, a pesar de su enorme importancia en la controversia pelagiana y semi-pelagiana, que se continuó después de la muerte de San Agustín. Chisholm nos da en este librito los problemas introductorios, prometiéndonos un segundo volumen con el texto crítico. Podemos pues felicitarnos, seguros de que la controversia pelagiana es la controversia de la Cristiandad en Europa. El autor se inclina a atribuir el libro a San Próspero de Aquitania, apoyándose en argumentos críticos de todo género, y contestando a las objeciones que se le puedan ofrecer. La comparación de la doctrina entre el libro y San Agustín revela una coincidencia fundamental y demostrativa, aunque el libro ofrece alguna originalidad. Aunque los argumentos críticos no son nunca definitivos, puede asegurarse que

el autor ha colocado el problema en una luz clara y lógica, que de momento es definitiva. Esperamos complacidos el segundo volumen en el que se nos dará el texto crítico, con lo que la tesis del autor quedará reforzada con el testimonio de la tradición manuscrita.—L. CILLERUELO.

BROX, N., *Offenbarung, Gnosis und gnostischer Mythos bei Irenäus von Lyon*, Edit. A. Pustet, Salzburg-München 1966, 232 p.

Este hermoso libro nos plantea el problema de los orígenes de la teología católica. Los partidarios de una teología oriental esto es, griega, no deben olvidar nunca en qué condiciones la iglesia judía llegó a ser iglesia griega y en qué condiciones los teólogos griegos fueron organizando su sistema. El libro que aquí presentamos nos hace ver con claridad el problema. Es preciso estudiar la historia de la situación en que nace una teología. Irineo es considerado como "el primer teólogo" y su sistema nació frente a los gnósticos: tuvo que discutir los principios teológicos, la regula fidei, las fuentes de la revelación, la auténtica tradición, la sucesión de los obispos y el primado de Roma. Irineo opone a la falsa gnosis una gnosis verdadera: así va de acuerdo con la escuela de Alejandría. Pero de ese modo la verdadera gnosis viene siempre influida por la falsa gnosis, como acontece en todas las contiendas. La doctrina sobre la Biblia, sobre la verdad y sobre la Iglesia sirven al autor como argumentos probativos. El manejo de la literatura del siglo II y los argumentos que se utilizaban en la literatura apologetica contra los falsos gnósticos, y que el autor maneja con soltura, le han llevado a darnos un libro de la mayor utilidad, tanto para prevenimos contra los prejuicios filohelenistas como para acostumbrarnos al ambiente en que surge la teología.—L. CILLERUELO.

*Neuland in der Theologie*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1967, 20 × 13, 352 p.

Presentamos aquí a nuestros lectores el tercer volumen del Diálogo entre los teólogos americanos y europeos. Lleva como título *La teología como historia* y recoge siete conferencias de autores prestigiosos. Es traducción del texto inglés, aparecido con el significativo título *Nuevas fronteras en la teología*. Abre el libro James M. Robinson con una información sobre la situación actual de la teología bajo el título "La Revelación como Palabra y como Historia", haciendo ver hasta qué punto los grandes teólogos actuales se han impuesto a la multitud de los mediocres que venían repitiendo fórmulas abstractas difíciles de comprender. W. Pannenberg nos presenta a Cristo como revelación de Dios, Martin Buss estudia el problema del "sentido de la Historia", relacionada con la historia de la salvación. K. Grobel habla sobre Revelación y Resurrección. W. Hamilton dedica su estudio a las características de la teología de Pannenberg. J. B. Cobb se ocupa de la historia, pero relacionando el pasado y el presente con el futuro, teniendo en cuenta los estudios actuales de la teología. Cierra el volumen de nuevo W. Pannenberg planteando la discusión, acerca de los problemas tratados y sustanciando las conclusiones. Hay que tener en cuenta, para valorar este volumen, el carácter de los teólogos que entran en el debate y de las discusiones mismas dentro de unas tendencias muy características, que no pueden aplicarse a otras discusiones semejantes. No cabe duda, sin embargo, de que estas discusiones entre teólogos americanos y europeos tienen singular importancia, tanto por la tendencia que desarrollan como por la variedad de opiniones.—L. CILLERUELO.

ROBINSON, J. M., *Kerygma und historischer Jesus*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1967, 23 × 15, 264 p.

Esta nueva edición, corregida y aumentada, pone al día el volumen publicado ya en 1960. Estamos en unos tiempos en que los estudios sobre el tema se multiplican y se acendran y es preciso poner al día los estudios a cada momento. Además el autor necesitaba defenderse de la inculpación de escepticismo completo

acerca del Jesús histórico. En este sentido esta segunda edición es mucho mejor que la primera y anula a la primera en algunos puntos, ya que aporta nueva claridad y determina puntos que parecían dudosos. Si bien es verdad que se multiplican cada día los estudios sobre este tema, el de Robinson continúa siendo uno de los mejores en el planteamiento de los problemas y en la información sobre las posturas actuales. De ese modo se comprende su éxito.—L. CILLERUELO.

*Christian Revelation and World Religion*, Edit. Burns and Oates, London 1967, 21 × 13, 186 p.

En este cuaderno se nos ofrecen cuatro hermosas conferencias sobre aspectos centrales de la Soteriología, que fueron elaboradas para un Congreso de estudios de Bombay en 1964 (25-28 de noviembre). Las conclusiones a que llegó el Congreso, y que fueron difundidas por la Prensa, se recogen también en este libro.—L. CILLERUELO.

KASPER, W., *Die Methoden der Dogmatik*, Edit. Kösel, München 1967, 19 × 11, 88 p.

Este cuaderno contiene una ponencia que el autor presentó a la Primera Conferencia de Dogmáticos Alemanes, celebrada del 2 al 5 de enero de 1967, en Munich. Como ponencia, nos ofrece un esquema histórico de los métodos utilizados en la exposición de los dogmas, y una perspectiva sobre el método que habrá de adoptar después del Vaticano II. En efecto, una vez que se insiste en los aspectos relativos del dogma, la dogmática cobra la función hermenéutica de presentar el dogma en la situación propia de cada tiempo, colocándose entre la Palabra de Dios y el mundo. Es una función eclesial. La Biblia vuelve a ser *norma normans* y no *norma normata*, lo cual equivale a cambiar la ruta que los profesores venían observando desde hace dos siglos. Es preciso volver a la Edad Antigua y a la Edad Media, pero respetando mejor el sentido normativo de la Biblia misma, y entendiendo que la Iglesia es misionera por su misma esencia: viene de Cristo y se dirige al mundo. El método ha de ser juntamente histórico y especulativo; la historia ha de ser teológicamente estudiada; la especulación ha de ser concreta e histórica. Pero eso significa que nos alejamos de las "tesis" y volvemos a las "quaestiones", que las cuestiones han de ser planteadas de un modo radical y crítico y que, en fin, se trata siempre de una *fides quaerens intellectum*. Anselmo de Canterbury es hoy el modelo del profesor de Dogmática. Tiene pues una libertad amplia, y puede nuevamente utilizar el humor.—L. CILLERUELO.

SCHLETTE, H. R., *Christen als humanisten*, Edit. M. H. Über, München 1967, 18 × 12, 156 p.

Este cuaderno lleva el número 11 de la colección "Problemas teológicos actuales" y se enfrenta con el problema, actual y teológico de la secularización, que implica temas agnósticos y humanistas. Los cristianos tienden a organizar su solidaridad con los "humanistas". Pero ¿qué es el humanismo? Es preciso renunciar a los muchos significados que ese término ha recibido en la historia y limitarse al sentido que los hombres actuales pretenden darle. Y entonces, es claro que el "humanismo" equivale a una crítica de la situación en la que se supone que el hombre ha sido enajenado de sí mismo por las ciencias, las filosofías y las teologías. El humanismo actual quiere que el hombre sea dueño y señor de sí mismo y no viva enajenado. La parábola del hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de los ladrones, y que fue despreciado por el sacerdote y el levita, para ser atendido por un samaritano, se ha convertido en un símbolo amenazador. El Vaticano II en su Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy, anuncia la solidaridad de los cristianos con los humanistas. El presente cuaderno es una iniciación discreta y útil para enfrentarse con estos problemas que agitan la mente y el corazón de los actuales cristianos.—L. CILLERUELO.

KÜNG, H., *Die Kirche*, Edit. Herder, Freiburg 1967, 23 × 15, 606 p.

El autor se ha distinguido siempre por su fe en el éxito del movimiento ecuménico. En este libro, dedicado a la eclesiología comienza con estas palabras terminantes: "ha llegado la hora de barrer las diferencias teológicas entre las iglesias cristianas". Con tales palabras se define a sí mismo el autor, y anuncia un propósito generoso, pero también sumamente vidrioso. El movimiento teológico que se inicia con esta publicación no se contenta ya con las bases que hasta ahora aparecían, como tarea común, sino que aspira a declarar injusta y absurda la separación de las iglesias, puesto que no hay diferencias esenciales, que justifiquen esa separación. Küng nos ofrece pues una eclesiología completa, sin perder nunca de vista su postura personal, por lo que este libro conserva su originalidad y su vigor, aunque son tantos los libros que en estos años han salido a la luz sobre este tema. Quizá ninguno de estos libros atiende con tanto cuidado al problema actual de la Iglesia, a la situación real e histórica en que nos debatimos, ni ha tomado tan en serio el movimiento ecuménico. Küng estima que, aunque no podamos solucionar todos los problemas, que discuten las diferentes iglesias, podemos y debemos terminar con la división de tales iglesias.—L. CILLERUELO.

BIEMER, G., *Newman on Tradition*, Edit. Herder, Freiburg 1967, 21 × 14, 208 p.

Es una traducción del original alemán. Se hace sumamente interesante tanto por referirse al gran cardenal, como por referirse al tema de la Tradición, que preocupó grandemente a Newman. La situación de Newman en la Iglesia es para nosotros tan elocuente, que no se puede pasar de largo sobre el tema. Biemer ha estudiado ese tema con amor y circunspección, y nos ha ofrecido un libro muy hermoso y valiente. Muchos no quieren hacerse cargo de que Newman es un símbolo de Europa. Nos ha sorprendido no hallar en la evolución de Newman la fórmula agustiniana *securus judicat orbis terrarum*, que nos parece esencial. Por lo demás, este es un libro muy importante, ya que toca el tema central de Newman.—L. CILLERUELO.

PETRI, H., *Exegese und Dogmatik*, Edit. F. Schöningh, Paderborn 1966, 22 × 15, 256 p.

La relación entre Exégesis y Dogmática ha creado hoy una problemática aguda. La Dogmática es considerada como Exégesis, pero no puede identificarse con ella, ya que la Exégesis tiene otros campos que cultivar. Además, las ciencias históricas obligan hoy a la Dogmática a concretarse en un encuadramiento histórico en cada caso. Por eso se hace necesario plantear correctamente los problemas e indicar las soluciones más importantes que hoy se nos ofrecen. Eso es lo que realiza el autor en este libro desde el punto de vista católico. La teología no debe olvidar las diferencias que existen entre la Biblia y los Dogmas, o entre los diferentes sistemas de Dogmática. La estructura humana y divina de la Biblia indica su autoridad y también sus límites: es el "canon" para hablar de Dios y de la revelación; es palabra de Dios, pero en una situación determinada y al través de las ideas y mente de un hombre determinado, y en un mundo y sociedad históricos y evolutivos. Los dogmas han de concretarse según el mensaje original de la Biblia, pero también según las implicaciones lógicas que contiene el mensaje, en una iglesia determinada y evolutiva. La Biblia es palabra de Dios, el dogma es palabra formalmente humana: por eso una verdad sólo podrá ser definida, si va de acuerdo con la Biblia. Por eso hoy se exige que la Exégesis bíblica y la Exégesis dogmática se vayan acoplando para explicarse recíprocamente. La teología positiva ha de ir elaborando los datos que la Exégesis dogmática ha de acoplar a la Exégesis bíblica fundamental. Los enormes progresos que en nuestro tiempo se han realizado en el terreno bíblico, han de ser incorporados a la Dogmática, como fundamento de una Dogmática mejor fundamentada. Pero eso implica enormes dificultades, dada la variedad de opiniones que reina en la Exégesis bíblica. Es pues inevitable una "crítica". Dios

es el objeto material de la Exégesis bíblica, de la Teología bíblica y de la Dogmática. Pero el objeto formal es diferente. Mientras las dos primeras estudian la revelación tal como se halla en sus fuentes, la Dogmática las estudia en una forma objetiva dentro de la historia y de la filosofía, para formar sistema. La tensión que inevitablemente existirá entre ambas disciplinas, la bíblica y la dogmática, ha de servir para fecundar a las dos.—L. CILLERUELO.

S. JOSEPH, C., *Totus Christus in S. Augustin's "Enarrationes in Psalmos"*, Edit. St. Joseph Press, Trivandrum (India) 1966, 24 × 17, 94 p.

El tema del Cuerpo místico atrae hoy a muchos estudiosos. Aquí presentamos una tesis doctoral centrada sobre el concepto del Cuerpo místico, en la Cabeza y en el Cuerpo, siguiendo a San Agustín en las Enarraciones. No pocos críticos han llamado ya la atención de que quizá en esta obra es donde mejor mantiene Agustín el equilibrio católico, ya que luego las controversias pelagianas le inclinan un tanto, dicen los críticos, hacia el pesimismo. Las dos limitaciones que el autor se impone, la de las obras de Agustín y la del aspecto de Cristo, dan al presente estudio el carácter de una contribución a la Cristología y a la Soteriología agustinianas, dentro de ese concepto del Cuerpo de Cristo.—L. CILLERUELO.

FUMAGALLI, J. M., *La dottrina della "justitia hominis" negli scritti antipelagiani di S. Agostino*, Edit. Teresianum, Roma 1967, 24 × 17, 72 p.

Este cuadernito contiene una parte de una disertación doctoral. El tema como se ve, no puede ser más interesante. El autor protesta de la indiferencia con que la modernidad mira las últimas obras de Agustín, lo que nos lleva al riesgo de un malentendido fundamental. La disertación se dedica a remediar esa deficiencia, releendo todos los últimos escritos del santo, buscando un sentido de contexto general y un punto de partida realmente radical, que se define como "justicia del hombre". Una vez más, la antropología religiosa aparece como punto de partida en Agustín, si se estudia su pensamiento totalitario. Otra cosa sería si se estudiase concretamente el aspecto teológico. En ese caso, habría que discutir si la antropología religiosa de Agustín nos lleva a situar la "justicia de Dios", como problema fundamental, tanto en Agustín como en San Pablo. Pero el autor lo advierte oportunamente. Es una hermosa contribución a un gran problema.—L. CILLERUELO.

CAPANAGA, V., *La Iglesia es la espiritualidad de San Agustín*. Separata de *Ephemerides Carmeliticæ* 17 (1966) 88-133.

Con este hermoso artículo contribuye el P. Capanaga a fomentar el estudio que actualmente se viene haciendo sobre la Iglesia en San Agustín.—P. OCHOA.

BENZO, M., *Teología para universitarios*, Edit. Cristiandad, Madrid 1967, 19 × 11, 392 p.

La cuarta edición de este libro de Miguel Benzo demuestra claramente la excelente acogida que ha tenido desde su primera aparición en 1961.

El intento de Benzo —una exposición del dogma cristiano— viene más que justificada por el público a que va dirigida la obra. Parecería a primera vista ridículo que en 400 páginas y en un formato más bien reducido y manejable, el autor pretendiera compendiar todo el saber teológico, precisamente cuando lo dedica a unos espíritus universitarios. Sin embargo Benzo consigue su objetivo: "despertar el deseo de estudiar y aprender teología". Su libro es una selección de temas fundamentales que, partiendo de un planteamiento antropológico de los problemas, procura adaptarse a la formación de nuestros universitarios en

materia religiosa. Se centra ante todo en la teología bíblica haciendo ver al joven el rico venero doctrinal de la Palabra de Dios, fuente de salvación a la que hay que venerar y darle humilde acogida en nuestra conciencia. Sin afán científico Benzo logra un libro ideal para su propósito concreto. Sin recargarlo de citas, el autor va insertando una selecta bibliografía, dando cabida de modo especial a los autores modernos —filósofos y teólogos— que los universitarios pueden fácilmente manejar. Esperemos que el autor remoce su obra con las aportaciones conciliares en próximas ediciones.—A. GARRIDO.

PAUPERT, J. M., *¿Es posible todavía la fe?*, Edit. Península, Madrid, 19 × 13, 240 p.

Ediciones Península está haciendo un gran favor al público español con sus diversas colecciones. El libro que ahora comentamos pertenece a la colección "Compromiso cristiano". Con esta colección pretenden los editores activar la conciencia histórica de los cristianos para que la palabra "compromiso" no sea un simple vocablo más. Son obras de interés en el que aparece el catolicismo contemporáneo en su máxima apertura a los signos de los tiempos nuevos.

El autor del libro es un católico laico que afronta los hechos con una sinceridad pasmosa. Nos hace ver cómo ha logrado compaginar la fe cristiana y conformarla con un mundo moderno. Es una obra valiente que afronta los serios problemas de la teología: existencia de Dios y creación; Cristo, su encarnación, resurrección, su Iglesia en nuestros días... Paupert piensa en voz alta, poniendo al desnudo las estructuras de su fe y los caminos que ha seguido. Y lo hace convencido de plantear una teología que él llama *testimonial* junto a una teología dogmática. Aunque reconoce el valor de esta teología dogmática, Paupert no puede por menos de mostrarse pesimista con esta dogmática: fuera de unos pocos espíritus cultivados que se dedican a ella "no significa absolutamente nada para los demás", ya que queda reducida a su más simple expresión —la del catecismo— con el peligro de una formulación vacía y muerta. De ahí la necesidad de que ciertos espíritus inmersos en la corriente del mundo planteen esta teología testimonial que puede ser un auxiliar poderoso para la teología dogmática, ya que pone de relieve aspectos nuevos o quizás olvidados y reclama una orientación más adaptada a la época. Por sus páginas, a la vez que piensa sobre las tesis más debatidas de nuestra época (mito, evolución, monogenismo, mal), aparecen los nombres de eminentes pensadores, encarnación viva de esta teología testimonial preconizada por él: Pascal, Bergson, Chardin... Amigo íntimo de los grandes teólogos de nuestro tiempo, en especial del P. Chenu, el autor merece ser escuchado y sus páginas contribuirán a activar la investigación, la pastoral y la acción.

Una advertencia queremos hacer a la Editorial: la traducción parece resentirse de pesada y en ocasiones resta claridad a la exposición. Frases forzadas que dificultan el marchamo de las ideas y exigen excesiva atención por su complicada sintaxis.—A. GARRIDO.

GONZÁLEZ RUIZ, J. M., *El Cristianismo no es un humanismo*, Edit. Península, Barcelona 1967, 20 × 13,5, 228 p.

De sobra es conocida entre el público culto español la obra de José María González Ruiz. Su firma está acreditada entre las primeras en el movimiento teológico de la Iglesia española. Exégeta por vocación, pensador profundo y abierto, González Ruiz nos ha dado ya frutos logrados de su trabajo. Ha participado también en los trabajos del Vaticano II y algunos de sus escritos han sido utilizados en la redacción definitiva de la "Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo de hoy" y de la "Declaración sobre la libertad religiosa".

El libro que ahora nos ofrece en Ediciones Península, es una obra de exégesis seria y encantadora. En contra de lo que se podría pensar al leer el título, el libro es, en decir del P. Chenu, "la expresión de una lectura profunda de la Biblia, de la historia santa, supremo criterio de la historia, fuente viva de su inteligencia divina". De ahí parte el autor, dejando al lado elucubraciones de

tipo especulativo y apologético. En estrecha línea con el Concilio elabora una teología del mundo con todas sus consecuencias dirigida a acomodar una verdad inmutable a las coyunturas cambiantes. La historia de salvación se inserta plenamente en la historia del mundo en virtud del don gracioso de Dios que tiene su cenit en Cristo. La tensión escatológica del mundo y del pueblo de Dios está presente en este desarrollo de la historia profana. Y es la Iglesia, en referencia al mundo como al lugar de su encarnación de gracia, la que volviendo al sentido inicial de la Buena nueva, ha de presentar al mundo las leyes de este compromiso que tiene con la historia. Puntos interesantísimos también consecuencias bien definidas para un diálogo con el ateísmo contemporáneo, este diálogo que en decir del autor "ya no es facultativo sino estrictamente obligatorio para un católico". Diálogo prudente y sincero, con profundidad intelectual, profesión sincera de la propia opinión, exposición clara de las ideas. "Solamente desde este sincero y arriesgado compromiso de una Iglesia humildemente dispersa a lo largo y a lo ancho de la convivencia humana, podrá despejarse el eclipse de Dios en esta vieja y gloriosa humanidad, a la que entrañablemente pertenecemos".—A. GARRIDO.

VARIOS, *Mito y fe*, Actas del coloquio celebrado en Roma, bajo la dirección de Enric Castelli, Edit. Aubier-Montaigne, Paris 1966, 25 x 18, 585 p.

Ante nosotros una de las aportaciones más logradas en los últimos años acerca de este problema del "mito". ¿Una definición de mito? Ya son innumerables las respuestas dadas a esta pregunta, cada cual según el sistema que adopte como criterio de su pensar. Esto nos conduce, como anota Castelli, a una fenomenología de los mitos. Y a la luz de esta fenomenología adquieren particular interés los mitos del paraíso perdido, del árbol de la ciencia, del pecado, de la justicia, de la redacción...

El presente volumen, realizado con el más escrupuloso método científico, recoge las ponencias, discusiones y comunicaciones del coloquio internacional sobre *Mito y fe*, celebrado en Roma del 6 al 12 de enero de 1966, y organizado por el Centro Internacional de Estudios humanistas y por el Instituto de Estudios filosóficos de Roma. Colaboran intelectuales de diversas tendencias —a veces opuestas—, pero todos ellos comprometidos igualmente en un esfuerzo común hacia un ecumenismo concreto. Los trabajos recogidos son una nueva puesta a punto del problema de la desmitización a través del análisis realizado por filósofos, teólogos, historiadores y filólogos. Esta nueva puesta a punto se abre con este interrogatorio: "¿El mito del misterio es el misterio mismo del mito? Y se cierra así: "La fe kerigmática y la buena fe es un solo y único problema?". Cuestiones ambas que ocupan hoy el centro mismo de la teología en su orientación esencialmente ecuménica.

Imposible del todo hacer una reseña y un comentario sobre cada uno de los veintiséis trabajos que componen el libro. Permítasenos por lo menos resaltar la exposición de R. Panikkar sobre "*la fe, dimensión constitutiva del hombre*". Amplía el campo de visión de la fe considerándola como "una dimensión antropológica del hombre". Aunque Panikkar habla en un lenguaje cristiano-occidental, él mismo afirma que una reflexión seria sobre la fe no debe descartar lo que los hombres de todos los tiempos han considerado como esto que nosotros llamamos "fe". Intenta mostrar la raíz antropológica y universalmente humana de la fe, de esa fe constitutiva del hombre. Le siguen los estudios de H. Oott: *estructura del acto de fe*; K. Kerényi: *el mito de la fe*; A. Vergote: *mito, creencia alienada y fe teologal*, que en una simple ojeada superficial despierta sumo interés, ya que afronta el tema de la desmitización, punto clave en toda filosofía y teología actual. La cuestión viene planteada así: relación entre el anuncio de la palabra y sus representaciones visibles. El kerigma cristiano toma la Palabra de Dios, anuncia de este modo una acción divina manifestada en algo visible". ¿Es esto una representación mítica?, ¿en qué sentido? Analiza la importancia del lenguaje y adopta una postura con respecto a Bultmann. Centra en serio el problema: mito-fe y sus mutuas relaciones. Dejando aparte otros estudios, dejemos constancia al menos de los trabajos de Ladriere: *fe y cosmología*; Waelhens: *el mito*

de la desmitización; Cirardi: *desmitización y ateísmo*, y la crítica de Theunis a la *idea de teología de R. Bultmann*.

En conclusión: diversos puntos de vista según los distintos autores, diálogo abierto dentro de un alto nivel intelectual y visión clara y precisa de la realidad e importancia de este angustioso problema actual. Todo ello merece nuestro aplauso y admiración.—A. GARRIDO.

VARIOS, *Conceptos fundamentales de la Teología*. T. III. Meditación-Protestantismo. T. IV. Redención-Virtud, Edición dirigida por Einrich Fries, Editorial Cristiandad, Madrid 1966, 21 × 14, 582 y 519 p.

Bajo la dirección de uno de los teólogos más solventes hoy día —H. Fries— publica Ediciones Cristiandad los dos últimos volúmenes —III y IV— de la obra. Siguiendo la línea de los dos primeros y con igual método y éxito, contienen los artículos desde Meditación hasta Virtud, tratados felizmente por los teólogos más relevantes de hoy día —K. Ranher, H. Fries, Schmid, O. Karrer, Scholz... y otros—.

Una obra como esta, que pretende ser una especie de diccionario teológico, selecto, científico y rigurosamente fiel a la verdad y a la evolución progresiva, resulta ambiciosa. Pero hemos de decir que llena plenamente esa sana ambición, tanto por sus temas fundamentales e interesantes como por el sentido profundo, serio y actual que se le ha dado. Su garantía de éxito queda respaldada por la evidente valía de sus autores, que en cada cuestión planteada estudian los diversos aspectos a la luz de las orientaciones más modernas y hacen resaltar, como merece, el tema bíblico y a veces la reseña histórica correspondiente; además los contactos posibles con el pensamiento filosófico de nuestro tiempo.

Creemos que el criterio que ha presidido la elección de temas y su exposición ha sabido armonizar lo que siempre ha sido y seguirá siendo en teología de perenne interés, con lo que bajo signos nuevos nos ofrecen las perspectivas actuales. Por ello, podemos confiar en el pleno servicio de esta interesante obra, que, si bien limitada forzosamente por su mismo carácter a términos bien precisos y a sucintas exposiciones, queda completada por una modernísima y selecta bibliografía. El cuarto tomo contiene, además, unos índices de conceptos bien elaborados que permiten el manejo fácil de la obra.

Nuestra cordial felicitación por tal trabajo a los autores y a Ediciones Cristiandad que ha hecho posible su adquisición a los lectores de lengua española.—A. GARRIDO.

## Ciencias Morales

VARIOS, *La droga que dilata la conciencia*, Edit. Feltrinelli, Milano 1967, 23 × 14, 276 p.

Se ha hablado frecuentemente en los últimos años sobre las píldoras que permiten a la mente el manifestarse o dilatarse a la conciencia. A esas noticias que ordinariamente son materiales recibidos de segunda o tercera mano oponen los científicos, psiquiatras y filósofos de este volumen sus investigaciones personales. Y frente a la actitud bastante negativa que ha tomado la discusión en Norteamérica lo mismo que en algunas naciones de Europa en las que se les ha dado una amplia publicidad, estos autores consideran más acertada la posición optimista y aprobatoria adoptada por las autoridades sanitarias del Canadá. La mejor lucha en contra de las posiciones negativamente extremistas es la recta información que los autores ofrecen al público en este volumen. La sociedad las teme, pero los autores sostienen que solamente una sociedad no rectamente

democrática y anclada en un inmovilismo tiene que temer los efectos de dichos preparados químicos. Ellos pueden desarrollar la conciencia y ninguna autoridad civil puede arrogarse el derecho de fijar los límites de las conciencias individuales, afirma decididamente Solomon, a pesar de que a Leary y a Alpert les haya costado la pérdida de su puesto de enseñanza en las universidades y la prohibición de continuar sus investigaciones. Al moralista, dentro de la corriente de integración de las ciencias humanas en la moral, le presta la obra valiosísima información sobre temas íntimamente relacionados con la moral médica como: la modificación del comportamiento, los efectos clínicos de dichos preparados, las drogas y la religión, los cambios de personalidad, etc.—Z. HERRERO.

MASTERS, W. H. - JOHNSON, M. D. y V., *L'atto sessuale nell'uomo e nella donna*, Edit. Feltrinelli, Milano 1967, 23 × 15, 334 p.

Los técnicos catalogan esta obra entre las que aportan algo positivo al tema que se estudia. Se trata de un estudio de los aspectos fisiológicos y anatómicos de la vida sexual tanto en el hombre como en la mujer. Es un estudio detalladísimo acompañado de los correspondientes grabados. Bien se le puede considerar como un diccionario completo sobre todos esos fenómenos anatómico-fisiológicos de la vida sexual humana. Está escrito con el ánimo de ayudar a solucionar ciertas insuficiencias sexuales como la pseudo-frigidez, la pseudo-impotencia, etc. Esto les permite informar también sobre las relaciones existentes entre sexualidad y embarazo, sexualidad y vejez y sobre todo sobre las exigencias sexuales existentes tanto en el hombre como en la mujer. Todos estos datos, por otra parte, no son fruto de un estudio frío de laboratorio, sino de una experiencia adquirida por los autores durante once años en los que han examinado cuidadosamente más de 10.000 ciclos sexuales de unas 700 personas de ambos sexos. No hace juicio alguno de tipo sexual. Presenta los hechos simplemente sin adentrarse en un juicio valorativo moral. Y no es que no se hayan presentado el problema moral. Sabían que escribían sobre un tema delicado que pudiera suscitar las más encontradas reacciones y entre ellas también la del escándalo. Y tienen razón, dada la plena libertad y claridad con que tratan los temas y los grabados que les acompañan. No obstante han pensado que el escándalo que pudiera producir en algunos o muchos está suficientemente compensado por la información bien fundamentada que se prestaba a los demás, preservándolos así de la lectura de una literatura pornográfica que tanta difusión ha encontrado y que no suele ofrecer la fundamentación tan seriamente científica que ofrece la presente obra.—Z. HERRERO.

WELTY, E., *La Encíclica del Papa Juan XXIII: Mater et Magistra*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 18 × 11, 183 p.

UTZ, A. F., *La Encíclica de Juan XXIII: Pacem in Terris*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 18 × 11, 200 p.

Son sendas ediciones manuales de las citadas encíclicas. En cuanto a la "Mater et Magistra" el texto de la encíclica va precedido de una síntesis bien lograda de la doctrina social de la Iglesia, realizada por el P. Welty. Sabe destacar las ideas fundamentales sociales defendidas, sobre todo, por la "Rerum Novarum", la "Quadragesimo Anno" y por Pío XII en sus diversas intervenciones. Esto permite al lector situarse en una perspectiva óptima que le facilita la interpretación de la "Mater et Magistra", ya que la citada encíclica se construye sobre los principios y decisiones de los Papas que precedieron a Juan XXIII, aplicándoles al final a los problemas y necesidades de nuestro tiempo.

Utz, profesor de Ética y Filosofía Social en la Universidad de Friburgo, presenta la encíclica "Pacem in Terris" en una introducción en la que estudia con valentía el tema de una pretendida evolución de la doctrina social y política de la Iglesia. Realmente merece especial elogio el empeño puesto por no dejarse dominar por las leyes sociológicas. Las conoce y conoce también la realidad social

actualmente existente, pero también conoce perfectamente el lema pontificio de que la economía como todas las demás ramas sociales deben de estar al servicio de la concepción cristiana del hombre, no por ser cristiana, sino por ser la más completa, y se aplica con seriedad a indicar cómo pueden servir dichas leyes al desarrollo integral de todos los hombres. Con el gran criterio fijado por el mismo autor o tal vez de selección que tiene la editorial Herder, de presentar un estudio del tema central de cada encíclica el P. Utz presenta una síntesis muy apreciable de las doctrinas pontificias sobre la filosofía del Estado que permite encuadrar perfectamente las ideas desarrolladas en la Encíclica.—Z. HERRERO.

VARIOS, *La Encíclica de Pablo VI: Populorum Progressio*, Edit. Herder, Barcelona 1968, 18 × 11, 175 p.

Este comentario se debe a la pluma de un escogido grupo de profesores del Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales fundado por Monseñor Raúl Silva Henríquez. El comentario busca inteligentemente la divulgación del lema principal de la Encíclica: "Desarrollo integral de *todo* el hombre y de *todos* los hombres". Hacen resaltar convenientemente que los enemigos del citado desarrollo no lo son ni el liberalismo en sí mismo considerado, ni la técnica, ni el progreso material, sino más bien los criterios egoístas y materialistas que se infiltran en el liberalismo, en el progreso, etc. Todos los medios de progreso han de ser instrumentos de la persona y de todas las personas y no solamente del egoísmo individual de las clases privilegiadas. Se precisa la educación de las conciencias en este terreno y esta es la razón por la que interviene la Iglesia. Su misión es ayudar a comprender mejor los valores del hombre y a establecer una jerarquía recta entre los mismos. Una serie de notas explicativas, acompañada de ciertos cuadros explicativos y de magníficos índices facilitan la lectura más ágil de la Encíclica.—Z. HERRERO.

VARIOS, *Aux sources de la morale conjugale*, Edit. Duculot, Gembloux 1967, 19 × 13, 173 p.

Libro de suma actualidad por los temas tratados y por la erudición con que los autores desarrollan sus respectivos capítulos. En medio de un esfuerzo de adaptación a las corrientes modernas tratan de precisar los datos morales sacados directamente de la moral neotestamentaria, para tratar, a continuación, de vitalizar con el pensamiento bíblico los temas actualmente debatidos: ¿la naturaleza humana es norma de moralidad?. Moral y milieu humano, La autonomía de la conciencia y sus bases psicológicas. Moral dinámica y conflicto de los valores. Las grandes etapas de la moral cristiana sobre el matrimonio, La comunidad conyugal y familiar según el Concilio Vaticano II. Los diversos autores hacen una magnífica síntesis del tema en sus diversos capítulos. Tratan los puntos con gran decisión y claridad pero no podemos decir que nos ofrezcan una solución convincente para todos y bajo cada uno de los puntos de vista. En su descargo hemos de decir que los temas no se prestan a concretizaciones matemáticas.—Z. HERRERO.

BRESCH, L., *Busse und Beichte. Theologische und seelsorgische Überlegungen*, Edit. J. Knecht, Frankfurt 1967, 20 × 13, 120 p.

El Concilio Vaticano II pide, en su Constitución sobre la Liturgia, que se revise el "rito y las fórmulas de la penitencia, de manera que expresen más claramente la naturaleza y efecto del sacramento". Sería demasiado sencillo el limitar esta reforma a las maneras externas de celebrar el sacramento. Lo externo, las formas externas de este sacramento, nunca son fin. Siempre serán la exteriorización de la realidad íntima del sacramento. De aquí que la reforma de "los ritos y las formas", que pide el Concilio, exija la reflexión teológico-moral-pastoral sobre los elementos constitutivos y significativos del sacramento. Organizar paraliturgias de tipo comunitario para celebrar el sacramento de la reconcilia-

ción será fácil, pero serán lenguaje mudo e ininteligible mientras los mismos pastores de almas no hayan calado profundamente en toda la intimidad significativa del sacramento. Y a los fieles les dirán las nuevas fórmulas tan poco como las tradicionales mientras no haya quien se las explique de forma inteligible. Los autores de este pequeño, pero denso volumen, intentan introducirnos en la interioridad del sacramento. B. Schüller en su estudio hace más inteligible los conceptos de pecado mortal y venial, sin olvidar las actuales discusiones sobre la posible división tripartita del pecado; O. Semmelroth acentúa el aspecto eclesiológico, escatológico y trinitario de los elementos estructurales de la penitencia sacramental; L. Bertsch ofrece una exposición razonada sobre las actuales discusiones en torno a las diversas formas externas de celebrar el sacramento, de manera que la confesión de devoción no vaya disminuyendo por falta de significación en la manera de realizarla; finalmente H. Roth nos da su opinión sobre las relaciones existentes entre el sacramento de la penitencia y la dirección de las almas.—Z. HERRERO.

JANSSENS, L., *Mariage et fécondité*, Edit. J. Duculot, Gembloux 1967, 19 × 13, 120 p.

La prensa diaria habla con cierta frecuencia de los problemas matrimoniales, coronados todos ellos por el de la regulación de los nacimientos. Algunos documentos de la Comisión especialmente encargada de estos temas son ansiosamente leídos por los católicos. Unos y otros causan la impresión de un cambio notable en las directrices señaladas por los entendidos en el tema de la moralidad cristiana, a pesar de que la Iglesia no haya hecho propias tales orientaciones. La conclusión normal es la desorientación y el preguntarse sobre el por qué de esta variación fundamental. El canónigo Janssens trata de ayudar a comprender al público de lengua francesa los antecedentes que motivaron la toma de posición de la "Casti Connubii" igualmente que su relación con el Magisterio infalible de la Iglesia. Lo hace con la seriedad ya acostumbrada en sus estudios. Se muestra totalmente decidido por las nuevas orientaciones a cuya fundamentación dedica su entusiasmo, con espíritu de servicio a la Iglesia y también con respeto por el esfuerzo realizado por los hombres que le han precedido. Tanto el público como los estudiosos de la moral sentirán la necesidad de tener delante el presente estudio siempre que traten de comprender las razones de las diversas actitudes que podamos encontrar en la discusión de un problema que, por diversas razones, interesa a todos. Ciertamente no todos los conocedores de San Agustín están de acuerdo con las afirmaciones que aquí se hacen sobre su pensamiento. Precisamente, haciendo referencia a estudios anteriores del canónigo Janssens y casi simultáneamente a la publicación de este libro en forma de artículo resumido en *Ephemerides Theologicae Lovanienses*, se publicaba en esta misma revista un artículo en el que J. Morán defendía una interpretación distinta del pensamiento agustiniano.—Z. HERRERO.

*Control y regulación de nacimientos. El "Dossier" de Roma*, Edit. Nova Terrae, Barcelona 1967, 19 × 14, 165 p.

Realmente es difícil hacer una presentación equilibrada de este volumen. Libres de ser causas eficaces de la indiscreción que dio publicidad primera a los estudios realizados por la Comisión encargada del estudio de un problema tan difícil, que el Papa quiso reservarse a su juicio, hemos de alegrarnos de poder manejar también nosotros estos documentos que ya estaban manejando otras naciones o nosotros mismos en idiomas diversos. Es un servicio de información que hemos de agradecer. Esperamos que sepa tomarse como un elemento de reflexión serena vivificada por una ascesis que procure dominar el elemento pasional y sentimental, ya que el tema, por ser acuciante y tocar los elementos más íntimos de las relaciones entre el hombre y la mujer, como decía Pablo VI, se presta a pensar con una excesiva dosis sentimental. Y hemos de decir sinceramente que la presentación presta poca colaboración y no predispone a esta reflexión serena. Alfonso C. Comín, en su presentación, está lejos de ser el

maestro equilibrado que conduce a la reflexión tranquila de la razón y a una visión integrante de todos los elementos positivos, completa y libre de todo partidismo. Impresiona constatar que en dicha introducción se presenten, con cierta animosidad los argumentos de una de las partes como "argumentos capciosos y sofisticos, siguiendo un estilo formalista y pseudo escolástico, tratando en tal o cual momento de "intimidar" a la Santa Sede con las graves consecuencias que se seguirían caso de adoptarse el criterio de la mayoría" (p. 10). También quiero advertir que no podemos limitar el estudio de este "Dossier" al tema de las píldoras o regulación de los nacimientos. Su contenido, caso de aprobarse, tendrá amplísimas repercusiones en el planteamiento y solución de un considerable número de importantes problemas morales.—Z. HERRERO.

BALTENSWEILER, H., *Die Ehe im Neuen Testament*, Edit. Zwingli, Zürich 1967, 23 × 16, 288 p.

Se trata del trabajo presentado por el autor como oposición de cátedra en la Facultad de Teología de la Universidad de Basel. El estudio exegético aquí presentado quiere responder, desde el punto de vista bíblico, a las siguientes preguntas: ¿Cuál es la esencia del matrimonio?, ¿qué papel juega el matrimonio en la vida de los hombres y de la sociedad?, ¿cómo se podría acentuar el carácter institucional y público del matrimonio, soslayando, al mismo tiempo, el peligro de caer en las categorías del derecho natural?, ¿tiene el matrimonio un sentido cristiano y hasta dónde influye este sentido en todo matrimonio, sobre todo en el de los no cristianos? El autor, para lograr la respuesta deseada, se centra en el estudio de los pasajes bíblicos referentes al matrimonio, a la soltería y al divorcio. Es un buen exponente del pensamiento protestante. El matrimonio encuentra su raíz última en la creación, pero también pertenece a la esfera de la religión, del derecho, de la sociedad y de la cultura. No es una idea desnuda. Es algo que se desarrolla en el ambiente humano de cultura determinada, etc., de aquí que no pueda ignorar las circunstancias actuales, lo cual hace asumir con cautela las afirmaciones bíblicas. Están dichas en época distinta que vivía una mentalidad diversa. No basta, pues, repetir las afirmaciones bíblicas. Es necesario saber trasponerlas convenientemente a nuestras circunstancias.—Z. HERRERO.

RENARD, H., *L'automobiliste et la morale chrétienne*, Edit. J. Duculot, Paris 1967, 19 × 13, 305 p.

La importancia del tema en el viejo continente se deja entrever con el simple recuerdo de algunos datos: de cada cinco hombres uno posee automóvil, el 75 por 100 de los accidentes son imputables a los conductores, sin querer olvidar el problema de las carreteras que no se encuentran a la altura de las necesidades actuales. El estudio, además de rigurosamente científico, puede ser calificado de completo. Y lo es porque no se ha limitado a presentar el tema exclusivamente bajo el aspecto moral. O, si se quiere, es un estudio moral completo pero en el sentido moderno que le ha obligado a aceptar una serie de datos que los estudios tradicionales habrían orillado o considerado solo muy ligeramente. Ha sabido reunir las aportaciones de la psicología y del derecho para llegar a una conclusión que considera propiamente moral. A la acertada descripción de los hechos sigue el estudio de los datos jurídicos y del enjuiciamiento que el mismo derecho hace de la responsabilidad del automovilista. Es una parte bien lograda que debería tenerse en cuenta igualmente en el capítulo en el que la moral habla de la restitución y en el que se dan hondas divergencias entre juristas y moralistas, precisamente porque los primeros se conforman con la culpabilidad jurídica, mientras que los segundos exigen la moral. Llega a la conclusión de que, desde el punto de vista objetivo, estas obligaciones se han de encuadrar dentro del campo de la justicia, lo que exige ir creando poco a poco esta conciencia subjetiva sobre los mismos. Las leyes de la carretera se fundamentan en el derecho divino y en el bien común. Tampoco se ha olvidado de indicar el papel asignado a la

caridad, a la prudencia y al dominio de sí mismo en la conducción del automovilista.—Z. HERRERO.

KLOMPS, H., *Ehemoral und Jansenismus*, Edit. Bachem, Köln 1963, 23 × 14, 227 p.

Klomps ya se nos había descubierto como comprometido por ese grupo de moralistas que quieren salvaguardar cuanto la moral contiene de permanente, pero fijando simultáneamente la mirada en la realización progresiva de la misma por el hombre que la vive. Lo ha dejado bien patente en su folleto *Tradición y progreso en la Teología Moral*. Ahora ha tratado de precisarnos ambos aspectos, lo variable y lo invariable, en un tema que está ocupando una de las primeras páginas de la actualidad religiosa: el matrimonial. Valientemente se ha comprometido en un estudio serio del pensamiento jansenista en torno al matrimonio. Lo estudia históricamente situándolo perfectamente en su contexto anterior y posterior. Esto le permite precisarnos el influjo ejercido por la doctrina jansenista en nuestro pensamiento actual matrimonial, lo mismo que exponer las razones en que se apoyan sus afirmaciones. Dedicó capítulos pensados a cada uno de los temas álgidos y más influyentes en cada una de las etapas de la moral matrimonial. De especial importancia es el dedicado al pensamiento agustiniano y a la interpretación que Bayo hace de la misma. Habría ganado bastante el estudio en valor si hubiera dedicado algún capítulo al estudio de la escuela salmantina que tanto influjo ha ejercido en la historia de las ideas morales. Ellos fueron constructores de ideas morales y no simples compiladores.—Z. HERRERO.

CHANSON, P., *Unión conyugal. Método práctico*, Edit. Fontanella, Barcelona 1967, 18 × 13, 132 p.

P. Chanson se ha hecho conocer por su dedicación a los temas matrimoniales. Problemas que suele abordar con absoluta libertad. Todavía es más conocido en Francia, donde se habla del método Chanson para regular los nacimientos. En el presente librito trata de convencer a sus lectores de que todos los problemas que oponen al matrimonio, provenientes de las más diversas causas como la armonía sexual, técnica del uso del matrimonio, control de la natalidad, etc., deben ser solucionados en conformidad con las teorías y hallazgos que nos legó el científico ruso Pavlov sobre los reflejos condicionados. Es lo que han dado en llamar en Francia método Chanson y que confirma el Dr. Senancourt, gran sexólogo francés. En el presente librito lo da a conocer a los esposos de habla castellana. Lo hace con una exposición detallada, detalladísima y cruda. Ello hace que no pueda dejarse el libro indistintamente en todas las manos. Exige una selección de lectores. La doctrina aquí expuesta, en su período de aprendizaje, puede presentar algunos problemas, no despreciables a los principios morales vistos en su enunciado tradicional. Se mueve dentro de la orientación de P. Chauchard; orientación que, rectamente aplicada, conducirá a una solución más humana que la de las píldoras, pero que no se aceptará fácilmente por el mucho ingrediente humano de decisión y voluntad que exige.—Z. HERRERO.

VARIOS, *Psychanalyse et valeurs morales*, Edit. du Cerf, Paris 1967, 19 × 12, 196 p.

El pequeño, pero denso volumen, que presentamos en estas páginas es el fruto de un coloquio conjunto tenido entre psicoanalistas, psiquiatras y teólogos católicos, protestantes e israelitas. Se centra fundamentalmente en los problemas humanos y éticos que presenta la relación que surge entre el analista y el paciente. Está desapareciendo el recelo disidente entre las ciencias humanas y la moral. Se ve que el psicoanálisis puede ayudar a comprender mejor el capítulo de la moral referente al influjo de las circunstancias en la moralidad total y completa del acto humano, siempre que hablemos de la moralidad formal de dicho

acto. También puede ofrecer considerables aportaciones a la lucha en favor de una moral vivida por convicción y amor, más que por temor. Igualmente esclarecerá la mirada en lo referente al aspecto dinámico de la vida moral, aspecto que ya encontramos acentuado en los mismos escolásticos. Indican también con precisión algunos temas que permanecen en discusión: se respetan los valores morales por parte del psicoanalista ¿pero sucede lo mismo con los sentimientos religiosos? ¿Cuál es la relación exacta entre médico y paciente en este sistema especial de curación? ¿Cuáles son las obligaciones que contrae el médico frente al paciente y para con el paciente? Estos dos capítulos merecen especial atención, porque en ellos se precisan las aportaciones que el psicoanálisis puede ofrecer a la moral y los interrogantes que aún no han encontrado solución.—Z. HERRERO.

DE SMEDT, J. E., *El amor conyugal*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 18 x 11, 173 p.

Monseñor De Smedt es suficientemente conocido por aquellos que han seguido los debates conciliares sobre los temas matrimoniales. Su experiencia personal apostólica la ha enriquecido con el estudio de muchos problemas con los que se enfrentan quienes han escogido la vida matrimonial. Sabe de muchas separaciones, sabe que asusta el número de quienes no creen en la fidelidad conyugal: el adulterio y otras razones les llevan a esta conclusión. Por eso se plantea el interrogante ¿cómo defender a la familia hoy? Todo el libro, que parece tocar muchos temas y sin aparente orden, procura dar respuesta al citado interrogante. Para ello se ha servido de un conjunto de datos reales obtenidos en una serie de reuniones matrimoniales, bajo la iniciativa del obispo, y que luego ha seleccionado valiéndose de su gran experiencia apostólica en este campo. La utilidad del libro para los esposos se deduce del hecho de ser una especie de relato vivo de personas que han sufrido y sufren bajo el peso de los mismos problemas pero que han encontrado el camino de la gracia. Pudiera decirse que, a través de la compilación y experta selección que hace Monseñor De Smedt, son los mismos laicos y esposos quienes se dirigen a los esposos. Y se dirigen con una plena sinceridad y sencillez. Les hablan su lenguaje y de sus cosas. Será una buena ayuda para los esposos débiles pero de buena voluntad.—Z. HERRERO.

ADAM, M., *Le sentiment du péché. Etude de psychologie*, Edit. Du Centurion, Paris 1967, 22 x 15, 366 p.

Las ideas referentes al pecado forman parte de la herencia recibida de siglos anteriores y sometida por la generación presente a una crítica radical. Se tiende a limitar considerablemente la extensión del campo de la acción humana pecaminosa. Bajo el influjo del psicoanálisis y de la explicación social ha surgido la idea de desmimetizar el pecado. Hasta se ha pensado que el pecado sea una forma patológica de vida moral. El ambiente denso hace sentir su peso también sobre los moralistas que actualmente se entregan a la discusión sobre la posibilidad de una división tripartita del pecado. Estas son las premisas que han movido al autor a plantearse el problema: ¿el pecado "como experiencia" responde al pecado "como realidad"? Para responder renuncia a una dogmática preestablecida e intenta un análisis nuevo del sentimiento del pecado tal como podría captarlo el psicólogo y el historiador del pensamiento o de la cultura humanos. En el examen del tema se completan mutuamente los datos de la experiencia, de la Sagrada Escritura, los análisis filosóficos de nuestro tiempo, las enseñanzas de las ciencias humanas y, sobre todo, de la psicología. En su investigación se deja guiar por el método universitario con lo que consigue una mayor precisión y rigor científicos.—Z. HERRERO.

VARIOS, *Mariage et célibat*, Edit. Du Cerf, Paris 1965, 23 x 14, 283 p.

El libro es fruto del Congreso habido en Toulouse del 10 al 16 de julio de 1963 y organizado por la Asociación Católica Internacional de Estudios Médico-

psicológicos. Todos estos estudios son el esfuerzo común de moralistas y científicos en su intento de precisar y conocer mejor esa "exigencia de la naturaleza". El resultado de la confrontación entre los datos presentados por las ciencias doctrinales y normativas y los aportados por la experiencia psicológica y clínica se convertirá en la norma que han de seguir el hombre normal, o anormal en su hacerse conscientemente cuanto ya posee en sí ontológicamente. Todos los estudios presentados en este congreso están dominados por la convicción de que la sexualidad constituye un valor apreciable no solamente dentro del matrimonio sino también en el celibato. Es un valor que se ha de aceptar tanto en un estado como en el otro so pena de actitudes regresivas y comportamientos patológicos, efectos de la no aceptación positiva de la sexualidad. Leon Dufour se encarga de precisar, con abundancia de referencias bíblicas, la significación teológica del matrimonio y del celibato consagrado; N. Mailleux, Sor Catalina Porro, J. M. Pothier y L. Ancona estudian la formación positiva de la castidad matrimonial; J. López Ibor, J. M. Sutter y Y. Pellicer las conductas neuróticas en el matrimonio; A. Hustinx, R. Blomme, R. Cavanagh, M. Oraison y T. Kammercer la preparación para el matrimonio en distintos casos; P. Locht y F. Monnoyer la soledad; A. Plé, P. D'Arcy, H. Duchene, P. Bailly-Salin, F. Marchand el discernimiento de las vocaciones.—Z. HERRERO.

BOVENTER, H., *Eros, Liebe, Flirt*, Edit. J. Knecht, Frankfurt an Main 1966, 26 x 19, 158 p.

Parte de la convicción de que el mundo jamás se ha sentido tan hambriento de amor como en las circunstancias actuales y de que nunca será colmada perfectamente esta apetencia humana mientras no se busque a Dios en la carne del amado. Quisiera ser una respuesta al eterno anhelo: enseñadnos a amar rectamente. Pero quiere seguir un método especial en la enseñanza del amor. El amor es un arte difícil pero hermoso. Ello le invita, con gran sensatez, a mostrar el camino de la educación del amor a través de las bellas y escogidas fotografías que acompañan al texto y de una exposición de su pensamiento que nada en un ambiente poético. Boventer ha sabido unificar los estilos de los diversos autores que le prestan su colaboración y hacer que todos ellos correspondan, en su presentación poética, a la belleza de las imágenes que se intercalan en el texto. Se lee con gusto.—Z. HERRERO.

BENZO MESTRE, M., *Moral para universitarios*, Edit. Cristiandad, Madrid 1967, 19 x 12, 341 p.

No pretende ser un estudio científico. Trata de responder a las necesidades que manifiestan los universitarios y adaptarse a sus gustos y culturas para llevarles, por medio de ellos, el mensaje moral cristiano. No cabe duda que su presentación es muy divergente de la que encontramos en nuestros manuales tradicionales. No obstante la aceptación que la obra ha tenido entre ellos puede indicarnos hacia dónde tiene que dirigirse el esfuerzo de presentación del mensaje moral cristiano. Sus temas están distribuidos en estos capítulos: afirmación de la distinción entre el bien y el mal, la moralidad en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, las virtudes teológicas como la semilla que se desarrolla a través de los diversos actos morales, la responsabilidad del hombre ante el mundo y, finalmente, la aportación de cada hombre dentro de la comunidad política. No es un tratado completo. Esperamos los volúmenes de complemento. Es una necesidad si no se quiere correr riesgos importantes. No obstante hemos de elogiar el acierto en la elección de temas para este primer volumen, su lucha por la interioridad moral que derroque toda concepción subjetiva de una ley extrínseca impuesta por una voluntad dominadora, su esfuerzo de acercamiento a la filosofía y literatura de nuestros días y la importancia concedida a la enseñanza bíblica.—Z. HERRERO.

SEYBOLD, M., *Sozialtheologische Aspekte der Sünde bei Augustinus*, Edit. F. Pustet, Regensburg 1963, 22 x 14, 301 p.

Son numerosos los escritos que se han publicado sobre la dimensión social de la gracia y de la salvación. Lo mismo podemos repetir sobre la teología del cuerpo místico en las obras de San Agustín. Pero nada o muy poco se ha publicado sobre la repercusión social del pecado según la concepción agustiniana. Seybold ha querido dedicar todo un amplio y pensado volumen a indicarnos cuanto San Agustín tiene que decir sobre el tema a este hombre de hoy, tan sensible a los valores y a la responsabilidad comunitaria. Y logra sensibilizarnos con San Agustín cuando no limita la repercusión social del pecado a su aspecto negativo, separación de la comunidad vivificada por la gracia, sino que acentúa la inserción, cada vez más profunda y fecunda, del pecador en otra comunidad: la comunidad de los ángeles y hombres pecadores, que opone directamente a la comunidad de la gracia. Todo su estudio girará, para lograr su finalidad, en torno a los conceptos y consecuencias de la "civitas Dei" y de la "civitas terrena". Especial mención merece su esfuerzo por precisar el influjo maniqueo en la concepción agustiniana del pecado y de sus repercusiones comunitarias. Cierra el volumen con un cuidado índice de autores citados.—Z. HERRERO.

MEIER, A. M., *Das peccatum mortale ex toto genere suo*, Edit. Pustet, Regensburg 1966, 22 x 14, 405 p.

Uno de los trabajos más arduos que actualmente tiene encomendados la moral es el examen histórico-crítico sobre la fundamentación de las afirmaciones tradicionalmente transmitidas en su terreno. Los estudios monográficos suben en importancia de día en día. Merecen especial mención los ya realizados sobre la conciencia y el pecado de los Santos Padres. El presente estudio se centra valientemente sobre la evolución histórica de conceptos tan imprescindibles en la moral como "peccatum ex toto genere suo, peccatum ex genere suo y parvitas materiae". Trata de esclarecer esta evolución en sus razones históricas y teológicas. Por su estudio llegamos a la conclusión de que estos términos han ido ganando terreno a partir de Pedro Lombardo; que la puesta en uso del vocablo "género" en la teología del pecado ha sido uno de los motivos fundamentales de la difusión de dichos términos y que por lo mismo encuentran su punto álgido en la teología de Santo Tomás. Impresiona su prueba de que la teología del pecado se compone de una serie de capítulos unidos entre sí por el concepto "género". Ello le ha exigido un magnífico examen de los representantes más calificados de la ciencia moral en las diversas naciones y según las distintas épocas. También se han de notar sus afirmaciones sobre la parvedad de la materia. Enemigo declarado de la cantidad, no tiene inconveniente en afirmar que siempre que pongamos la parvedad de materia en cuestiones matemáticas o geométricas ocasionará una sonrisa irónica. Por ello se esfuerza por defender que este concepto es sumamente afín al de prudencia. Es, pues, un estudio digno de tenerse en cuenta a la hora de explicar el tratado sobre los pecados. Se ve enriquecido con dos índices. En uno de ellos precisa los años en que vivió cada uno de los autores estudiados, y en el otro indica las páginas de la obra en que se le cita.—Z. HERRERO.

BÖCKLE, F., *Das Naturrecht im Disput*, Edit. Patmos, Düsseldorf 1966, 20 x 13, 150 p.

El título del libro ya es significativo. Después de tantos siglos de ética y teología moral, nos encontramos frente al hecho de la discusión sobre la misma naturaleza de la ley natural. ¿Qué es la ley natural? A esta pregunta responden diversos articulistas, bajo muy distintos puntos de vista. Después de una introducción de un moralista, Böckle, un sociólogo —Kaufmann— considera el sentido del matrimonio desde un ángulo antropológico y atendiendo a la cultura y a los elementos de relativismo que se encuentran en las concepciones de este determinado campo de la moral. Dichas consideraciones ofrecen un gran inte-

rés para una recta comprensión de la naturaleza humana y de la ley natural. Así, habría que aclarar la amalgama teológica de unas argumentaciones metafísico-deductivas y empírico-inductivas. Un naturalista (Van Melsen) nos ofrece diversos puntos de vista sobre la naturaleza humana y la moral. El articulista nos muestra un aspecto dinámico de la naturaleza. Una naturaleza humana que vamos conociendo cada día mejor y que va evolucionando en sentido perfectivo. La ley natural sería un ir poseyendo históricamente la verdad del ser humano. Así, podríamos unir los elementos de la verdad transcendental con aquellos propios de la cultura diversa y puramente histórica. Es un ir descubriendo la misma norma moral.

Arznt se preocupa de mostrar el pensamiento dinámico existente dentro del tomismo. Ya en Concilium 5-1965-40-61, nos había dado su pensamiento sobre la ley natural como "la verdad del convivir". En este libro explica más profundamente las dos direcciones que ha tomado históricamente el tomismo. Interesantes sus consideraciones, que nos muestran una doctrina dinámica dentro de la escolástica y más en consonancia con el pensamiento actual.

Finalmente, Böckle, hace una síntesis de la ley natural y propone su opinión como moralista. Sigue, fundamentalmente, en la línea de K. Rahner y Welzel, en la cual no bastan las consideraciones apriorísticas-universales sobre la ley natural, sino que hay que ir buscando el deber transcendente en el ahora y aquí de la situación espiritual.

Considero el libro como muy positivo y de gran interés para una concepción más dinámica y existencialista de la teología moral.—CLEMENTE GARCÍA.

*Estudios sobre la sexualidad humana.* Centro de estudios Laënnec. Versión española por Luis Hernández Alfonso, Edit. Morata, Madrid 1967, 319 p.

Cuatro partes contiene el presente libro. En la primera, Chauvin estudia las raíces biológicas de la sexualidad. Las analogías existentes entre el reino animal y el humano, le llevan a la conclusión que "parecen indicar que no podemos ignorar el profundo enraizamiento de la sexualidad humana en la fisiología —o la psicofisiología— animal" (p. 36). Pero la sexualidad no se puede limitar a un plano meramente biológico, por eso en la segunda parte se estudia la historia, etnología y sociología de algunos aspectos de la vida sexual. Diversos autores analizan el papel de la cultura y de la antropología en los condicionamientos de la sexualidad humana. Interesantes, especialmente, las consideraciones sobre el lenguaje en la antropología sexual. También se ha de notar el hecho de cómo el erotismo suele ser una creación de la inteligencia y que por eso no es tan corriente, como suele afirmarse, al hablar de los pueblos primitivos.

En la tercera parte, creo que la más interesante, se estudia la sexualidad y el psicoanálisis. Primeramente, Beinaert señala cómo el psicoanálisis extraña cada día menos y ya ha entrado a formar parte necesaria dentro del concepto de lo sexual. Luego, Widlöcher, analiza la sexualidad infantil, mientras que Clavreul y Alaunier estudian las perversiones y los síntomas de las mismas. Finalmente, Leclaire, muestra la realidad del inconsciente como algo irreductible y el deseo como el que entrelaza lo más incoherente y subconsciente.

En la parte cuarta, como recogiendo los datos ofrecidos por las diversas ciencias, se analiza el sentido de la sexualidad humana y se trata de buscar una ética.

El libro tiene un gran interés porque recoge la opinión de muy buenos especialistas y por tratar de integrar los elementos de la filosofía, de la sociología, psicología y pedagogía.—CLEMENTE GARCÍA.

EDRITA, F., *Problemática de la sexualidad. Egopsicopatología, psicología del amor y personalidad*, Edit. Morata, Madrid 1966, 342 p.

Una de las dificultades en los problemas sexuales, quizá la central, es aquella que presenta la psicología del yo y su propio desarrollo. Ya no se trata tan sólo de hacer un diagnóstico médico, sino más bien de activar el propio yo y sus resortes psicológicos. En este aspecto, el presente libro ofrece un estudio muy completo y original. Se trata de reestructurar los valores sexuales, bajo una

nueva luz, en la que se muestre que "lo sexual como carga o como evasión habrá de ser reconsiderado en la perspectiva de normas (no de puritanismos) que contrapongan a lo meramente enajenado el "eritis duo in carne una" genesiaco del que tan bellamente ha glosado Von Gebsattel" (p. 3). La autora, psicoterapeuta práctica, profundiza esa joven rama del yo, centrada en el aspecto sexual. Capítulos interesantes en los que se muestra la complejidad del yo y la gran dificultad de armonizar los aspectos del amor y de la sexualidad. Sugerencias muy preciosas sobre la sexualidad, la regresión del yo, la agresividad, la apatía y aislamiento, que deben tenerse en cuenta a partir de los nuevos datos psicológicos. También se consideran en el presente estudio los problemas que obstaculizan la integración sexo-eros en el amor. De aquí provienen los estudios sobre la homosexualidad, masturbación, la curiosidad visual, el hastío..., etc. Estos análisis a la luz de las experiencias de una psicoterapeuta y analizados en un estilo claro y, al mismo tiempo, profundo, adquieren un gran valor y tienen una amplia aplicación a los más diversos sectores de la vida y de la persona. También se debe alabar el optimismo de esta autora sobre las soluciones a estos problemas, un tanto complejos.

Debemos agradecer a Morata la edición de este libro, al igual que otras publicaciones de gran valor y mérito sobre estos problemas de las relaciones humanas.—CLEMENTE GARCÍA.

BARCZAY GYULA, *Revolution der Moral? Die Wandlung der Sexualnormen als Frage an die evangelische Ethik*, Edit. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1967, 23 x 15, 280 p.

Una nueva revolución en la vida sexual. Un título que ya señala el contenido del libro. Dos posturas fundamentales frente a esta revolución: una optimista que cree haberse roto toda barrera y tabú sexual (periódicos, radio, falsos libros, etc.) y otra más seria que no quiere saber nada con los cambios. De aquí se origina una nueva moral con relación a la primitiva, en la cual sería mala toda actividad sexual, sólo se permitiría en el matrimonio... Nueva moral, en relación con una moral burguesa. Aquí ya no cabe una doble postura, no hay lugar para una doblez. Y nueva en cuanto se presenta abiertamente. Es una revolución sexual, existente en América y en Europa en las partes más industrializadas.

Todo esto lleva al autor a reconsiderar, profundamente, la moral sexual frente a este mundo industrializado y frente a la moral tradicional. Problemas sobre el matrimonio, el amor libre, sobre las relaciones sexuales prematrimoniales y su significado en un mundo socializado son los que se proponen, primeramente, en el libro. A estos seguirán la moralidad de los diversos métodos sobre la concepción, la postura de la Iglesia evangélica y, finalmente, se harán algunas indicaciones sobre el quinto mandamiento en conexión con el amor.

El libro, escrito por un teólogo no católico, muestra la moral de la Iglesia evangélica y la compara, sea con la moral tradicional, que profundiza, sea con el nuevo mundo y también, a veces, con la moral católica. Un libro escrito en un lenguaje claro y actual y en que se tienen presentes las nuevas aportaciones de la psicología. Los católicos tenemos que aprender mucho de este libro, no obstante nuestra reserva con relación a algunas afirmaciones. Este libro debe significar también un paso hacia el diálogo con nuestros hermanos separados, en el terreno moral, tal como lo pide el Concilio Vaticano II.—CLEMENTE GARCÍA.

VARIOS, *Vaticano II. La libertad religiosa* (Texto y análisis), Edit. Razón y Fe, Madrid 1966, 22 x 14,50, 645 p.

Un grupo de Padres Jesuitas de la Universidad de Comillas nos ha ofrecido un libro científicamente serio para lectores también serios. La Declaración del Concilio sobre la libertad religiosa, del que, a la hora de la hora, se ofrecen interpretaciones para todos los gustos, en todos los ambientes y hasta en los altos organismos internacionales, ha sido estudiado por los autores de esta obra con rigor de objetividad. A la transcripción del texto en latín, con su correspondiente

traducción española simultáneamente presentada, siguen los estudios analíticos del texto desde cinco puntos de vista que abarcan todo el panorama donde podía repercutir la doctrina conciliar; son los siguientes: histórico, jurídico, filosófico, teológico y político.

El análisis *histórico*, que comienza su investigación remontándose a la etapa antepreparatoria, la prosigue paso a paso a través de las sesiones conciliares; va indicando los esquemas y textos que se hacen necesarios hasta la elaboración del texto definitivo, modelo de equilibrio y sensatez.

El análisis del texto desde el aspecto *jurídico* nos ha presentado al P. López de Prado; nada de extraño ya que al mismo Concilio le costó una ruta de recorrido muy áspero. El problema de la libertad religiosa se agudiza tremendamente en concreto cuando entran de por medio circunstancias muy determinadas, distintas concepciones ideológicas, enfrentamiento con posturas tradicionales que se pensaban intocables, etc. Se imponía, pues, una buena distinción para llegar a una solución adecuada. Así, la libertad religiosa se examina en sus relaciones: frente a Dios, frente a la sociedad, frente al hombre en sus dimensiones individual (interna y externa) y social. El derecho a la libertad religiosa, en sí mismo considerado, se examina atendiendo a los múltiples aspectos que exigen las personas, el ámbito en que se desarrolla, los hechos, los límites, la valoración de ese derecho, el aspecto peculiar tratándose del derecho cristiano a la libertad religiosa, etc., para terminar acentuando que no solamente la Iglesia tiene un derecho nato a la libertad religiosa, sino que también toda persona, a causa de su *dignidad* de persona humana, está en posesión de ese mismo derecho; ha habido, no una contradicción entre la doctrina posterior y anterior al concilio, sino más bien un avance del Magisterio eclesiástico en cuanto al sujeto de ese derecho.

Desde el punto de vista *filosófico*, en la coyuntura histórica de humanismo en que vivimos, la dignidad de la persona humana se hace cada vez más clara en la conciencia de los hombres, y hasta ella hay que llevar la fundamentación de la libertad religiosa como a algo que la constituye. Los temas de libertad ética y civil, libertad religiosa, religión y derecho, libertad religiosa y estado, límites de la libertad religiosa y bien común, orden público y moralidad, paz pública, etc., son brevemente examinados pero con profundidad de pensamiento.

En lo *político* se somete a análisis la relación íntima entre la libertad religiosa y el Estado, el bien público y la moralidad, la paz y la justicia en que se funda toda paz. Difícil se presentaba el aspecto libertad religiosa y Estado; ¿acaso no quedaría comprometida la situación al hablar de un Estado no confesional en que el positivismo, el oportunismo, el indiferentismo y el laicismo pudieran echar hondas raíces?

En el análisis *teológico* los autores se dan perfecta cuenta de la no pequeña dificultad que presenta el hecho de que el documento no sea una constitución dogmática sino más bien una como línea general de conducta a seguir, aunque, por otra parte, sí ponga de manifiesto la actitud de la Iglesia en las cuestiones de mayor importancia. No obstante esto, a los autores no se les han pasado por alto afirmaciones doctrinales sobre la continuidad del magisterio a este respecto, sobre la integridad de la doctrina tradicional, sobre la libertad de la Iglesia y sobre la obligación de formarse conciencia acerca de la verdad. La valoración teológica dependerá del alcance de estas afirmaciones doctrinales. Para terminar, nos recuerdan que el Concilio fundamenta el derecho a la libertad religiosa sobre el acto libre de la fe.

Importante es finalmente el análisis de las implicaciones jurídico-positivas. Son complicados los problemas que se plantean en la Iglesia dada la variedad de las confesionalidades religiosas. Pero, aunque haya que lamentar el hecho de que algunos regímenes se oponen prácticamente al derecho a la libertad religiosa, es consolador el que en la mayor parte de las Constituciones siga existiendo. Como colofón se presenta el caso concreto de España en el que se señalan los límites político-civiles de la libertad religiosa a base, no de la unidad religiosa existente y del régimen de concordato por una parte, ni de tratarse de cultos públicos disidentes por otra, sino de la posible agresividad de su empleo y de la violación del Orden Público.

Los análisis están hechos con serenidad y con toda la fidelidad posible a la doctrina expuesta en la Declaración sobre la libertad religiosa.—F. CASADO.

BOMMER, J., *Ley y Libertad*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 18 × 11,50, 138 p.

Nunca como en los momentos actuales se ha jugado tan peligrosamente con las palabras ley, libertad, dignidad personal, humanismo, etc. Interesa enormemente que los conceptos se clarifiquen, que se eviten las confusiones, que se pongan las cosas en su lugar. En lo referente a la libertad, la Iglesia ha sido duramente atacada y acusada, como si, históricamente, hubiera aherrojado, o poco menos, a la humanidad. Pero ¿es que no acabaremos de entender que en el cristianismo y para el cristiano auténtico la ley equivale a la libertad de los hijos de Dios? ¿Es que es posible cortar el vínculo esencial que liga a la persona con el Creador, con Cristo, con su obra, la Iglesia. El autor del libro que presentamos, después de un par de capítulos en los que habla de la ley cristiana como libertad del pecado, de la ley de Moisés y de la muerte, se plantea el caso del dogma y de la libertad. Se abordan temas interesantes como magisterio infalible y libertad en la formación de la opinión personal, disciplina eclesiástica (leyes, excomuniones) y formación de conciencia, mandamientos y libertad, etc. En fin, se trata de un librito que pone al alcance de los lectores la solución cristiana y auténtica de problemas que, por ser prácticos y muy de las circunstancias actuales, puede contribuir a evitar el grave confusionismo de ideas que también son de mucha actualidad.—F. CASADO.

BOVET, T., *El matrimonio, ese gran misterio*, Edit. Fomento de Cultura, Valencia 1964, 19 × 14, 228 p.

El autor de la presente obra es un doctor protestante. No obstante, su libro va dirigido a cualquier clase de personas, sea cual sea la confesión cristiana que practique. De hecho, está editado bajo los auspicios de un centro cristiano, cuyo comité de dirección está compuesto de un número igual de protestantes y católicos. Cuando el autor toca cuestiones sobre las que se tienen distintos criterios, regulación de nacimientos, divorcio y sacramentalidad del matrimonio, lo hace notar para evitar la confusión de los lectores. Por otra parte, el libro merece los mayores aplausos por la claridad y amplitud con que trata todos los aspectos de la vida matrimonial en sus tres esferas: corporal (Sexo), anímica (Eros) y comunitaria (Agape), todas ellas fundamentadas en una orientación hacia Dios, como origen y modelo de todo amor. Así, va estudiando las características del hombre y de la mujer, las condiciones que deben existir en la comunidad amorosa que forman, el fruto que ha de brotar de ella, los problemas que se plantean en todo hogar... No dudamos en considerar este libro de verdaderamente útil para los matrimonios cristianos, ya que no descuida ninguno de los elementos a que pueden echar mano los cónyuges para que reine la armonía y la felicidad en su hogar. Pondríamos un reparo: la terminología un poco confusa con que se describen algunas prácticas reguladoras de los nacimientos.—A. S.

## Ciencias Históricas

MELLOR, A., *Historia del anticlericalismo francés*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 22 × 15, 499 p.

Esta obra del abogado del Tribunal de París es la primera historia sobre el anticlericalismo francés. De ahí su importancia para quienes deseen conocer a fondo la trayectoria histórica e ideológica de ese movimiento ya multiseccular que hunde sus raíces —sus primitivas raíces— en el galicanismo de la Francia de Felipe el Hermoso. A estas raíces medievales se unieron en el siglo XVIII otras más vitales, ideologías y hasta más hondas. Estas vinieron a inyectar nueva y

pujante savia al ya famoso árbol del anticlericalismo francés: la filosofía anti-religiosa de Voltaire y los enciclopedistas. De estos dos elementos en síntesis o, mejor, en simbiosis, primero y en abierta disgregación después, proviene la doble lucha política e ideológica, la disputa tan antigua como actual entre la Iglesia y el Estado.

Partiendo de la génesis del problema, va exponiendo el autor las sucesivas etapas de su desarrollo, con objetividad histórica desprovista de toda parcialidad malsana. A través de las 500 páginas del volumen, podrá el lector y el estudioso a la vez encontrar una satisfacción a sus deseos de conocimientos históricos sobre el tema, ilustrado con frecuencia con textos de los mismos defensores de la ideología anticlerical. Intenta el autor en las primeras páginas destacar la no identificación de francmasonería y anticlericalismo para destacar opciones simplistas y opciones menos objetivas.

La obra es completada oportunamente por una escogida bibliografía y unos índices que facilitan sobremanera la lectura y el estudio del libro.—  
MARTÍN G.

ESTEBAN Y ROMERO, A., *Juan XXIII y las Iglesias Ortodoxas*, Edit. Sociedad de Educación "Atenas", Madrid 1961, 18 × 12, 311 p.

El presente volumen de la colección "Cristianos desunidos y esfuerzos unionistas" se limita a las Iglesias Ortodoxas por su mayor proximidad a Roma y por el momento unionista interno que atraviesa la Ortodoxia. Antes del Concilio, pero con el anuncio y la proximidad de su celebración, se ocupa el autor de las relaciones del Papa Juan con las Iglesias Orientales y enumera, con lenguaje sencillo de fácil lectura, los esfuerzos, las llamadas del Papa y las repercusiones de sus invitaciones entre los diversos grupos separados. Pasa finalmente a una enumeración global de las posibilidades de unión de ambas Iglesias, con sus exigencias y obstáculos.

Un tema interesante, en suma, en el escenario actual del ecumenismo, que está bien llevado por el autor. ¡Que su lectura sirva a muchos para deponer ideas u opiniones menos objetivas, para descartar posturas menos cristianas y, sobre todo, para pedir e intentar en lo posible la unión de la Iglesia de Cristo.—  
MARTÍN G.

ZAEHNER, R. C., *El Cristianismo y las grandes religiones de Asia*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 20 × 12, 230 p.

Los tiempos han cambiado, gracias a Dios, y cualquier intelectual sea o no cristiano encuentra ahora simpatía y respeto, donde antes encontraba sospechas y desconfianzas. El Concilio ha sido un símbolo y un encargo hecho a todos. A nosotros nos toca continuar esta labor comenzada y encauzar debidamente, mediante el estudio y la apertura de corazón, los afanes de comprensión a escala mundial. En el enfrentamiento con otras religiones vemos que hay muchas cosas que nos separan, pero también existen multitud de cosas que nos unen: creencias en un solo Dios, virtud de la religión con la expresión de un culto al Ser supremo, creencia en el destino supratemporal del hombre, ansias de purificación interior... El autor nos invita a descubrir en las grandes religiones de Asia un rico venero de patrimonio espiritual fielmente custodiado, del que quedó admirado Pablo VI en su viaje a la India. Profundo conocedor del mundo oriental, deja correr su pluma estudiando el Induismo —con su máxima figura en Gandhi; las religiones de China y Japón (Confucionismo, Taoísmo, Budismo); el Islamismo en su contraste con la religión cristiana de la que tantas influencias tiene. Termina con un estudio sobre el cristianismo considerándole como la meta y el cumplimiento de tantos anhelos legítimos y de tantas convicciones valiosas como atesoran las grandes religiones. La presentación: cuidadosa, como es ya ordinario en la Editorial Herder.—A. GARRIDO.

BROWN, P., *Augustine of Hippo*, Edit. Faber and Faber, London 1967, 22 × 14, 464 p.

Todavía no tenemos una biografía de Agustín, digna de él y de los estudios agustinianos. Entretanto se van escribiendo biografías manuales, útiles, pero no fundamentales. Una de las mejores que conocemos es esta que ahora nos presenta este autor, dividida en cinco partes. Cada parte lleva al frente una table cronológica comparada. Además cada parte toca aquellos temas estrictos y exactos, que servirán en el futuro para construir las biografías de San Agustín. Finalmente inicia una serie de notas críticas, que anuncian el buen camino de las futuras biografías. Una buena bibliografía y los índices correspondientes redondean esta biografía simpática y acertada. El autor maneja bien todos los ingredientes para construir una definitiva biografía de Agustín y está en cada momento a la altura de su misión. El único defecto, el defecto radical es su brevedad en todos los órdenes, en el narrativo, en el documental, en el bibliográfico y en el crítico. Felicitémonos, sin embargo, ya que esta biografía rompe con una tradición monótona, aunque ingeniosa, de biografías defectuosas, para iniciar el camino de las biografías críticas, aunque todavía no definitivas. Los estudios agustinianos están necesitando una biografía fundamental y crítica, en que el lector se pueda no sólo iniciar en el estudio de Agustín, sino también en la marcha y diferentes aspectos de su pensamiento. Creemos que con esta biografía, hemos entrado por el camino recto y que muy pronto tendremos esa biografía fundamental. Hasta entonces esta biografía de Brown puede servir de iniciación.— P. OCHOA.

## Ciencias Pastorales y Espiritualidad

JUNGMANN, J. A., *El Domingo y la Misa Dominical*, Edit. Paulina, Madrid 1967, 17 × 11, 60 p.

Este librito de la colección "Ideas claras", cumple fielmente su cometido de ser una orientación breve, sencilla y "clara" sobre el domingo. Muy denso en ideas, que sólo se apuntan rápidamente, nos presenta el "fenómeno" domingo en su doble vertiente: como hecho social, como hecho cristiano. Hoy está amenazado por el avance y el desarrollo de la técnica, pero aún humanamente, no debe desaparecer. Además es el Día del Señor, conmemoración de la victoria de Cristo Resucitado, actualizada en la Misa, ofreciendo así al cristiano la oportunidad de sublimar toda su vida participando y uniéndose al Sacrificio de Cristo.— JOSÉ L. BARRIO.

F. D'ARCY, P. - C. KENNEDY, E., *El genio del apostolado*, Edit. Sal Terrae, Santander 1967, 22,5 × 17, 258 p.

El título del libro aunque aparezca un tanto artificial y genérico responde plenamente a su contenido. Apunta a la comprensión del sacerdote como un hombre referido a todos los seres humanos tal y como lo fue Cristo. Utilizando todos los medios de penetración psicológica, los autores arrojan abundante luz sobre las posibilidades y la consecución de una vida plena y perfecta en el marco de los aspectos esenciales de la labor sacerdotal. Esto no se logra sin un amor fuerte, libre y respetuoso que lleve la vida a otras gentes, y sin señalar los límites al sentimiento, elementos que son ampliamente estudiados.

La cuestión más importante hoy está en lograr una profunda y vital captación de las condiciones de un sano crecimiento en Cristo. Aquí se ve a la voca-

ción como necesariamente dinámica y evolutiva, aplicando los últimos logros de la ciencia psicológica a las diversas fases del desarrollo vocacional. Analizan las fuentes de ese desarrollo, los síntomas que delatan su ausencia y los medios que lo facilitan y hacen capaz. Sitúan este crecimiento y desarrollo en tres fases o niveles: el de los primeros años de vida, en el período de la vocación sacerdotal y, finalmente, en la fase en que la persona ha entrado en una plena vivencia de esa vocación. La vocación y su desarrollo, al mismo tiempo que es algo personal e intransferible, sin embargo su crecimiento y maduración le viene de una doble vertiente: la personal y la social. Pero sólo es capaz de un auténtico crecimiento cuando personalmente ejercita ese potencial que Dios ha dado a cada uno.

Hoy se advierte la existencia de sacerdotes que dejan mucho que desear en su formación humana y social. Este libro invita a reexaminar las actitudes con respecto al reclutamiento vocacional, a la educación en el seminario y a la estructura de la misma vida sacerdotal. Hasta el presente estábamos acostumbrados a esos "manuales" sobre la vocación y al sistema formativo por el que se debía regir el seminario demasiado recargados de lo sobrenatural y que abandonaban parcialmente uno de los aspectos esenciales de la vocación: el elemento humano. El tema se hace interesante a lo largo de todo el libro pero su exposición goza de poca agilidad literaria y fluidez, agravada en parte por la deficiente traducción.—EMILIANO SÁNCHEZ P.

DURÁN, L., *Hay un desierto dorado*, Edit. Ariel, Barcelona 1967, 20 × 14,5, 237 p.

He aquí una de las grandes conquistas hechas por los escritos de Fray Rafael. Carlos Martínez Suárez —en religión P. Gonzalo— es el nuevo trapense llamado a ocupar con su vida y escritos un puesto similar al de Rafael Arnaiz y Barón. Hijo de una noble familia de las montañas de León, cuando todo el mundo le sonreía, cuando le esperaba el título de Marqués de Avilés y para esposa había encontrado una mujer ideal que le hubiera hecho feliz, lo abandona todo e ingresa en la Trapa de Osera "por ser la más pobre". Precedido de una introducción de Angel González, el libro contiene además su itinerario espiritual antes de hacerse trapense, las impresiones íntimas de sus últimos ejercicios en el mundo en los que decidió su vocación a la Trapa, cartas, ya trapense, a la que fue su novia, correspondencia con una tía religiosa y, finalmente, se cierra con un capítulo que muestra su paralelismo con Rafael. Es interesante el capítulo que contiene la correspondencia con la que fue su novia, capítulo en el que aparece claro y manifiesto su afecto por la mujer que en el mundo amó sincera y limpiamente. Ese afecto creemos que no mancha en nada su espiritualidad sino que al contrario, la ennoblece y sublima, pues a pesar y a través de ese afecto supo entregarse por entero a Dios. Dios es quien santifica al alma y esto lo hace de diversos modos. Lo que para otros pudiera ser obstáculo, a Carlos le sirvió para entregarse más al Señor. Dios no destruye lo noble e ideal de la naturaleza sino que lo eleva y perfecciona. Al juzgar este hecho debemos tener presente que si la Iglesia no pone fórmulas de santificación nosotros tampoco estamos llamados a imponerlas a los demás.

En todas las páginas late el corazón tierno y delicado de un alma entregada a Dios que, junto con su sensibilidad humana pareja con la religiosa, dota a sus páginas de un encanto y colorido únicos. Quien no comprenda sus cariñosas cartas cargadas de mística unción y con frecuencia acompañadas de sentidos latidos afectivos, tal vez por su vida hayan pasado más o menos amores, pero no el amor único y verdadero.—EMILIANO SÁNCHEZ P.

BEAUMONT, P., *Evangile selon Saint Luc*, Edit. Mame, 1966, 17 × 11, 123 p.

"Favorécese el acceso de la palabra de Dios a todos". El mejor medio de responder a este deseo formulado por el Concilio es presentar esta palabra en su lenguaje, desde luego, fiel, pero también capaz de ser comprendido por todos, porque, efectivamente, la palabra de Dios conserva toda su actualidad y lo que

hace falta es que sea meditada, para lo cual es necesario que sea presentada en un estilo claro, al alcance de todos.

El autor se ha propuesto esta tarea. Ciertamente que en cuanto a la claridad de los vocablos lo ha conseguido: emplea en su obra un vocabulario fundamental de unas mil palabras; no es así en la expresión, en la que usa demasiado de frases cortas: tal vez estaría mejor en un tono narrativo de frases más largas que se comprenderían mejor y aumentarían el gusto en su lectura.—FERMÍN M.

GUARDINI, R., *L'Église du Seigneur*, Edit. du Cerf, Paris 1967, 17 × 12, 114 p.

Este libro no ha pretendido ser una eclesiología sino una reflexión sobre la Iglesia postconciliar, esa Iglesia vulnerable y poderosa, una y católica, pueblo de Dios, y vid y sarmientos, y de piedras vivas y de Esposo y Esposa, y de dos o tres reunidos en el nombre de Jesús. El autor, nos dice, ha escrito este libro con amor e inquietud; siempre está al fondo el misterio digno de asombroso respeto. Iglesia: vida que se difunde vivificando las estructuras, y estructura totalmente otra, llegando vitalmente a cada hombre por voluntad de Dios, pues ¿quién sino El puede hacer reclamo a nuestra alma? Guardini va dejando caer los temas con cariño: las experiencias de la Iglesia actual en el tiempo de hoy. La Iglesia de Jesús que dice sencillamente: "Sabéis que se os ha dicho... mas Yo os digo"... El cuidado confiado a Pedro. Autoridad y servicio. Las invitaciones a ser testigos de Jesús y realizar su obra. La llegada de su mensaje hasta nosotros. La Iglesia que nos hace contemporáneos de El (vigencia de la teoría de Kierkegaard sobre la fe). Iglesia, Cuerpo Místico —Cuerpo de Cristo— Eucaristía. El Espíritu vivificante. Opacidad y visibilidad de la Iglesia. Unidad y personalidad de Dios: el Mío y Tuyo eternos. Cristo, revelación de Dios, Verdad guardada en la Iglesia. Esperando al Señor hasta que vuelva.

Guardini ha escrito un libro vivo, concreto y lleno de la verdad del Señor.—D. NATAL.

RONDET, E., *Madre del Salvador*, Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1965, 18 × 12, 102 p.

El autor de *Madre del Salvador* nos ofrece a María en el Evangelio en treinta y tres capítulos sencillos y repletos de un gran amor filial a la Madre, porque si hay algún manantial en el mundo que sea perenne, inagotable, divino, el primero es el Evangelio. A través de estos cortos esbozos marianos se pueden encontrar, con claridad, todas las prerrogativas de María en un lenguaje fácil de entender. Su fin es que el alma cristiana reencuentre en la meditación personal del Evangelio, a María humilde, obediente, esclava... Ese Evangelio que "creemos haber vivido y personificado y que en nuestro contacto cotidiano nos demuestra, casi siempre, que debemos comenzar de nuevo".—L. MERINO.

SANTOS, A., *Decreto sobre la actividad misional de la Iglesia* (Texto y comentario), Edit. Apostolado de la Prensa, Madrid 1966, 18 × 12, 630 p.

El autor es bien conocido en el campo de las ciencias misionales. En este libro nos presenta el espíritu misionero del Vaticano II que dejó constancia en el Decreto "Ad Gentes". Ofrece el P. Santos las vicisitudes y diversas discusiones por las que pasó el decreto hasta adquirir la forma actual; las intervenciones más notables en el aula conciliar son igualmente bien resaltadas por el autor. El comentario está pleno de documentación patristico-teológica, con la doctrina más cercana de los últimos papas. A esto añade observaciones propias de un experto y una bibliografía de la que toma lo más conveniente, de modo que el libro resulta en cierta manera y a la vez un verdadero tratado de misionología moderna.—D. NATAL.

CAVANAGH, J., *Los Consejos pastorales*, Edit. Studium, Madrid 1966, 22 × 11, 360 p.

Este volumen, traducido del inglés por el P. Tascón, no trata de los órganos planificadores de la pastoral de conjunto, antes se desenvuelve en el campo de la psicología diferencial y pastoral para dotar al sacerdote de los conocimientos más urgentes, fundamentales y al mismo tiempo abundantes acerca de la psicología humana, con vistas a la pastoral. El sacerdote encontrará así, en un solo libro cuanto podía buscar en muchos, porque el autor ha sabido condensar y detallar a la perfección. Orientación temática: aconsejar pastoral y secular. Que el hombre se rehaga con ayudas, pero por sí mismo (Método Rogers). Ambiente al aconsejar. Necesidades psicológicas y salud mental. El sacerdote y la salud mental: santidad y enfermedad. La psicología de la infancia, y la comprensión de los adolescentes. El pastor y la diferencia entre los sexos. Escuelas contemporáneas de psicología: Breuer, Freud, Adler, Jung, Adolfo Meyer, el Bajoviorismo, la Psicología constitucional, Karen Horney, la terapia existencialista. El pastor y la personalidad: la psicología de la responsabilidad personal. La selección de los candidatos a la vida religiosa. Teoría rogeriana sobre la personalidad y la terapia.

Cavanagh maneja buena bibliografía y claridad ideológica.—D. NATAL.

KERN, W. - SCHIERSE, F. J. y STACHEL, G., *¿Por qué creemos?*, Edit. Herder, Barcelona 1967, 22 × 14, 495 p.

Hemos sentido una gran satisfacción al tomar en nuestras manos este compendio científico y sistemático de la fundamentación filosófica y bíblica, a la vez, de nuestra fe, que en magnífica colaboración han desarrollado los 22 autores del mismo.

A lo largo de 40 tesis hallamos tratadas con cierto rigor científico y en forma asequible, al mismo tiempo, las cuestiones más importantes de la fundamentación de nuestra fe (teología fundamental) y de la defensa de la misma (apolo-gética), que no ha de identificarse, precisamente en estos tiempos de diálogo abierto y franco, con polémica sutil en contra de los enemigos de la fe. Se trata únicamente de exponer razonadamente los motivos en que se apoya nuestra fe y en delimitar nuestra postura sencilla y francamente. Es un intento de identificación, de consolidación, de orientación, sobre todo. Y una exposición, sí, de la verdad de nuestra fe y de la Iglesia, con el único objeto de conseguir esa verdad, que nos hace libres y nos hace sentirnos libres.

La obra está dividida en dos partes perfectamente definidas. La primera —“El hombre y Dios”— se podría clasificar como una antropología y una teodicea. Contiene temas tan trascendentales para el hombre de hoy como son: el conocimiento objetivo, el alma y la libertad humana, el sentimiento de la divinidad en el hombre, las pruebas de la existencia de Dios, origen y naturaleza del mal, cómo se compagina con la bondad y providencia divinas, etc.... Todo esto, en un orden especulativo y racional, es la fundamentación filosófica de la fe, como un primer paso —necesario— para entrar de lleno en el aspecto bíblico e histórico de la misma. Este es el objeto de la segunda parte —“Cristo y la Iglesia”—. Forman su contenido temas tan sugestivos y estudiados hoy día como los siguientes: historicidad de los evangelios, doctrina y milagros de Cristo, la Iglesia, el Primado de Pedro, “fuera de la Iglesia no hay salvación”, su sentido... Temas tan importantes que pueden y deben interesar sobremedida al hombre de nuestros días, al cristiano sobre todo, que sienta el deseo de conocer los hechos singulares de la historia de la salvación, el tema de Cristo, mediador entre Dios y los hombres, y la Iglesia como sociedad visible y, a la vez, comunidad de creyentes que realizan el culto de la humanidad a su Creador y Padre.

Creemos que esta obra puede prestar buenos servicios a los que, sedientos de la verdad e inquietos por conseguirla, “se vean en la necesidad de explicarse a sí mismos los fundamentos de su fe y de mostrar a quienes sea preciso por qué un hombre moderno y culto cree todavía en Cristo y en su Iglesia”. Eso esperamos. Y esa es también la esperanza de estos 22 autores que con su colaboración decidida a la difusión de la verdad y a la formación de hombres inte-

gros, han conseguido en este magnífico volumen de casi 500 páginas una fundamentación racional y bíblica, objetiva y verdadera de la fe.—MARTÍN G.

JEAN-NESMY, *Espiritualidad del año litúrgico*, Edit. Herder, Barcelona 1965, 22,2 × 14,4, 804 p.

En la atmósfera que felizmente respiramos de una renovación litúrgica trascendental, la presente obra constituye sin lugar a dudas una aportación capital. No obstante el número abrumador de trabajos publicados sobre la Liturgia en su multiplicidad de aspectos, necesitábamos un estudio amplio y serio sobre el Año Litúrgico que aunara los datos de la investigación histórica, teológica y bíblica sobre el "circulus anni", poniéndolos al servicio de la religiosidad del hombre de nuestro tiempo con sus problemas y dificultades.

A salvar la valla inveterada entre la piedad personal y subjetiva y el misterio cristiano tal como lo presenta la Iglesia a través de su liturgia del tiempo va encaminada esta obra. Por su amplitud y densidad, por la gran variedad de fuentes y trabajos que maneja y, sobre todo, por la profunda comprensión que revela del culto litúrgico, será sin duda un instrumento de incalculable valor para una auténtica vida litúrgica.

Dos índices, uno general y otro analítico, facilitan el manejo de tan importante y útil obra, publicada dentro de la colección Biblioteca Herder con la habitual pulcritud, por la propia Editorial.—FRANCISCO M. TOSTÓN.

VARIOS, *Prêtres. Comment?*, Edit. Ouvriers, Paris 1966, 18 × 13,5, 294 p.

Es ésta la tercera obra nacida como resultado de una tarea de búsqueda clarividente y sincera, emprendida por un grupo de sacerdotes del apostolado rural en Francia. Teólogos, filósofos y pastoralistas dan cuenta en una serie de trabajos que componen la primera parte del presente libro, de aquellas actitudes que el sacerdote, como representante de una Iglesia con voluntad de servicio, debe adoptar frente a un mundo en continua transformación y evolución.

En la segunda parte se recogen los resultados de varias reuniones de estudio y encuestas sobre las tareas del sacerdote hoy, su intervención en la vida social, la cultura necesaria al sacerdote, su vida material, sus relaciones con jóvenes y adultos, las relaciones del sacerdote con sus hermanos en el sacerdocio y con el obispo y, por fin, la visión de los seglares sobre la actividad sacerdotal.

Reflexiones, en suma, que arrojan luz sobre la problemática de la acción pastoral del sacerdote en el mundo de nuestro tiempo.—FRANCISCO M. TOSTÓN.

POUPARD, P., *El Vaticano hoy*, Edit. Aldecoa, Burgos 1967, 19 × 12, 275 p.

Monseñor Paul Poupard, miembro de la Secretaría de Estado de la Ciudad del Vaticano, ha escrito un trabajo de información, imprescindible sobre todos los organismos que componen la dinámica del Estado más pequeño y al mismo tiempo de mayor influencia en el mundo: El Vaticano.

Su historia y organización actual; la actividad pública y privada del Papa; cómo trabaja la Secretaría de Estado; sentido, métodos y estilo de la diplomacia vaticana: descripción de las congregaciones romanas tras la reforma de Pablo VI; direcciones pastorales de los organismos vaticanos, nunciaturas, etc.

Todo un enorme caudal de noticias y datos históricos, artísticos, sociológicos, etc., de la máxima actualidad; todo lo cual nos proporciona una visión amplia y exacta sobre las estructuras del organismo capital que rige los destinos de la Iglesia católica.—FRANCISCO M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

FEDER, J., *La liturgie du dimanche (Missalet de Poche)*, Edit. Maison Mame, Tours 1967, 16,7 × 10,5, 639 p.

Util y completo misal de bolsillo el que nos ofrece la Editorial Maison Mame,

Es claro que el objetivo de toda renovación litúrgica es de una parte llevar la Liturgia al pueblo y, de otra, llevar al pueblo a la Sagrada Liturgia. Un instrumento de valor inapreciable para esta conjunción entre el pueblo y la Liturgia es el misal, por lo menos el misal del que nos ocupamos en estas líneas de recensión.

Y es que no se trata tan sólo de un misal sino de toda una catequesis litúrgica sobre el Santo Sacrificio y los tiempos litúrgicos, con introducciones amplias y precisas que pueden llevar al fiel a una participación inteligente y activa en el culto. Y este es a mi modo de ver el valor más destacable del presente misal: que sirviendo para una lectura espiritual introductoria, hacia el encuentro sacramental con Dios, enriquece considerablemente, a través de moniciones, notas, introducciones, oraciones, esquemas y cantos, el espíritu auténticamente religioso de los fieles.

Además del propio de los domingos contiene el de las fiestas más importantes del Año Litúrgico, así como los cantos gregorianos que más han calado en el pueblo y un amplísimo repertorio de cánticos que concluye con dos misas: una festiva y otra para los días feriados.

Los textos, de ordinario, están en francés; a veces, se pone también el texto latino, como en el ordinario de la misa, letanías y algunos salmos.—FRANCISCO M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

DE LA JAVIE, P. J. D., *Prêtre ouvrier clandestin*, Edit. France-Empire, Paris 1967, 19,2 × 14,2, 234 p.

Este libro constituye un impresionante relato de la aventura religiosa emprendida por su autor, durante el régimen nazi, al servicio de los obreros franceses que trabajaban en Munich, como sacerdote obrero. Testimonio dramático de un hombre que, habiendo elegido vivir bajo la regla de San Francisco, quiso asumir plenamente la condición más rigurosa, más ingrata, más significativa de un mundo que se llama moderno: obrero manual.

Alfred Besson, en religión R. P. Damascene de la Javie, conoce el mundo obrero, la condición proletaria, la mixtificación y promiscuidad del trabajo en la fábrica. Ha sufrido la humillación, la miseria, las privaciones. Ha combatido para lograr reivindicaciones justas, actuando siempre de sostén moral del trabajador, tan esencial como el apoyo material.

Es, pues, un ejemplo vivo de cómo la fuerza del Evangelio puede penetrar en todos los ambientes, hecho carne en la vida de un hombre que supo así acercar a los demás hombres a Dios haciéndose uno más entre ellos.—FRANCISCO M.<sup>a</sup> TOSTÓN.

ECKER, Y., *La Biblia del niño*, Edit. Verbo Divino, Estella (Navarra), 1967, 19 × 12, 64 p.

Un librito sencillo. Una serie de pasajes, sin duda los más esenciales en la Historia de la Salvación, completos y sin detalles, escritos o resumidos en un lenguaje fácilmente abordable para la mentalidad infantil. Está dividido en dos partes, Antiguo y Nuevo Testamento. Por otra parte el librito está dotado de una serie de grabados muy simpáticos e intuitivos, los cuales el niño puede dibujar y que contribuirán a despertar el interés y la curiosidad de los pequeños. Sin duda está escrito como ayuda al material catequístico.—J. DOYAGUE.

DERKENNE, F., *Vive le Seigneur*, Edit. Paris-Tours 1966, 24 × 18, 273 p.

Este libro, con sus métodos en cierto modo originales, está pensado y construido específicamente para niños de 7-8 años. Así sus consejos y su pedagogía se acomodan a las necesidades y a las condiciones psicológicas de los niños de esta edad. De todos modos, creemos apreciable también su camino catequético para otras etapas superiores de la instrucción religiosa e, incluso, para preadolescentes.

Todas las lecciones, sistemáticamente desarrolladas con un orden y una claridad admirables, pretenden hacer vivir a los niños la parte del mensaje que se

ha escogido; a ello contribuyen las historias vivas de dos niños que como hilo conductor a través de todos los días, van descubriendo en sus vidas el amor de Dios; a vivir con ellos la misma aventura se les invita a todos los niños. Estimamos muchísimo la orientación profundamente litúrgica que Françoise Derkenne ha sabido dar a estas catequesis; todas ellas culminan, lógicamente, con una celebración de la Palabra que en su primera parte ha sido escuchada.—E. SARDA.

MALDONADO, L., *La Plegaria eucarística* (Estudio de Teología Bíblica y Litúrgica sobre la Misa), Edit. BAC, Madrid 1967, 20 × 13, 604 p.

El artículo 16 de la Constitución conciliar sobre Liturgia hace notar la necesidad de una enseñanza unitaria de la Teología, con una orientación y una base bíblica y litúrgica. Especialmente la liturgia de la Misa ha sido ya antes del Concilio analizada bíblica e históricamente en obras como la de Jungmann, Battifol, Baumstark, etc. De todos modos, han continuado privando en Seminarios y Facultades los tradicionales tratados "De Eucharistia" sin estas perspectivas nuevas de mucha mayor transcendencia.

El P. Maldonado ha procurado durante 10 años de meditación, con el empeño que requiere este tipo de especulación, ayudar y cooperar a la renovación de la Teología, analizando y profundizando en unos textos o en unos documentos que desde su arranque bíblico-judío han evolucionado a través de las distintas liturgias cristianas. Toda esta investigación la realiza el autor con la convicción de nunca llegar a perfilar toda la riqueza que encierra, y siente la necesidad de que se continúe reflexionando y ahondando en el análisis de los textos litúrgicos y de los ritos más primigenios para llegar "a desenterrar la prehistoria de la Misa", sus primeros esbozos embrionales. Reconoce que el movimiento y el avance de la ciencia bíblica abre nuevos campos y trae insospechadas repercusiones en la ciencia litúrgica.—E. SARDA.

ESTEPA LLAURENS, J. M., Colección "Luz de los Hombres", Edit. Marova, Madrid 1964, 21 × 14,5, 6 libros.

Ofrecemos nuevas ediciones de los ya conocidos esquemas catequísticos de D. J. M.<sup>a</sup> Estepa, presidente del Secretariado Nacional de Catequesis y profesor del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad de Salamanca. Es muy estimable el servicio que esta colección ha prestado a muchísimas catequesis de España y de Sudamérica. Las numerosas ediciones que se suceden con relativa frecuencia prueban el aprecio con que han sido acogidas sus orientaciones y sus enseñanzas religiosas acomodadas en sus respectivos cuadernillos a todas las edades del hombre. Aquí no presentamos la colección completa, sino casi exclusivamente las lecciones o esquemas pertenecientes al "Año de Iniciación", y al "Primer ciclo de enseñanza Catequética", si bien añadimos un último cuaderno sobre la "Formación catequética del Preadolescente".

*Los primeros pasos hacia el Señor* (para niños de 5-7 años), 6.<sup>a</sup> edic., 36 lecciones.

Lecciones para todo el año, amenas y encantadoras, acomodadas a una edad de contemplación y de poesía sobre la naturaleza que le lleva a admirar y a experimentar muchas cosas, a desarrollar y a expresar su necesidad de sentirse amados. Es también la edad propicia para despertar la actitud religiosa que ha de conservar durante toda su vida; es la edad en que lo estético, lo bello, la alegría y la confianza necesitan crear el ambiente adecuado; no es el momento de explicar, de hacer entender o aprender de memoria, sino de sentir, de activar y de dar las máximas posibilidades al dibujo, puesto que es en esta edad el mejor medio de expresar los sentimientos y las aspiraciones internas de los niños. Todo es tenido en cuenta por el autor y fiel a esta su mentalidad psicológica y espiritual, construye todas sus lecciones prácticas.

*Dios viene a nosotros* (para niños de 7-8 años), 6.ª edic., 43 lecciones.

Catequesis cristocéntricas y fundamentales que sirven para iniciar al niño en la vida sacramentaria, en la formación de la conciencia y también el de la oración personal. Todas ellas estructuradas conforme a las características psicológicas de esta etapa "media" de la infancia en la que aparecen la reflexión y la conciencia de sus actos personales, junto con un abrirse progresivamente hacia la objetividad. Las dificultades mayores surgen en la práctica cuando tenemos que servirnos de una pedagogía diferencial. Por otra parte, un niño de siete años difiere notablemente de uno de ocho años.

*Gloria a Ti, Señor* (para niños de 8-9 años), 6.ª edic., 43 lecciones.

Se repite hoy con insistencia que la catequesis tiene que vivir de la Liturgia. Los cristianos necesitan sentirse dentro de la comunidad eclesial, participando de su vida y participando en sus fiestas y oraciones. Los ocho y nueve años es la mejor edad para iniciarse en esta vida de la Iglesia, realizando unas catequesis imbuídas del espíritu litúrgico y de la vida diaria con toda la experiencia de vivencias cristianas que rodean a los niños. Desvinculada de este ambiente y de esta vida, la educación religiosa basada exclusivamente en la explicación y en la memorización, resulta pobre y limitada. En consecuencia, y muy pedagógicamente, los esquemas para esta etapa educan religiosamente a través de las fiestas litúrgicas.

*El Salvador del mundo* (para niños de 9-10 años), 6.ª edic., 45 lecciones.

Ha llegado el momento —a los 9 ó 10 años— en el que el niño puede seguir y comprender de un modo bastante sistemático toda la Historia de la Salvación; y esto, porque presuponemos que sus conocimientos iniciales y fundamentales están asegurados; y, por otra parte, su capacidad intelectual está lo suficientemente desarrollada para captar un mensaje de salvación que parte del Antiguo Testamento, precisamente porque este mensaje es ante todo vida que se encarna en unos hombres, pudiendo comprender el niño que la obra salvadora de Dios es ante todo Dios viviendo en unas vidas. De este modo, partiendo del Antiguo Testamento, Estepa nos prepara unas lecciones vivas y concretas.

*Primera Confesión y Primera Comunión* (Guía Pastoral y Temas de Catequesis intensivas), 4.ª edic., 34 lecciones, 2 apéndices.

Además de ofrecernos unas lecciones cuidadosamente estudiadas, este cuaderno añade una introducción en la que estudia los problemas más particulares de esta edad y de esta circunstancia de la Primera Comunión, sobre todo en el aspecto de la iniciación y preparación de los niños a los Sacramentos. En los apéndices, el autor atiende a la Pastoral de la Primera Confesión y de la Primera Comunión, ofreciéndonos unas sugerencias y unas conclusiones muy interesantes.

*El Encuentro de la Vida* (Formación Religiosa de Preadolescentes, 13-15 años), 2.ª edic., serie 1.ª, 18 temas.

Adaptación libre de la publicación francesa del P. Favrean bajo el título "Le sel de la Terre", serie 1.ª: "le comportement chretien". Al querer ser eficaz, este programa desde el primer momento se ha fundamentado en unas bases sicopedagógicas muy claras y rigurosas; no se puede olvidar que el adolescente rompe con el mundo de la infancia y se impone un cambio radical de método en la educación de la fe. Desarrolla de un modo viril y adulto temas sugestivos e interesantes para esta edad, que giran alrededor de los grandes acontecimientos de nuestra fe y de nuestra vida.—E. SARDA.

DREISSEN, J., *Grundlinien heutiger Katechese*, Edit. Pfeiffer, München 1967, 18 × 11, 285 p.

Traducido del holandés y editado en lengua alemana por Josef Dreissen, conocedor y colaborador en las catequesis holandesas por lo que cobran particular interés sus transcripciones y su propia elaboración.

El tema del libro está tomado del Instituto Catequístico de Nimega que en su original desarrolla tres partes: 1. Bases para una nueva catequesis escolar; 2 y 3: Programa de catequesis para enseñanza secundaria y enseñanza primaria respectivamente. Sigue la línea marcada por la renovación y por las necesidades de última hora compulsadas con bastante precisión por los católicos alemanes que se esfuerzan en estos momentos con laudable inquietud en comprender la situación del mundo que hay que salvar. La reflexión sobre la catequesis escolar se hacía necesaria, supuesta la importancia y la oportunidad que ofrece en el estado actual de la enseñanza. Todos los catequistas, maestros, sacerdotes necesitan aprovecharse de estas nuevas orientaciones; los Institutos científicos y las bibliotecas podrán asimismo encontrar en este libro aportaciones de interés a la ciencia pastoral.—E. SARDA.

ELL, E., *Formación espiritual de los adolescentes*, Edit. Studium, Madrid 1966, 19 × 13, 210 p.

Este nuevo libro de Ernesto Ell viene a ser una notable aportación al amplio campo de los estudios en pro de la juventud. Su tema central es llegar a un mejor conocimiento del joven para poder así orientarle en su dura y difícil tarea de transformación de niño en hombre maduro, transformación que se produce en la adolescencia y juventud.

La obra está compuesta de tres grandes capítulos o apartados. En el primero se dice algo sobre el sujeto, como portador de valores espirituales; en el segundo, algo sobre las funciones mediante las cuales desarrolla su actividad; y, por fin, algo sobre el objeto que persigue el sujeto mediante estas actividades. El primer capítulo lleva por título "el descubrimiento de la personalidad". Está dedicado al alma juvenil, como portador de todos los actos y reacciones físicas, y principalmente a las transformaciones que en el alma juvenil se operan durante lo que él llama "adolescencia espiritual". El segundo, "las funciones básicas del yo-mismo", expone la forma de actuación del sujeto, forma nueva, nada semejante a la que seguía en la niñez. Estudia las tres funciones básicas —emocional (sentimientos), cognoscible (conocimiento) y volitiva (voluntad)— como formas de actuación del "yo-mismo", las cuales toman el sello propio y específico de esta fase. Por fin, el último capítulo estudia el objeto al que el "yo-mismo" se dirige por medio del desarrollo de sus funciones básicas, teniendo en cuenta que el hombre, ser limitado, ante la insuficiencia de las necesidades materiales y espirituales, que tiene, procura satisfacerlas en el mundo que le rodea. Ahora bien, no interesa el mundo "en sí", sino el concepto de mundo que el "yo" trata de proyectar. De aquí el título "el yo-mismo y su mundo".

Es una ayuda valiosa y sirve de consejero a todos los que se dedican de alguna manera a la educación de los jóvenes y adolescentes —profesores, guías, pedagogos—. Pero no sólo servirá a estos orientadores profesionales sino especialmente, a los naturales —padres y madres— que se esfuerzan en comprender y educar debidamente a sus hijos.—M. PINTO.

VARIOS, *El senso dell'ateismo contemporaneo*, Edit. Ricardo Patron, Bologna 1967, 22 × 15, 160 p.

Recoge este libro diversas aportaciones a la Semana de Cultura Religiosa, celebrada en Trieste y Bolonia en 1966. Aunque el temario es completo, por otra parte sin ambiciones de profundidad, la diversidad de autores da lugar a repeticiones de temas a tratar.

Se somete con frecuencia el problema del ateísmo en la extensa bibliografía de que es objeto actualmente, a simplificaciones de orden teórico, que, lejos de

aclarar ideas, falsifican el problema. Y es que todo reduccionismo, voluntaria o involuntariamente, peca de partidista: no podemos en fenómenos tan complejos como el presente, a título de modernidad, seguridad propia, o réplica acerva, ventilar la cuestión valiéndonos de esquemas parciales que nada tienen de realidad.

El ateísmo, en sus diversas motivaciones teóricas o prácticas, tiene siempre un substratum de fuerzas con garantías suficientes para una solución humanista más o menos desviada de nuestro pensamiento; todo hombre *crea* en algo, y quizás el problema no está tanto en una carencia de Dios, como en una sustitución de El por otra cosa. Dios no existe, por ejemplo, porque lo ha matado el hombre o porque era invención humana: se cree en el hombre.—A. REMESAL.

HEBBLETHWAITE, P., *El ateísmo y los Padres del Concilio*, Edit. Hechos y Dichos, Zaragoza 1967, 18 × 13, 176 p.

El Papa Pablo VI nos ha dicho en su encíclica "Ecclesiam Suam" que el ateísmo "es uno de los fenómenos más graves de nuestro tiempo". Los Padres Conciliares no dejaron pasar por alto estas palabras. El tema del ateísmo era abordado dentro del llamado "Esquema XIII". El texto que hoy encontramos en la *Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*, ocupando los números 19-21, tendría una historia apretada. El autor quiere mostrárnosla para comprender más íntimamente la postura del Concilio. Si el primer texto era bastante negativo, conservador escolástico, pronto cambiaría de rumbo. Monseñor Guerra era el primero, con gran sorpresa para muchos, en cambiar el panorama. Había que seguir las líneas positivas y dialógicas proclamadas por los Papas Juan y Pablo. Más que condenar, la postura debía ser otra: ver y hacer ver, dialogar. Todo esto había sucedido en la tercera sesión.

En la cuarta sesión serían varios los Padres que intervinieran. El autor transcribe las intervenciones. Al final triunfaría la nueva línea. La Iglesia se había percatado de que era necesaria una *evolución* en la exposición de su pensamiento, para abrirse al mundo, que en lo más hondo de sus entrañas la está esperando ansiosamente.—L. FERRERO.

HOUTART, F., *Renovación* (La Iglesia ante el futuro), Edit. Herder, Barcelona 1967, 19,5 × 12, 230 p.

El Concilio Vaticano II se propuso como meta una presentación de la Iglesia que, mostrando su verdadero aspecto, llevase a los hombres a la verdad. El "aggiornamento", la puesta al día en plan de renovación, ha ido empujando a la Iglesia hacia una mayor autenticidad, siempre dentro de un progresivo movimiento y con la prudencia que la caracteriza. Al estudiar este aspecto dinámico de la Iglesia posconciliar, el autor atiende a tres dimensiones del mundo que la Iglesia ha de tener en cuenta al acercarse a él: la espiritual, de fidelidad a Dios; la sociológica, de contacto con los problemas sociales; la "prospectivística", de lo que la Iglesia puede ofrecernos para el mañana. No cabe duda que la Iglesia se mueve hoy en ambientes distintos de aquellos anteconciliares; se impone, pues, una socialización que responda al proceso de aceleración a que se ve sometida la sociedad en el mundo moderno. Se abren a la Iglesia nuevos campos de acción: problemas de subdesarrollo, educación, diversiones, medios de comunicación de las masas, etc. Todo esto exige la revisión de las relaciones de la Iglesia con el mundo. Piénsese en los casos concretos de proporcionalidad de católicos en el mundo (19 por 100), del misionerismo en Hispanoamérica, de las organizaciones internacionales; se ha llegado incluso a lo que se hubiera tenido por imposible: el diálogo con el comunismo. De ahí que la Iglesia, en plan de renovación, piense en nuevas organizaciones estructurales: conferencias nacionales de obispos; descentralización de la autoridad; instituciones especializadas; apostolado de los laicos; nuevas funciones de las religiosas. En una palabra, la Iglesia, ante el futuro, quiere no perder oportunidad alguna que pueda ayudar a que la gracia divina siga encarnándose siempre con mayor eficacia en un mundo que va continuamente cambiando.—F. CASADO.

DEVRET, C. - MOUBARAC, Y., *La contagion de la verité*, Edit. Du Cerf, Paris 1967, 12 × 18, 220 p.

La afición de Louis Massignon (1883-1962) por desempolvar los "santos de todas las religiones" y su dinamismo de "entrega a Dios en el hombre" parecía como si providencialmente hubieran sido premiadas en su encuentro con Gandhi: su táctica, el "Satyagraha", era una lucha por la verdad y la justicia de los humildes, con las armas de la no-violencia y el ayuno, cuando el opositor se resistía. Era todo lo contrario a la pasividad o a la huelga de hambre, y la India, que se le unió en muchas campañas, le debía grandes conquistas en su unidad e independencia.

En el libro se presentan los encuentros de las dos vidas "contagiadas por la verdad", y los textos paralelos.

La encarnación cristiana que Massignon dio a los valores de Gandhi, paten- tizan muchas convergencias posibles entre el hinduismo, islam y cristianismo.

Es un libro lleno de mensaje cristiano a la auténtica protesta.—M. ACEVEDO.

SCHMIDT, H., *La Constitución sobre la Sagrada Liturgia*. Texto, historia, comen- tario, Edit. Herder, Barcelona 1967, 393 p.

El P. Schmidt, Profesor de Liturgia en la Universidad Gregoriana, ha alen- tado invisiblemente muchos conceptos que hoy son los fundamentos de la reno- vación litúrgica. Con razón, pues, puede escribir este comentario de la Constitu- ción sobre la Sagrada Liturgia desde una perspectiva conciliar y actual, porque el mismo P. Schmidt no fue ajeno a su elaboración.

La obra, como se puede ver, va dividida en tres partes: el texto en su tra- ducción, la historia y el comentario de la Constitución.

La historia de la Constitución, que ocupa una gran parte, es una descrip- ción bien documentada y razonada, de su preparación durante el tiempo de Juan XXIII, que hay que entender en su contexto de circunstancias y motivaciones ambientales. Después se muestran las vicisitudes de la Constitución dentro ya del Concilio y de las Comisiones. Particularmente útiles son las propuestas y las enmiendas así como las modificaciones que el P. Schmidt ha recogido en pp. 130-165. Serán necesarias para la justa apreciación de la redacción final tal como lo poseemos ahora.

El Comentario que ocupa la tercera parte, puede decepcionar un poco al lector. Quizá hubiese sido mejor un comentario más concreto y literal. Así re- sulta demasiado abstracto y "espiritual". Tiene su valor en el sentido de que agrupa en torno a los conceptos de: Emmanuel, Cristo ayer, hoy y siempre, Sig- nos sagrados, Palabra de Dios, Pueblo de Dios y Misión, las ideas eje de la Con- stitución en su conjunto. Es de notar la postura del P. Schmidt sobre las ideas de Robinson en "Sinceros para con Dios".

El libro termina con otros méritos: el "Motu Proprio" y la "Instrucción" para aplicar debidamente la Constitución. Además, en apéndice, se recoge la no- menclatura y estadística clasificada de las intervenciones conciliares en torno a la Constitución. Todo ello sirve a la comprensión exacta de la Liturgia y su renovación en los límites precisos queridos por el Concilio.—J. FERNÁNDEZ.

RANQUET, J. G., *Consagración bautismal y consagración religiosa*, Edit. Mensa- jero, Bilbao 1967, 167 p.

El libro está dedicado a estudiar la vida religiosa desde la perspectiva bau- tismal y concretamente la vida religiosa en cuanto consagración ontológica para entender su dinamismo: el ser consagrado como fundamento del obrar reli- gioso. El autor está convencido de que la realidad de la consagración y sus im- plicaciones es suficiente para dar sentido a la vida religiosa y explicar sus exi- gencias incluso apostólicas.

Se comienza analizando algunos aspectos y acusaciones a las fórmulas de explicación de la vida religiosa y las respuestas precipitadas e incompletas dadas hasta ahora. Ello se hace en la primera parte.

Partiendo después de la vocación universal a la santidad, viendo en qué medida los preceptos y los consejos se relacionan con esta santidad que se realiza en el amor, se pasa a estudiar la consagración bautismal y la consagración religiosa en su desarrollo histórico hasta el Vaticano II; todo ello constituye la segunda parte que se termina con una visión analítica y comparativa de la consagración bautismal y religiosa según el Concilio.

La tercera parte del libro viene ocupada por lo que la consagración tiene de dinámico, de servicio oblativo a Cristo, a la Iglesia y a los hombres, que forma la dimensión apostólica de la consagración. No hay oposición alguna entre consagración y dinamismo en la vida religiosa. El libro se concluye con un apéndice sobre "aggiornamento" y vida religiosa.

En definitiva: creemos que es una buena reflexión sobre la imagen actual de la vida religiosa que indudablemente hay que revalorizar para dar sentido a esta forma de existencia cristiana.—J. FERNÁNDEZ.

BELLETT, M., *Vocación y libertad*, Edit. Fax, Madrid 1966, 225 p.

A simple vista, este libro parece tratar sobre los conflictos entre vocación y libertad en su seguimiento. Es decir cómo puede ser libre una vocación, que se hace fuerza atrayente, irresistible.

Todo esto, sin embargo, podrá concluirlo el lector después de su lectura. Pero la intención del autor y del libro va más allá: es una fenomenología de la vocación religiosa desde el punto de vista del sujeto, de su libertad y de su historia singular. Es un estudio sobre la vocación en su esencia, orientada a la práctica, pero no es la práctica de la libertad en la vocación lo que estudia en primer plano. Téngase esto muy en cuenta para su lectura.

Lógicamente se comienza por fijar el sentido de la palabra vocación, para detenerse en su sentido religioso.

En adelante, el libro está articulado ya según esta división: descubrimiento de la vocación; crisis previa; elección y realización. Es decir: se trata de ver cómo estos fenómenos de la vocación son también actos de libertad.

Con todo esto comprendemos que, frente a tantos estudios psicológicos, teológicos y pastorales sobre la vocación religiosa, el presente del P. Bellet habría que clasificarle como una filosofía de la vocación, como un intento de estudiar la vocación en sí misma como fenómeno y hecho de la existencia humana con sus implicaciones a la hora de dirigir pastoral y psicológicamente la realización de esa vocación en su sentido religioso.—J. FERNÁNDEZ.

ZARAGÜETA, J., *Espiritualidad cristiana*, Edit. Espasa-Calpe, Madrid 1967, 295 p.

Que el cristiano es ante todo un hombre y que el hombre es compuesto de espíritu, es la idea que ha presidido la estructuración de esta obra sobre espiritualidad cristiana. En una primera parte se habla de espiritualidad humana (vamos a seguir abusando del término "espiritualidad") y en la segunda parte ya se pasa a la espiritualidad cristiana.

Cierto que la tradición había quizá insistido demasiado en una espiritualidad desencarnada. Hoy se comienza a ver claro que la santidad y su realización afecta a todo hombre. Esto intenta demostrar el presente libro.

No piense el lector que es un tratado clásico de espiritualidad. Es un recorrido por la teología, por el cristianismo incluso en sentido histórico. Da mucha cabida al hombre, eso sí, pero no sirve para entender la vida espiritual.

La obra se divide, como apuntamos, en tres partes: el hombre, el cristiano, para terminar con los novísimos, y un epílogo sobre historia de las religiones y la oración del cristiano.

El hombre tiene unas normas objetivas de actividad con relación a Dios, a sí mismo y a los demás. Tiene también normas subjetivas de espiritualidad: conciencia, carácter, voluntad. El cristiano y la espiritualidad cristiana tienen su punto de partida en Cristo, en su doctrina, en su Iglesia que le continúa. Todo ello crea una espiritualidad cristiana: páginas 233-244. Es la parte que más responde al título del libro, que pensamos no está de acuerdo con lo que

el libro es, porque hoy la expresión "espiritualidad cristiana" se usa en otros sentidos. Además en esta parte se habla de espiritualidad esencial y no se mientan para nada los sacramentos que están en la fuente de la vida cristiana.

El libro en su conjunto representa una aproximación de lo humano a lo cristiano, de la filosofía a la espiritualidad, de acuerdo con la personalidad de su autor que vive la filosofía y el sacerdocio.—J. FERNÁNDEZ.

HAMMAN, A., *La oración*. I: El Nuevo Testamento. II: Los tres primeros siglos, Edit. Herder, Barcelona 1967, 826 p.

La obra del P. Hamman dedicada a una investigación sobre la oración en el Nuevo Testamento y en los tres primeros siglos de la vida de la Iglesia, había sido publicada en francés en dos volúmenes, y pasa ahora al español en uno solo. Como abiertamente reconoce el autor, era necesario una penetración histórico-teológica sobre el lugar de la oración en la estructura de la vida cristiana en sus comienzos. Por mucho tiempo se veía en la oración solamente un fenómeno de vivencia religiosa del hombre: la oración en su resonancia psicológica. Sin embargo lo que el P. Hamman intenta es la oración como realidad teológica en la apertura de Dios al hombre que es la Liturgia.

El primer capítulo es un estudio previo sobre la oración en el Antiguo Testamento porque "no hay que oponer oración cristiana y oración judía; sólo existe una oración: la del Pueblo de Dios" (página 19). Un estudio particular de la oración de los salmos como expresión más exacta de ella.

La oración de y en los Evangelios se circunscribe a la oración de Jesús deteniéndose especialmente en el Padre Nuestro. La oración de la comunidad apostólica comprende: la oración de los Hechos, de máxima importancia para conocer la idea de la oración en la primitiva Iglesia. Luego, de menor relieve la oración en Santiago y en San Pedro. A San Pablo viene dedicado otro capítulo: la oración en sus distintas formas (acción de gracias, petición) y en sus relaciones con la Trinidad que es quizá un aspecto propio de la teología paulina sobre la oración. También la oración según San Juan tiene un relieve. Al final de esta parte el autor con cuatro dimensiones de la fenomenología de la oración bíblica: dimensión eclesiológica, existencial, eucarística y escatológica.

Para la imagen de la oración en los tres primeros siglos se acude a la Didache, a la Oda de Salomón, Pseudo Bernabé, Pastor de Hermas, San Clemente, San Ignacio, San Justino, San Irineo, San Policarpo, para terminar con una referencia a las relaciones entre oración y martirio. También interesa la reflexión sobre la oración a través de los tratados sobre ella, que son bastantes.

No podemos comparar esta obra del P. Hamman porque como se ha dicho en su edición francesa, hoy es única en este sentido y serán las futuras obras sobre la oración litúrgica de la Iglesia inicial las que tengan que compararse con ella.—J. FERNÁNDEZ.

VARIOS, *Pastoral de la juventud*, Edit. PPC, Madrid 1967, 14 × 19, 313 p.

Esta obra trata de la juventud actual española desde el punto de vista pastoral. Analiza extraordinariamente los valores positivos y negativos, las aspiraciones y los defectos de la juventud española. Trata también de la vida moral, religiosa y social de la juventud española y trae la respuesta de la Iglesia a la situación actual de la juventud.

Más aún, comprende los estudios brillantes que han hecho los Monseñores José Guerra, Salvador Sánchez Terán, Casiano Floristán, Monseñor Narciso Jubany, J. Audinet, Juan Batlles y Rogelio Doucastella sobre la descristianización de la juventud actual, la evangelización de la juventud y la educación en la fe de la misma.

Este libro es verdaderamente importante y útil para los educadores y formadores de la juventud y, en una manera especial, para los pastores de almas.—M. D. ALLID.

DELFT, M. van, *La mission paroissiale*, Edit. Lethielleux, Paris 1964, 14,5 × 19, 212 p.

El presente libro es la traducción al francés del original escrito en holandés con el título *Ontwikkeling van de praktijk en de leer van de volksmissie*, Amsterdam, 1950. El subtítulo de la obra, "Estudio histórico-jurídico del canon 1.349" da ya una idea de lo que pretende el autor. Efectivamente, las misiones populares prescritas por el Derecho cada diez años siguen manteniendo su importancia para la vida de la Iglesia si se las sabe acomodar a las necesidades y circunstancias de los tiempos. El autor pretende precisamente señalar entre otras cosas los métodos y el contenido que deben hoy figurar en estas clases de apostolado, los cuales han de suponer una revisión y profundización de la vida cristiana de las comunidades eclesiales. Partiendo de que la misión popular no es más que una de las múltiples maneras de cumplir la Iglesia con la misión que Cristo le ha confiado, se exponen al comienzo de la obra los diversos sentidos de la misión en general, para pasar luego a tratar del origen y evolución de la misión popular. Tienen gran importancia las páginas que siguen dedicadas a exponer los fundamentos históricos de este ministerio, a los que debemos acudir para conocer los caracteres propios que le animan. Finalmente se hace un comentario jurídico al canon 1.349 con el propósito de exponer el contenido doctrinal de la misión popular. No dudamos en calificar esta obra de indispensable para todo pastor de almas que haya de usar de este método de apostolado, que conserva aún hoy día un valor sumamente apreciable para el desarrollo de la vida de la Iglesia a nivel parroquial.—A. S.

AUDET, J. P., *Mariage et celibat dans le service pastoral de l'Eglise*, Edit. De L'Orante, Paris 1967, 19 × 14, 160 p.

En la encíclica "Sacerdotalis celibatus" invitaba el Papa Pablo VI a los teólogos y escritores a que contribuyesen con sus trabajos al mejor esclarecimiento y comprensión de la ley del celibato eclesiástico, en un esfuerzo conjunto por poner de relieve los valores que se encierran en este estado peculiar de vida útil y fecundo para el bien de la Iglesia en general. El autor, en la presente obra, cumple con ese deseo del Papa, ofreciendo a los lectores un estudio histórico-teológico de la vida celibataria de los sacerdotes, dentro de una orientación pastoral de la misma como servicio a la Iglesia. Encuadrado en esta perspectiva, trata en la primera parte del servicio pastoral a través del matrimonio sacramental, como estado más común en la Iglesia, y cuyas puertas en un principio estaban a todos abiertas. Es de notar el marco evangélico en que se encierra toda la exposición. En la segunda se habla de los orígenes del celibato como parte de la sacralización del servicio pastoral, así como del puesto que ocupa dentro de la comunidad de los fieles.—A. S.

GELINEAU, J., *Canto y música en el culto cristiano*, Edit. Juan Flors, Barcelona 1967, 22 × 16, 276 p.

"Canto y música en el culto cristiano" forma parte de ese plan orgánico que constituye la Colección de lecciones de pastoral, publicado por el Instituto Superior de Pastoral en su sección de liturgia.

Aunque el libro de P. Gelineau ya estaba escrito cuando se promulgó la Constitución de Liturgia del Concilio Vaticano II, no pierde por eso su valor, antes al contrario, cobra mayor relieve en estos momentos posconciliares, y aunque parezca paradoja, constituye un precioso comentario de dicha Constitución. De lo cual puede deducirse fácilmente la influencia del pensamiento y de la obra del P. Gelineau en la orientación de quienes elaboraron la Constitución.

Como el propio autor confiesa en la introducción, esta obra no es un manual para la aplicación práctica de la música sagrada; sin embargo apunta observaciones técnicas, sociológicas y antropológicas que condicionan el ejercicio del arte y de la pastoral.

En la primera parte desentraña el tema tan apasionante: la música como

expresión ritual (el canto como misterio), con todas las consecuencias que de ello se derivan. En la segunda explica su función ritual a partir de la misma celebración, señalando las leyes funcionales relativas a la oficialidad de los ritos, de los textos y de la música misma. El libro termina, a modo de conclusión, con una exhortación a los compositores para que pongan manos a esa obra de creación que califica de "ministerio eclesial sublime y terrible".

Me hubiera gustado que el P. Gelineau hubiera dado a esta última parte la extensión suficiente para enfrentarse al arduo problema de la oración individual y las exigencias universales de la Comunidad, y al conflicto de la obra de arte con sus postulados de orden formal frente a la participación activa del pueblo de Dios.

En líneas generales considero que "Canto y música en el culto cristiano" es un verdadero manual de Pastoral litúrgico-musical que no debía faltar en ningún curso de pastoral, y además un instrumento de trabajo utilísimo para los seminarios, casas religiosas y centros de formación pastoral.—JULIÁN EZCURRA.

ECHEVARRÍA BRAVO, P., *Cancionero de los peregrinos de Santiago*, Edit. Centro de Estudios Jacobeos, Madrid 1967, 22 × 14, 187 p.

Vademécum del peregrino de Santiago, souvenir del Jubileo compostelano, colección musical de joyas medievales, todo eso es y significa este pequeño libro del señor Echevarría. Lástima que, por razones ajenas a su voluntad, el autor no haya podido publicar todo el trabajo completo, fruto de doce años de investigación por todos los archivos y bibliotecas de Europa acerca de las canciones de los peregrinos jacobeos.

El presente libro es sólo una parte de ese trabajo y pretende únicamente divulgar entre el gran público las canciones y trovas de aquellos romeros de la Edad Media a través de los caminos de Santiago. Su finalidad es, diríamos turística. Por eso la obra carece de todo aparato científico, y no abunda en disquisiciones musicológicas. Es sencillamente una selección exquisita de las canciones más representativas del "Liber Sancti Jacobi" (Codex Calixtinus) y de la colección francesa "Les chansons des pèlerins de Saint-Jacques" (Troyes), encabezadas por el famosísimo canto de "Ultreia" (Dum paterfamilias...) y coronadas por el sonoro y vibrante "Himno al Apóstol Santiago" del Maestro Palmer Soler.

El texto musical ocupa una pequeña parte final del libro, mientras que la mayor parte de la obra está dedicada a glosar y explicar el texto literario de cada una de las canciones del Cancionero Jacobeo.

En suma, a lo largo de este libro se vislumbra el legado musical del Medievo que por todos los caminos de Europa se filtraba en España a través de Roncesvalles hasta desembocar en Compostela a los pies del Apóstol. Si ese era el fin que se propuso el autor, podemos asegurar a los músicos y amantes del arte medieval, que lo ha conseguido plenamente.—JULIÁN EZCURRA.

LÓPEZ-CALO, J., *Presente y futuro de la música sagrada*, Edit. Razón y Fe, Madrid 1967, 19 × 22, 185 p.

Bajo este título un tanto ampuloso la Biblioteca de Cuestiones Actuales nos ofrece una serie de conferencias pronunciadas en Radio Vaticano bajo la dirección del R. P. José López-Calo, S. J.

Y lo califico de ampuloso porque el librito en cuestión sólo ofrece un aspecto del problema de la música —el presente—, y bajo un solo punto de vista —el de los tradicionalistas—.

En efecto, casi todos los conferenciantes son profesores del Instituto Pontificio de Música Sacra de Roma, o pertenecen a la "Consociatio musicae sacrae", o están comprometidos con ese movimiento. En cuanto al futuro de la música sagrada, ¿quién podrá predecirlo en estos momentos de desorientación y crisis?

No cabe duda que la intención de los conferenciantes y del P. Calo es excelente: salvaguardar el tesoro tradicional de la música sacra. Teóricamente sus

argumentos son convincentes, pero en la práctica no creo sea ese el mejor método para conseguir lo que pretenden.

El problema de la música sagrada no se resolverá a base de disquisiciones musicológicas; no a través de las antenas de la radio sino sobre el campo vivo de las iglesias parroquiales.—JULIÁN EZCURRA.

MOOG, V., *Bandeirantes y pioneros*, Edit. Cultura Hispánica, Madrid 1965, 21 × 14,5, 398 p.

Libro atrevido, a la vez que sincero, que pone al descubierto los graves problemas de una cultura milenaria que se va sepultando en la incertidumbre. El problema aumenta más si consideramos el progreso casi milagroso de los Estados Unidos, país recientemente estrenado. Nación más joven y en extensión continua, más reducida que el Brasil. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿Cuáles han sido las causas que han motivado este contraste tan señalado en ambas culturas? Problema ineludible que no se puede ocultar, máxime cuando se van aumentando cada vez más las relaciones entre ambos Estados. Es del dominio público y el pueblo espera una respuesta. La presente obra es un sincero esfuerzo por dar con ella. Aunque parece tener un carácter científico, el mismo autor nos dice que es fruto de la observación de ambos países. Raza y geografía, ética y economía... factores que condicionan el desarrollo cultural de una nación y que, en algunos casos, vencen a la técnica y a las profecías halagüeñas de algunos ingenios soñadores.

El libro está repleto de bibliografía selecta que permitirá al lector formarse una idea exhaustiva del problema, analizándolo desde el tiempo de los primeros conquistadores y colonizadores de ambos países, aunque también toca a culturas de los países americanos.—NATALIO R.

JACQUOT, J., *Realisme et poésie au théâtre*, Edit., Du Centre National de la Recherche Scientifique, Paris 1967, 23 × 18, 295 p.

Se reúnen en este libro una serie de conferencias habidas en Arras a lo largo de los Encuentros de 1958, continuación de los celebrados en años anteriores y que dieron por fruto sendos volúmenes con los títulos siguientes: "La mise en scene des oeuvres du passé" y "Le Théâtre moderne, hommes et tendances".

En el presente volumen un selecto grupo de especialistas en literatura analizan el arte escénico a la luz de un prisma que se descompone en dos elementos que constituyen como los polos entre los que se produce todo juego teatral: realismo y poesía. Se trata como de un movimiento pendular que recorre la historia del teatro en todas las latitudes. Movimiento que va acreciendo con nuevos datos la concepción de la realidad en función del teatro, y de la poesía como elemento que configura y ennoblece los datos que proporciona la realidad.

Importantes trabajos sobre "La Celestina", el teatro de Shakespeare y de Heywood, el lenguaje poético de Calderón de la Barca, el teatro naturalista de Strindberg, las diversas interpretaciones del teatro chejoviano; muy interesante el trabajo dedicado a Federico García Lorca por la hispanista Marie Laffranque, en el que nos señala las hondas raíces de realismo que mantiene el mágico árbol lorquiano; agudo el análisis del teatro de Pirandello que realiza en una magistral conferencia Mario Baratto. Y otros más de no menor importancia.

Este aspecto de reflexión más bien teórica, si bien siempre viva y atrayente, se cierra con dos estudios: uno sobre el realismo épico del teatro de Bertold Brecht y otro sobre el realismo poético del teatro clásico japonés.

Una última parte está dedicada a ponencias que tocan más bien aspectos prácticos como son los que lleva consigo la puesta en escena de cualquier producción teatral.

De este recorrido que hemos hecho de la mano de expertos guías, podemos concluir con Jean Jacquot: "Hoy día vemos perfilarse un realismo nuevo mediante un retorno a las cosas, resuelto a tener muy en cuenta el medio social. Sin embargo, la poesía continúa manifestando su presencia en el teatro, no por

un deseo de evasión, sino por una voluntad de organizar los elementos de lo real en vistas al juego dramático y de no dar de la realidad humana una visión empobrecida, de la que estarían ausentes la vida interior, la imaginación y el ensueño”.

El libro está presentado con pulquerrima elegancia, en tela con estampaciones en oro. Contiene además diversas ilustraciones de gran interés que embellecen más aún este magnífico ejemplar.—FRANCISCO M. TOSTÓN.

RUIZ GARCÍA, E., *El tercer mundo*, Edit. Alianza, Madrid 1967, 18 × 11, 281 p.

Este libro agradará a muchos y será útil a todos. El tercer mundo no son solamente los países abrasados por la miseria, sino todos los que de un modo u otro están sujetos y encadenados por economías o políticas alienantes. El autor presenta datos claros con temas comprometidos y escalofriantes. ¿Dónde está la libertad y qué futuro le espera?, debe ser la pregunta surgida espontáneamente ante esta problemática. El autor, bien informado, analiza la situación actual de la política nacional e internacional, de los estados y en definitiva de la humanidad entera. El lector vea por sí mismo: el proletariado ya no es sólo el proletariado. Su desarrollo, economía y demografía. La píldora no es solución, sino un instrumento más de dominio político. Las naciones ricas lo serán más y las pobres serán más pobres (p. 34). Economías y tensiones poscoloniales. La economía dual: características (p. 45). La independencia aparente: Congo y cobre, Bolivia y el estaño, Ghana y el cacao. Estructura de los partidos políticos: el partido único en Africa. Los monopolios, “rosas” empresariales y trusts económicos. El mundo afroasiático: Bandung, Arabia, Israel. Los neutralismos. Indochina. Intervenciones soviéticas. Ho Chi Minh, Mao y adyacentes, Nkrumah, Nehru. Hambre y demografía: problemas inherentes. La mortalidad, las devaluaciones, las divisas, los capitales extranjeros, las nacionalizaciones y la libertad. Masas y revolución: revolucionarios-antirrevolucionarios. Por qué ciertas guerras. La ayuda americana. Educación y desarrollo. Enajenación y guerra simplificadora. Estrategia del desarrollo en la nueva fase. Desde Suez el proceso anticolonialista es distinto.

El autor se muestra muy solvente en el tema y con extraordinaria perspicacia en el enfoque de la situación.—D. NATAL.

MATEOS, F., *China. Operación fuga*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 12 × 19, 286 p.

China, nación siempre misteriosa y especialmente hoy contradictoria por moverse entre el hambre y tentar aventuras atómicas, por estar desorganizada y tratar de organizar a los extraños, por poseer una gran población ideologizada de un modo, en propia casa, y de otra fuera de ella, y finalmente por haber opuesto un comunismo de agricultores a un marxismo industrial, vive unas peripecias extraordinarias. Este libro presenta el problema humano de ese pueblo a través de los escapados al régimen continental. Testimonios calientes recogidos en la Casa Ricci de los PP. Jesuítas de Macao, por un experto en cuestiones relacionadas con China continental nos ofrecen los datos suficientes para hacernos a la idea de si China es un paraíso, un purgatorio o un infierno. Las necesidades que deben solucionarse a los refugiados y toda la problemática temporal, caritativa y de fe que este mundo chino engendra al cristiano y al hombre reflexivo, está perfectamente reflejada. Extracto del índice: 1. De trescientas salidas, huir es la mejor: el naufrago voluntario... 2. Juegos inesperados: escamoteo de un malabarista... 3. Camaradas arrepentidos: la oficina de propaganda huye; fuga desde Estocolmo; cómo se reforma a un periodista rojo... 4. Sálvese el que pueda: así los chinos tuvieron alas. 5. El éxodo de los cienmil chinos. 6. Los últimos fugitivos: la vivienda... 8. Caridad al por mayor: evocación y vocación de Macao; el problema de las escuelas; refugiados en la Casa Ricci (1960-1965). 9. China comunista 1966. 10. Deberes cristianos: los sacerdotes católicos, estrella de los pobres.—D. NATAL.

PASQUINI, P., *Cómo viven los animales*, Edit. Iberoamericanas, Madrid 1967, 17 × 11, 196 p.

La presente obra no es de grandes ambiciones científicas. Como todos los volúmenes de Universal Eisa, tiene el fin de abrir al gran público a los resultados de la ciencia moderna, en un lenguaje claro y sencillo. Este, cuyo autor es catedrático de Zoología en la Universidad de Roma, trata, en una primera parte, de los aspectos generales de la vida animal: condiciones biológicas, ambientes, factores... Después, con una cierta sistemática, va estudiando los animales según los diversos medios, habitat, etc. Al final expone algunas cuestiones interesantes, relacionadas con los diversos y curiosos instintos animales, como son las emigraciones, sus ritmos de vida, el cuidado de la prole...

El librito no es ningún tratado completo de Zoología, pero nos da una pequeña síntesis de los complejos fenómenos de la vida animal.—L. FERRERO.

ABETI, G., *La unidad del cosmos*, Edit. Iberoamericanas, Madrid 1967, 17 × 11, 153 p.

Otro volumen de la colección Universal Eisa. Hallamos en este 10.º número una sencilla exposición-resumen de la visión científica moderna del cosmos. Tanto los métodos que el hombre posee para averiguar la composición terrestre y extra-terrestre (espectrografía, meteoros, telescopios, etc.), como las conclusiones unitarias a que se ha llegado, resultan, así expuestas, de fácil comprensión. Se logra suficientemente el intento de asequibilidad al gran público.—M. ACEVEDO.

KOPP, J. V., *Die Tochter Sions*, Edit. Rex, Luzern-München 1966, 12 × 19,5, 265 p.

Se contrasta en esta novela las opiniones de gente de muy diverso linaje: un Obispo, Prelados, Capellanes, Clérigos suspensos, Judíos, mujeres de la calle, existencias variadísimas, monjas audaces y el usual contingente en la Iglesia de renombrados piadosos. Cada personaje experimenta a su modo cómo por una vez se entremezcla todo, de modo que la existencia eclesiástica rompe con sus formas tradicionales para aceptar —dice el autor— realmente el Evangelio en serio. Entre tanto marasmo se permite al lector entrever la sabiduría del Evangelio, predicada en lenguaje de amor real y efectivo, en medio de un mundo escéptico. Kopp parece querer expresar la idea fundamental de cómo buscar y hallar la honradez a través de un mundo enmarañado de error, de debilidad y malicia humana. Problemas sobre la preferencia de uno u otro término de las antítesis que propone, v. gr., ¿Iglesia jurídica o Iglesia carismática?, ¿fidelidad a las tradiciones confiadas o ruptura en un mundo devenido distinto? ¿Piedad ritual o presencia activa en el ámbito de lo profano? ¿Fastuosidad en la música y arte sacro o una iglesia de los pobres, sencilla y servicial?, etc., constituyen el círculo de reflexión del poeta.

Kopp no se abstrae de la realidad en los diálogos o monólogos. Ama lo concreto y ve a los hombres como son. Preside la narración una gran sinceridad, dice lo que piensa. A través de esta pintura novelesca, Kopp quiere reflejar la forma actual de la Iglesia. Rex ha esmerado la edición.—I. RAMOS.

SUNDEN, H., *Die Christusmeditationem Dag Hammarskjölds*, Edit. Josef Knecht, Frankfurt am Main 1967, 12,5 × 20,5, 103 p.

Desde la muerte, en 1963, del que fue Secretario General de la ONU, la literatura sobre la interpretación de las meditaciones de su diario han venido sucediéndose de modo regular, principal y exclusivamente en Suecia. Se suscitaron polémicas y en general puede decirse que la aparición de *Zeichen am Wege* no tuvo una acogida demasiado favorable entre los críticos suecos. Primeramente los agnósticos, intérpretes del clima espiritual del país, lo juzgaron incomprensible. Muchos no dudaron en declararle una pasión patológica que por alucinación religiosa se ha identificado con Cristo, y obsesionado por la enfermiza idea

de que Dios le ha elegido, como a Cristo, para cordero sacrificial por la redención de la humanidad. Sven Stolpe, en su obra *Dag Hammarskjölds geistiger Weg*, rechazó estas opiniones y ha entendido las páginas del diario como testimonio de un místico cristiano moderno. Y ahora, Sundén, con la obra que presentamos, toma parte en la discutida interpretación. Sundén se pronuncia por una interpretación del sentido real partiendo de un análisis preferentemente literario de las fuentes y de las experiencias espirituales de Hammarskjölds. Parece haber principios para una cristología individual, pero hay serias dificultades: en una poesía de *Zeichen am Weg* trata a Cristo por primera y única vez de Tú, y no aparecen bien definidas las tres divinas personas; tampoco estas meditaciones constituyen un "diálogo amoroso", aunque puede deducirse que en la parte formal satisface plenamente, en cuanto, que según Santo Tomás, "*meditatio est intuitus animi in veritatis inquisitione occupatus*". Y como conclusión final, Sundén rechaza la mitologización del Evangelio, admitiendo que Cristo era hombre real y verdadero Dios. El libro es traducción del sueco, por Siegfried Huber y había aparecido en 1966 en Estocolmo. Al margen de las interpretaciones diversas en que los críticos se consumen, agrada leer los trozos del diario que vienen insertados, llenos de humanidad y ricos en doctrina recta. La edición de Knecht es esmerada.—I. RAMOS.

VARIOS, *L'Etoile dans la montagne, Garabandal*, Edit. Lannoë, Tielt (Bélgique 1966), 12 × 20, 310 p.

Los sucesos de S. S. de Garabandal, sean simulación o sean apariciones, por muchos motivos han de encasillarse dentro de lo extraordinario.

En lo que relacionado con el libro se puede decir aquí, es necesario aclarar una cosa: la última nota del fallecido Obispo, basada por cierto exclusivamente en unas declaraciones de las interesadas en su estado de confusiónismo preanunciado, dio pie a algunos artículos novelizantes, en que los "anti" explicaban la explicación natural. Una explicación tal, que para no ser tachados de ingenuos, ellos tuvieron que rematar así: todo el asunto fue posible por la "multitud fácil a la credulidad" que a diario presenciaba los hechos. La generalización es falsa e injusta. En el libro, son treinta testigos de seis naciones los que exponen la historia; allí hubo método y control riguroso, "científico". Si todos han sido engañados, no es por ingenuidad, sino porque la ciencia humana puede fallar.

Pero más que defensa de una tesis, es testificar y urgir lo que se proponen; de ahí la prioridad que dan al contenido y mensaje. Por su anterioridad a las negaciones y nota, esclarece muchas cosas actuales.

El libro, adornado de fotografías, lleva un imprimatur, con prólogo y conclusión de G. des Lauriers, O. P.

Es quizá el más amplio y de los completos sobre el tema.—M. ACEVEDO.

GALOT, J., *Animatrice de communauté. La supérieure dans le style du Concile*, Edit. Duculot, Gembloux X, 1967, 18 × 12, 132 p.

Este libro, que tiene como base la letra y el espíritu de la tercera parte del número 14 del Decreto "Perfectae caritatis", muestra a las superiores religiosas cómo deben hoy entender y desempeñar su papel según el estilo del Concilio; exponiendo, junto a los principios y orientaciones generales doctrinales, las aplicaciones prácticas que han parecido al autor más sugestivas, importantes o necesarias.

Distribuye la materia en tres partes: 1. Sentido de la autoridad. 2. Papel propio de la superiora. 3. Ejercicio comunitario de la autoridad. Se explican, en la primera, los conceptos contenidos en el primer punto del texto conciliar aludido, y se divide en tres apartados: a) la autoridad; b) el servicio, y c) el amor.

Los tres conceptos restantes fundamentales, mencionados por el Concilio, se tratan en la tercera parte, en otros tantos apartados: colaboración, diálogo y respeto a la persona.

Todo esto entra evidentemente de lleno en una obra que pretende orientar a las superiores hacia un estilo conciliar en el ejercicio de su autoridad.

A primera vista no podría decirse lo mismo del contenido de la segunda parte, que, sin embargo, forma el núcleo del libro, cuyo título sugiere y al que responde directamente. El autor lo justifica. La superiora tiene por misión animar. Está puesta para conducir y dirigir. Pero una dirección puede imponerse desde fuera y permanecer superficial. La superiora debe ejercer su misión con y en profundidad, contribuir a desarrollar el alma de la comunidad. Animar es dirigir mediante un impulso íntimo. Aunque el Concilio no se ha detenido a definir el papel del superior, limitándose a enumerar algunos deberes relativos al ejercicio de la autoridad; no obstante, por analogía con lo que se dice en el Decreto "Christus Dominus" sobre el oficio pastoral, se deduce este papel de animador propio del superior religioso. Por lo demás, son característicos de este papel los deberes del superior enunciados en el Decreto "Perfectae caritatis". Por consiguiente, la superiora, que desea adoptar el estilo del Concilio, se esforzará por actuar como animadora de su comunidad. Esta es, a la vez comunidad de vida espiritual, material y apostólica. De ahí los aspectos tratados en la segunda parte: a) la animación de la comunidad; b) animación espiritual; c) familiar y d) apostólica.

Libro doctrinal y práctico, de clara y sencilla exposición, escrito con el equilibrio y la profundidad característicos de un verdadero maestro en temas de vida religiosa.—H. ANDRÉS.

KUTSCHKI, N., *Dios hoy, ¿problema o misterio?* Edit. "Sígueme", Salamanca 1967, 19 × 12, 251 p.

Dios como problema, Dios como misterio inaccesible ha agitado continuamente el afán del hombre por saber y conocer. ¿Quién es o qué cosa es ésta que denominamos Dios? A través de la historia de la humanidad se han dado multitud de respuestas, que para ser sinceros nos han dejado secos los labios y un mal sabor de boca. Las pruebas de la existencia de Dios están igualmente en entredicho y completamente desprestigiadas por lo que actualmente se mantiene abierta la interrogación: ¿Quién es Dios?

El presente estudio es consciente de esta realidad y bien pudiera caracterizarse como intento de "deletrear de nuevo lo que hay sobre Dios hoy". Los quince artículos que componen el ensayo presente están realizados por personas altamente competentes y serias que no olvidan en ningún momento de su exposición la importancia del problema que tratan.

Creemos que el mérito principal del libro se encuentra en la visión completa que de Dios nos ofrece: efectivamente, Dios es abordado desde los más diversos puntos de vista, tanto filosófico como teológico, pasando por el bíblico, el histórico y el moral, etc.

Esperamos que la lectura de este hermoso ensayo sea de gran provecho y utilidad en cuanto a un mejor conocimiento de un tema que no deja de preocupar a los hombres.—JUAN MARTÍN.

SEMMELOTH, O., *El Ministerio espiritual*, Edit. FAX, Madrid 1967, 14 × 22, 326 p.

El título manifiesta la intención del autor en orden a redescubrir dos realidades mutuamente unidas ópticamente, pero que la práctica, desgraciadamente, pueden separarse, y esto no puede decirse que es un problema de hace cinco siglos, afincado en el conflicto entre ministros y espirituales, sino que ya ocho siglos antes de Cristo conocemos la lucha entre sacerdocio y profetismo. El autor ante tal panorama trata de examinar el problema desde dentro, para llegar a una comprensión, cuya concienciación acogedora, personal, en los futuros ministros sea el punto central (más allá de una ascética indeferencia) de la espiritualidad ministerial, y el mismo conocimiento recibido en el laicado confiera a ambos una mayor dignidad y mutuo respeto. El ministerio no es solamente el sacerdocio, sino lo profético, lo pastoral, etc. (p. 108, 115 ss.). Al solucionar así, partiendo del principio sacramental del cristianismo, el conflicto entre ministerio y lo carismático Semmelroth da una nueva aportación positiva a las relaciones debidas

entre ministerio y laicado, tema muy cuidado por el autor. El ministerio es para la comunidad de salvación, por eso se le llama "diakonía". La Iglesia es una comunidad de encuentro entre ministerio y laicado. Los pastores son para apacentar el rebaño, no al revés (p. 202). Ministerio y laicado sustentan por igual la vida de la Iglesia, que es encuentro del hombre con Dios. Orientación temática: concepciones sobre la Iglesia y sobre el ministerio espiritual. El portador del ministerio espiritual representa a Cristo unido vitalmente en una sola carne con la Iglesia. El ministerio y el simbolismo sacramental: en orden a Cristo y en orden a la comunidad. Laicado, ministerio y seguimiento de Cristo. Opacidad y visibilidad en la Iglesia del encuentro trascendente, escatológico en la Iglesia actual institucional (p. 139). Lo carismático y la santidad personal como función eclesial. La eclesialidad, el espíritu de Cristo y el ministerio espiritual actual. Tentaciones en torno al ministerio espiritual. Renovación incesante del ministro: el arte de ser con Cristo, por amor del laicado. Iglesia misterio congregante de ministerio y laicado. Hecho semejante a los hombres y abogado de Dios-Padre. Funciones del ministerio espiritual (una vida entera puesta al servicio de la comunidad eclesial para la redención). Palabra y sacramentos. Don de Dios y respuesta humana (Wort und Antwort). Poder creador, revelador y salvador, como dinamismo de la palabra y del sacramento: sentido ascendente y descendente. Ministros y laicos, predicadores y oyentes de la palabra. Ejecutores de los sacramentos. La verdadera sujeción de la vida eclesial al ministerio. El ministerio visualiza a Cristo. El ámbito del laicado. Sujeción apostólica: la colación del ministerio espiritual. Eternidad e historicidad, consagración y misión. Sacramento del Orden y ministerio. Divisibilidad del ministerio: misión de enseñar y gobernar. Misión y transformación personal.

El autor continúa su línea de profundidad, seriedad y claridad conocidas.—  
JUAN MARTÍN.

BABÍN - BAGOT, *Celui qui croit en moi vivra y L'église*, Edit. Maison MAME, Paris 1963, 20 × 15, 15 p.

Siempre se ha dicho que uno de los peores enemigos del cristianismo era la ignorancia juntamente con la falta de testimonio de los propios cristianos. Por otra parte está demostrado duramente por la experiencia, que una simple formación o catequesis infantil, si bien sienta las bases de una primera necesidad de introducción en la religión, sin embargo no puede ser, en modo alguno, lo suficientemente robusta, ni producir la adhesión a la fe necesaria para hacer frente a los problemas que más tarde se presentarán.

La falta de esta formación posterior es la causa primordial de la carencia de fe en las juventudes tanto obreras como universitarias.

El R. P. Babín, suficientemente conocido ya por sus ensayos de pedagogía y psicología, sale al paso de esta necesidad poniéndose al frente de un equipo de colaboradores para formar la colección "La sel de la terre", que son una serie de cuadernos dedicados a la formación del adolescente. Aunque sigan y se adapten a grandes rasgos a los programas escolares de religión, sin embargo no pueden ser confundidos con los fríos libros de texto, antes al contrario, aprovechan todos los medios de la pedagogía por una parte y por otra incluyen los últimos datos del pensamiento teológico.

La presentación de los cuadernos es esmerada; cada tema está desarrollado en varias fichas que van sueltas y las materias están tratadas de acuerdo a las orientaciones metodológicas del plan general de estudios.—JUAN MARTÍN.

VILARIÑO, R., *Puntos de Catecismo*, Edit. Mensajero, Bilbao 1966, 15,5 × 22,5, 1.086 p.

Una nueva edición —la décimotercera— de esta obra, revisada y puesta al día. "Puntos de Catecismo" pone en manos del cristiano medio o del catequista, una exposición de las verdades, deberes y misterios entre los que crece su vida cristiana, sobre los que transcurre su enseñanza.

La disposición es fundamentalmente la misma de nuestro catecismo tradi-

cional. Dividido en cinco partes —dogma, oración, liturgia, moral y sacramentos—, va el autor haciendo en cada una de ellas una sencilla exposición de los elementos que la componen. De fácil y agradable lectura, puede ofrecer a los catequistas aportaciones interesantes para su catequesis, especialmente en la parte dedicada a la liturgia.—L. BLANCO.

JAVIERRE, J. M., *Un hombre pregunta por Dios*, Edit. Monte Carmelo, Burgos 1967, 22 × 15, 382 p.

No nos es desconocido el autor de esta obra. Periodista y escritor depurado y moderno —da gusto leerlo—, nos ha dejado una obra digna de lectura y tranquila meditación. Porque ha nacido sencillamente para hacer meditar, para hacer pensar... “Obra con mensaje sobrenatural, aunque revestida con el variado ropaje literario del ensayo”, a veces serio, a veces festivo y bromista, siempre aleccionador y buscador de actitudes cristianas.

El libro está dividido en tres partes: Un hombre pregunta por Dios, Situación espiritual del hombre contemporáneo y Huellas de Dios en nuestro planeta. Tres partes, tres aspectos de una realidad actual de nuestro mundo: el hombre inquieto, insatisfecho, sumido en los misterios y los enigmas de la vida, busca a Dios, posee una esperanza muy segura de su salvación por la fe, unos caminos hacia esa búsqueda divina y unas huellas visibles de un Dios que antes que él ha pisado por esta tierra —valle de lágrimas— y que él ha de convertir en mansión donde Dios habite en todos, en una solidaridad común.

Una más —sobresaliente— en el concierto de las aportaciones para una respuesta humana y cristiana del hombre, esta obra quiere ser un acopio de energías siempre nuevas “para el hombre de hoy, para el hermano seglar que en la dura brega diaria de su existencia necesita el mensaje llano de lo sobrenatural”.

La presentación del libro por la Editorial Monte Carmelo nos parece excelente.—MARTÍN G.

LOZANO GARRIDO, M., *Cartas con la señal de la cruz*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 276 p.

Es este el último libro publicado por un hombre excepcional: Manuel Lozano Garrido. Excepcional por su misma situación humana, pero más aún por el modo de enfrentarse con ello.

Lo que quizá para muchos es motivo de rebeldía, de inquisición angustiada, de reclamo airado contra el destino o contra Dios, es para Lozano Garrido fuente inagotable de luz, gozo y júbilo que esplende y engrandece la propia vida —aunque para él sea de noche material— y que desborda por la sobreabundancia del amor, hacia otras almas atormentadas por el sufrimiento y su misterio, llevándolas consuelo, iluminación y esperanza.

Páginas admirables y estremecedoras, sugerentes siempre y jugosas, que rezuman vitalidad sobrenatural recogida con avidez exquisita del hontanar escondido de la Cruz.

El dolor humano es un misterio. Y, sin embargo, a lo largo de este libro estupendo, vamos asistiendo a una desvelación maravillosa de su oculta entraña que sólo hombres con los omoplatos bien adaptados al madero de la cruz son capaces de descubrirnos.

“Cartas con la señal de la cruz” es el consuelo, la luz, la respuesta, la solución, la palabra esperada que él da, desde su noche oscura, a los que interrogan con esperanza, a los que no ven ni entienden, a los tullidos de alma, a los necesitados del consejo a tiempo, a los sedientos y desvirtuados”. Así dice el P. Félix en unas palabras preliminares que sirven de espléndido pórtico al libro.—F. M. T.

DAUJAT, J., *El cristianismo y el hombre contemporáneo*, Edit. Marfil, Alcoy 1966, 19 × 12, 383 p.

Este libro estudia a fondo las características fundamentales de nuestro tiempo en orden a una actuación eficaz para ayudar a los hombres a salir de este cúmulo de desórdenes y desdichas que asedian hoy a la Humanidad. Un libro de una lógica rigurosa y contundente, que va a las bases. Síntesis es más o menos ésta: La raíz de la crisis que afecta al mundo de hoy en todos los órdenes es de orden ideológico; los hombres no comulgan en una serie de valores que debieran ser comunes, y que son la base de toda existencia pacífica y ordenada. Propone la filosofía y teología cristianas como solución adecuada a esta crisis ideológica y en consecuencia con las más íntimas aspiraciones del corazón humano. Sus conclusiones son exigentes y duras, pero necesarias para establecer las condiciones básicas de la salud intelectual, moral, social y espiritual de nuestro mundo. Una visión, en fin, muy completa de los problemas fundamentales que atañen al hombre de hoy.

El autor es una de las más destacadas figuras europeas en el campo del apostolado laical. Un apóstol de la cultura, de una clarividencia sorprendente a la hora de establecer un certero diagnóstico de los problemas humanos y sus causas, y de proponer las soluciones prácticas indispensables para la renovación salvadora de este mundo en caos que vivimos. Un apóstol fogoso, de los que necesitamos hoy, hecho inteligencia y corazón al servicio de la verdad. Quizá esta última cualidad le lleve en algún punto a extremar los dilemas que propone para el futuro. Creemos discutible su afirmación de que con el mañana se avecina el triunfo total del cristianismo o del comunismo. Caben otras muchas etapas intermedias, como lo prueba la historia de los últimos treinta años. De todos modos, el libro está muy por encima de nuestras objeciones, y atrae la atención del lector hasta el final aunque no concuerde con él en todo. Maravillosa su coincidencia con la visión pastoral del Vaticano II. El sacerdote y el intelectual hallarán en estas páginas un inmenso tesoro de ideas para el perfeccionamiento de la conciencia individual y universal.—LUIS VERGARA.

GEMELLI - LAZZATI - BEYER - PERRIN - MOIOLI - HUOT - OBERTI - ABELA, *Secularidad y vida consagrada*, Edit. Mensajero, Bilbao 1967, 19 × 12, 334 p.

Un selecto equipo de especialistas se han dado cita para la elaboración de este volumen dedicado a los Institutos seculares. No cabe duda que la aparición de esta nueva forma de vida apostólica dentro de la Iglesia puede clasificarse como un carisma de los tiempos nuevos.

Los Institutos Seculares, nacidos dentro de una sociedad cada día más paganizante, se han extendido considerablemente en estos últimos años. No obstante esto, y a pesar del reconocimiento canónico por Pío XII en la "Provida Mater Ecclesia", la existencia y vida de estas reuniones de laicos sigue apareciendo ante gran parte de los miembros del Pueblo de Dios bajo un cariz de misterio. Esto hace que se distinga con poca claridad su naturaleza y los compromisos que llevan consigo ante las estructuras políticas, económicas, culturales y religiosas de la sociedad actual. Descubrir la noción verdadera de secularidad y laicado en la Iglesia, en un análisis profundo de la LG y las aportaciones de los teólogos de nuestros días, ayudará a disipar los equívocos y malos entendidos. Es lo que pretende el presente libro de la colección *Catolicismo seglar* de Ediciones Mensajero.—A. GARRIDO.

SCHILLEBEECKX, E. H., *Autour du célibat du prêtre. Etude critique*, Edit. du Cerf, Paris 1967, 17,5 × 11,5, 149 p.

Título sugestivo y atrayente hoy día en que el interés y atención de la Iglesia se ha detenido a reexaminar con acuciante inquietud esta institución suya.

La situación actual del Celibato, el complejo problemático que encierra hoy su observancia, ha invitado a los Padres conciliares, a Pablo VI y nos invita a

nosotros a hacer una reflexión hermenéutica sobre el valor y sentido de esta forma de vida eclesial.

E. H. Schillebeeckx, escribió su obra antes de la Encíclica "Sacerdotalis Coelibatus", pero se halla dentro de la atmósfera del Vaticano II, en la cual ha abordado con su profunda reflexión teológica este tema, sus formas tradicionales, psicológicas, sociológicas y pastorales a partir del pasado y sus motivaciones. Todas estas formas quedan sometidas en su trabajo a un estudio crítico, objetivo a través de la práctica en los orígenes y desarrollo de la vida de la Iglesia.

El autor nos hace ver cómo el valor del celibato no está precisamente en el acontecer histórico de la vida y tradición de la Iglesia ni en una necesidad exigida por la misma naturaleza del sacerdocio. Lo que en nuestro tiempo revaloriza esta ley son razones muy próximas a la naturaleza del sacerdocio y fundadas en la misma vida de la Iglesia.

Los lectores podrán seguir con interés la argumentación reflexiva del significado y función del celibato dentro del misterio de salvación, lo mismo que las perspectivas para el futuro expuestas al final del volumen.—A. ESCAPA.

KOPP, J. V., *Der Tod ist gut*, Edit. Ars Sacra, München 1967, 18 × 11, 32 p.

Hermosas reflexiones sobre la muerte, presentadas por cuatro grandes espíritus, Sócrates, Marco Aurelio, Agustín y Teilhard de Chardin. A ellas se añade una meditación patética de J. V. Kopp y una presentación vívida de Otto Karrer. Hermoso libro para los atezados por el dolor, enfermos, angustiados, desesperados, descontentadizos, desilusionados. La Muerte vuelve a cobrar el sentido poético de la "hermana del sueño" hacia un "despertar a la vida eterna".—P. OCHOA.

SCHINLE, M. G., *Schweigen und Schauen*, Edit. Ars Sacra, München 1966, 18 × 11, 88 p.

La M. Gertrudis Schindle nos ofrece aquí unas meditaciones-contemplaciones adaptadas al espíritu litúrgico y eclesial, propio de la Trapa moderna. Los misterios de la fe aparecen dentro de las fiestas litúrgicas. Por su carácter profundamente reflexivo y poético, estas meditaciones ayudan a levantar el espíritu y a meditar.—P. OCHOA.

EINSIEDELN, R. von, *Singe mit mir: Alleluja*, Edit. Ars Sacra, München 1967, 18 × 11, p. 32.

La antífona "Aleluya" no es una añadidura extraña a los cánticos de júbilo de la liturgia, sino un grito de júbilo que expresa la esencia misma del júbilo sagrado y religioso. El Abad Raimundo nos presenta así unas textos bien seleccionados para reflejar el júbilo litúrgico que brota del grito pascual del Alleluja.—P. OCHOA.

RAHNER, K., *Glaubst du an Gott?* Edit. Ars Sacra, München 1967, 19 × 12, 126 p.

Otto Karrer ha seleccionado de los escritos teológicos de Karl Rahner (Vols. III-VII) unos capítulos que van respondiendo unitariamente a la problemática en torno a la ciencia y a la fe de Dios. De ese modo ofrece un hermoso tomito que plantea con profundidad la problemática teológica y que va introduciendo insensiblemente al lector en el gusto de la fe, en la alegría de creer, en la seguridad de la existencia. Por eso es un buen servicio a los lectores. La Editorial nos da un volumen muy esmerado.—P. OCHOA.

SCHAPER, E. - KARRER, O., *Altchristliche Erzählungen*, Edit. Ars Sacra, München 1967, 21 × 15, 96 p.

Se han recogido en este volumen algunas narraciones, tomadas de las primitivas fuentes cristianas, principalmente extrabíblicas. Pero lo que resalta es la hermosura tipográfica y editorial. Es un libro para bibliófilos. El papel, la letra, los dibujos antiguos, la tinta sepia alternando con la negra, todo contribuye a darnos un volumen encantador.—P. OCHOA.

CONSIDINE, D., *Vertrauen und Zuversicht*, Edit. Ars Sacra, München 1966, 19 × 12, 104 p.

El P. Considine, jesuita irlandés, es muy conocido en los países de habla inglesa, pero no era apenas conocido en Alemania. Con esta traducción del original inglés se nos presenta un gran maestro de la vida espiritual en los tiempos modernos, en un ambiente moderno. El P. Considine se hace apreciar, aparte la buena doctrina, por un singular humor inglés, que se capta fácilmente la simpatía del lector.—P. OCHOA.

ZELLER, H., *Mit der Wirklichkeit leben*, Edit. Ars Sacra, München 1967, 18 × 12, 78 p.

En este hermoso cuaderno se han reunido unas cuartillas, que podríamos llamar meditaciones en toda la propiedad de la palabra. Son unas charlas pronunciadas ante los micrófonos de la Radio para los oyentes desconocidos a fin de darles un punto de meditación. Pero los puntos están maravillosamente escogidos dentro de la problemática actual y maravillosamente tratados dentro del estilo periodístico y vivo de la actualidad.—P. OCHOA.

*Miscelánea fuldencia*, Edit. Parzeller, Fulda 1967, 24 × 16, 288 p.

Esta miscelánea, ofrecida como homenaje al Dr. Adolfo Bolte, obispo de Fulda, contiene estudios de historia, teología y pastoral, pero prevalece el aspecto último. Las secciones van marcadas por la finalidad del libro: historia de la diócesis de Fulda, teología y filosofía, pastoral. Es grande la variedad de los estudios, como corresponde a la diversidad de los profesores que han contribuido con su colaboración a este homenaje, pero la altura de todos ellos es notable, científica e interesante. Se me antoja que también en cuanto a la importancia se destacan los estudios de pastoral.—P. OCHOA.

SCHNEYER, J. B., *Die Unterweisung der Gemeinde über die Predigt bei scholastischen Predigern*, Edit. F. Schöningh, 1968, 23 × 16, 104 p.

Presentamos aquí a nuestros lectores un librito de homilética medieval, que es una contribución a la historia general de la Homilética. Trata de perfilar los rasgos fundamentales de la homilética escolástica medieval, analizando los documentos que nos quedan de aquellos tiempos. En las tres partes de que consta el cuaderno se analizan los problemas de la predicación, del predicador y del auditorio. El librito, muy bien construido y escrito es como un ventanal abierto a la Edad Media. Pertenece a la colección de publicaciones del Instituto Grabmann.—P. OCHOA.

TROISFONTAINES, R., *Ich werde leben. Was erwartet uns nach dem Tode?*, Editorial Rex, Luzern-München 1966, 21 × 14, 272 p.

Es una traducción de francés, y comenta la hermosa frase de Teresita de Lisieux: "no voy a morir, sino a entrar en la vida". El tema de la escatología es siempre de actualidad, pero el autor no incurre en exageraciones y afirmacio-

nes caprichosas sino que es un modelo de buen sentido y de fundamentación bíblica y filosófica. Una larga serie de notas colocadas al fin del libro dan testimonio de la fundamentación sólida y científica del mismo. Está además escrito con soltura y buen gusto. La traducción es muy buena y la presentación de la Editorial es magnífica.—P. OCHOA.

GÖRRES, I. F., *Der karierte Christ*, Edit. Knecht, Frankfurt 1966, 21 × 13, 220 p.

Es una colección de artículos de tipo periodístico, pero profundo y entretenido. El tema es religioso, si bien en muy diferentes formas, pero dedicado a esta actualidad nuestra. Se ve que la autora se dirige a toda clase de lectores, pensando siempre en la Iglesia de Cristo, en la que todos comulgamos. Ida mantiene un tono elevado y valiente, impulsándonos a luchar, a levantar el estilo religioso, a no dejarnos arrastrar por la apatía y la rutina, a renovarnos en profundidad y también a renovarnos en extensión mirando al bien del prójimo. El estilo es vigoroso, a veces chispeante y por eso el libro se lee con el mayor gusto.—P. OCHOA.

*Obras de San Agustín. Enarraciones sobre los Salmos*, Edit. B. A. C., Madrid 1967, 20 × 13, 948 p.

Este cuarto y último volumen de las "Enarraciones sobre los Salmos", de San Agustín, se ajusta a las características de los tomos anteriores, por ser una obra uniforme y completa y por haber puesto en ella su traductor, el R. P. Balbino Martín Pérez su acreditada capacidad, un exquisito celo y su compenetración con el pensamiento agustiniano, ya que ha consagrado una buena parte de su vida a vulgarizar y traducir los escritos de San Agustín. En este tomo se comentan los salmos que van desde el 118 al 150, ambos inclusive. Al final hallamos un extenso y pormenorizado índice de materias que abarca toda la temática de los cuatro volúmenes. Este último que estamos comentando constituye una prueba más de la sagacidad de San Agustín, de la riqueza del contenido doctrinal y de la obra, en sus aspectos teológico, escriturario y ascético, enmarcado en un ambiente cálido, vivo, apasionado y contagioso, prendido y presidido por una unción inimitable, a través de la que vuelca San Agustín su exuberante personalidad, sus atisbos geniales y todos los tesoros de su gran corazón. Es, en verdad, una obra que conserva su perenne frescura y su impresionante vigor, a despecho de la distancia y del tiempo. La presentación tipográfica es idéntica a la de los tomos anteriores, logrando una perfección artística que rima con los méritos ideológicos de la obra y que invita a una lectura fácil, cómoda y grata a todas gentes de habla castellana que deseen saborear y entender el popular y litúrgico Libro de los Salmos.—DICTINIO R. BRAVO.

ROYO MARÍN, A., *Espiritualidad de los seglares*, Edit. B. A. C., Madrid 1967, 20 × 13, 858 p.

Ya antes del Concilio Vaticano II, se había perfilado un amplio movimiento de promoción o incorporación de los seglares a un servicio más generoso y completo a la Iglesia y a sus instituciones. El Concilio se hizo eco de dicha tendencia y no sólo dedicó a los seglares un Decreto, sino que destacó en otros varios documentos la naturaleza y transcendencia de la misión apostólica de los mismos: su vocación a la santidad (Constitución dogmática sobre la Iglesia), necesidad de ejercer el apostolado en su propio ambiente (Decreto sobre el apostolado de los seglares). A base de esta orientación dogmática y apostólica han surgido en todas las naciones teólogos y tratadistas que han consagrado buena parte de sus energías intelectuales y de sus desvelos pastorales a ilustrar y divulgar tan interesante tema desde todos los ángulos posibles. En España son copiosos los trabajos que en forma de artículos, conferencias, o estudios parciales, han contribuido a la difusión y conocimiento de tan fecunda doctrina. El P. Royo Marín

que ya había desarrollado algunos aspectos de tal doctrina en su magnífica *Teología de la perfección cristiana*, se ha propuesto ahora escribir un manual en que, de propio intento y de forma metódica y científica, se agrupan todas las cuestiones referentes a la *Espiritualidad de los seglares*. Según él mismo confiesa, su plan inicial fue más bien modesto y encaminado a comentar la Constitución dogmática sobre la Iglesia y el Decreto sobre el apostolado de los seglares, pero ya en contacto con dichos documentos, le pareció que era más lógico y sin duda más provechoso, ensanchar los horizontes para ofrecer a los seglares "una sintética visión de conjunto de sus derechos y deberes como miembros del Cuerpo místico de Cristo". Así nació el esquema concreto cuyo resultado es la obra que comentamos. Consta de seis partes bien definidas: I. Introducción o principios y nociones fundamentales. II. Vida eclesial (relaciones del seglar con la Iglesia). III. Vida sacramental. IV. Vida teologal (fe, esperanza y caridad del cristiano). V. Vida familiar (piedad, familia, hijos, hogar). VI. Vida social (profesiones, influjo en el mundo, apostolado en el ambiente). Su desarrollo llena 850 nutridas páginas, a pesar de haber debajo al margen no pocas cuestiones de verdadero interés, como lo reconoce el propio autor, tales con la inhabilitación de la Santísima Trinidad en el alma del justo, la acción de los dones del Espíritu Santo; la dirección espiritual, etc., ya tratados en su *Teología de la perfección cristiana*. En una obra de tal embergadura es lógico y natural que muchos de sus materiales no lo sean de primera mano, sino que hayan sido recogidos de tratadistas nacionales y extranjeros, de los últimos años. Así lo proclama su autor y lo acreditan sus frecuentes alegaciones y citas que son un nuevo mérito de la obra. Tal riqueza de fuentes y el respaldo constante de los escritores de mayor renombre y solvencia, no sólo no amenguan la personalidad y originalidad de la obra, sino que cimentan y ensanchan su indiscutible valor, dándole rango universal e internacional. En la exposición van hermanadas la solidez teológica y doctrinal con la soltura redaccional y la claridad ideológica, consolidando la fama del P. Royo Marín que esclarece e ilumina los puntos dogmáticos, sin mengua del contenido y de la profundidad de la doctrina. La actualidad del tema, la prestancia de la obra, el prestigio del P. Royo Marín, la oportunidad de la presente coyuntura, la lograda presentación artística y la masa ingente de seglares fervorosos a quienes va dirigida, garantizan una difusión amplia, avasalladora y rápida, tal como de corazón se lo deseamos, íntimamente convencidos de que lo merece en estricta justicia.—DICTINIO R. BRAVO.

MARTÍN DESCALZO, J. L., *El Concilio de Juan y Pablo*, Edit. B. A. C., Madrid 1967, 20 × 13, 1.011 p.

Esta obra pretende y consigue ser una especie de volumen complementario al 252 de la BAC en que se recogieron las Constituciones, Decretos, Declaraciones y legislación posconciliar en 1966. Y es que el Concilio Vaticano II tuvo también su preparación y ha empezado a tener su historia y muchos exégetas de sus determinaciones. Nadie puede hablar con mayor autoridad y solvencia sobre los diversos aspectos conciliares que los dos Papas que le dieron vida y que en múltiples documentos, alocuciones y comentarios hablaron o aludieron al referido tema. Martín Descalzo divide su libro en dos partes: la primera, es una síntesis de lo que hicieron por el Concilio "un hombre llamado Juan" y "Pablo el heredero". Está escrita con la fluidez, la precisión, la amenidad y la claridad de ideas y de exposición que caracterizan la obra literaria de Martín Descalzo, con la nota favorable y peculiar de tratarse de una historia que él ha vivido intensamente, sobre la que ha logrado una admirable y directa información y que, acaso por eso mismo, expone e ilumina con lucidez sosegada y estilo vivaz, logrando ofrecernos una auténtica monografía que se lee y hasta se paladea con gozo y con emoción. La segunda parte está formada por documentos pontificios de ambos Papas, relativos al Concilio, mediante un acertado criterio de selección, ofreciendo íntegros todos aquellos en que se habla directamente del Concilio, o entretejiendo los pasajes principales en que se toca el tema conciliar. Puede juzgarse de la importancia y extensión de esta obra sabiendo que se recogen 72 escritos de Juan XXIII y 101 de Pablo VI. Las dos terceras partes del total reproducen los textos íntegros y en las restantes se hace notar expresamente su carácter frag-

mentario. La documentación alcanza hasta el 11 de octubre de 1966 en que se cierra la primera etapa posconciliar. La primera parte abarca 237 páginas y con la segunda se alcanzan un total de 1.011 páginas. Presentación esmerada y estética, cómoda y artística, ajustada a las características habituales de la BAC y buenos índices. Obra seria y fundamental que no debe faltar en ninguna biblioteca y que será acogida, según en justicia lo merece, con alborozado gozo y adhesión plebiscitaria, por los innumerables interesados en conocer de cerca y en sus fuentes originales, la historia, la vida y las consecuencias del Concilio Vaticano II.—DICTINIO R. BRAVO.

BLANC, A., *Claudel. El punto de vista de Dios*, Edit. Studium, Madrid 1967, 19 × 14, 168 p.

Es clara la intención del autor: "Más que ninguno de nuestros escritores modernos, Claudel es un hombre religioso. No hay una fibra de su ser o una palabra de su obra que no marque la repentina y, sin embargo, progresiva invasión de la que sintió el primer efecto cierto día de 1886." (Introducción). El autor se propone retratar el alma y la vida de la obra y persona de Claudel.

Es antes que nada un hombre religioso. Los capítulos en que el autor desarrolla su pensamiento central son todos sugestivos e interesantes.

El corazón, el espíritu y la carne son los tres grandes apartados en cuyo recinto se cobijan los títulos que tejen la trama de la obra.

Indiscutiblemente la obra está bien lograda. La figura egregia de Claudel aparece engrandecida al mirarla desde el punto de vista religioso. "Pues Claudel fue un hombre religioso ante todo, como lo fue, por ejemplo el rey-profeta David". (Epílogo).—B. DOMÍNGUEZ.

LECLERCQ, J., *Espiritualidad occidental. Testigos*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 20 × 12, 454 p.

Este estudio sobre espiritualidad occidental es un complemento del anterior: "Fuentes". Antes el autor abordó el tema de la espiritualidad monástica en un plano meramente objetivo. Ahora, lo hace puestos los ojos en las personas que la han encarnado. Es natural que su campo de visión sea muy reducido, y así lo dice el enunciado de los distintos capítulos. He aquí los capítulos: En derredor de San Bonifacio. Dos testigos del siglo IX. Testigos del fervor en tiempo de la anarquía. Aspectos de Cluny. Dos testimonios sobre la función de los libros. La crisis del monaquismo y sus soluciones. En la irradiación de San Bernardo. Prolongaciones de los siglos XVI y XVII.

No se puede negar que el elenco de enunciados es apretado, y sin duda interesante. Tal vez pueda extrañar este último objetivo. ¿Qué nos puede decir a nosotros una piedad del medioevo? Ciertamente la pregunta no deja de tener su fuerza. Hoy estamos trabajando por conseguir nuevos horizontes. No tenemos que encerrarnos en marcos de épocas pasadas. Se impone la renovación. Todo esto es verdadero; pero no lo es menos que los grandes maestros tienen que seguir ejerciendo su magisterio. La renovación actual no puede romper con las experiencias pasadas. "Ellos, los testigos, nos ayudarán a desentrañar en el tiempo, lo eterno, lo que surgiendo del pasado puede todavía vivificar el presente y orientar el porvenir. En este sentido, ellos serán testigos, no de una edad ya acabada, sino de una tradición que debe permanecer joven y fecunda".

He aquí lo que este libro puede enseñarnos en la necesaria búsqueda de nuevas rutas y en la siempre igual tarea de nuestra perfección.—B. DOMÍNGUEZ.

LECLERCQ, J., *Espiritualidad occidental. Fuentes*, Edit. Sígueme, Salamanca 1967, 20 × 12, 351 p.

El título es más amplio que el contenido. Puede despistar de primera intención. No se trata, sin más ni más, de la espiritualidad de occidente, sino, de una modalidad de la misma, de la espiritualidad monástica. Los títulos de los capítu-

los son expresivos: El monaquismo de San Benito. Monaquismo y peregrinación. Una cumbre: Cluny. La crisis del monaquismo en los siglos XI y XII. La vocación y la separación del mundo. Economía monástica y presencia en el mundo. Una visión monástica de la sociedad. ¿Ha habido una cultura monástica? Culto litúrgico y oración íntima en el monaquismo medieval. Características de la espiritualidad monástica.

El desarrollo se mueve en una línea de erudición y equilibrio. No es fácil conseguir la unión de esos términos, sobre todo cuando se trata de estudiar el pasado.

El pasado, en ocasiones, nos horroriza y sentimos hacia él una repugnancia incontenible. Quisiéramos acabar con él.

Un concepto exagerado y, en último término, falso, de renovación nos lleva a posturas iconoclastas frente al pasado. No se mueve en esta línea este estudio. "En un tiempo que es, para la Iglesia y para el mundo, tiempo de renovación, también el monaquismo debe interrogarse sobre sus orígenes, sus fidelidades y sus responsabilidades... ¿No tienen los antiguos, en lo que les inspiraba, un mensaje para nuestros contemporáneos? ¿No tiene que aprender nada el monaquismo de hoy del de ayer?..."

Nuestra generación tiene tanto más necesidad de tradición cuanto es más lo que debe innovar".—B. DOMÍNGUEZ.

BERNAR, Ch. A., *La prière chrétienne*, Edit. Desclés de Brouwer, Bruges 1967, 22 x 14, 390 p.

La oración es un tema que interesa siempre. Constituye un elemento base en el cultivo de la vida espiritual.

Este libro es un tratado de la oración en general. "Nuestro ensayo, dice el autor, en el prólogo, quiere una reflexión sobre la oración en general". Una ojeada rápida sobre los enunciados de los capítulos nos lleva al convencimiento de estar ante un libro denso e interesante. No hay aspecto que no toque el autor en ese encuadre general que se ha propuesto. Parte de la sustancia de la plegaria y trata como introducción el problema de la misma. Pasa inmediatamente al movimiento espiritual de la oración, a la oración de Cristo y del cristiano, para terminar su primera parte con las formas de la oración.

En la segunda parte trata de la doble función de la oración. Los tres puntos son: eficacia de la oración; función objetiva de la misma; oración y sentido de Dios.

La tercera parte une oración y vida. Estudia en esta parte al hombre de cara a la oración, la plegaria en la Iglesia y finalmente orar y obrar del cristiano.

Presenta el autor una rica información bibliográfica y termina en un ensayo sobre la plegaria cristiana con un interesante índice analítico.

No se puede dudar que el autor nos da una visión exacta y documentada de la plegaria cristiana. Se puede decir con verdad que todos quedarán gratamente impresionados por la lectura de estas páginas, en donde se aprecia equilibrio de juicio y dominio de la materia. Y llegarán con su lectura al conocimiento, si acaso no lo tienen, de la necesidad de la oración en el desarrollo de la vida interior.—B. DOMÍNGUEZ.